

d/

2-15-3695

C-15-8

Biblioteca Universitaria	
GRANADA	
Ref.	C
Num.	215
Tomo	
Numero	8



Enviado á la Biblioteca
Secretaría de Granada,
en memoria del malogrado poeta

BALTASAR MARTINEZ DÓRAE

1913

Los Boats
del mar

1913

LOS ERUDITOS

A LA VIOLETA,

CURSO COMPLETO

DE TODAS LAS CIENCIAS,

DIVIDIDO EN SIETE LECCIONES

PARA LOS SIETE DIAS DE LA SEMANA,

CON EL SUPLENTO

S U P L E M E N T O

DE ESTE.

COMPUESTO

POR DON JOSEPH VAZQUEZ,

QUIEN LO PUBLICA EN OBSEQUIO DE LOS QUE

PRETENDEN SABER MUCHO, ESTUDIANDO POCO.

T U N A J U N T A

QUE EN CASA DE DON SANTOS CELIS
tubieron ciertos Eruditos á la Violeta:

Y PARECER

QUE SOBRE DICHO PAPEL HA DADO
el mismo á Don Manuel Noriega, habiendosele este
pedido con las mayores instancias desde
Sevilla.

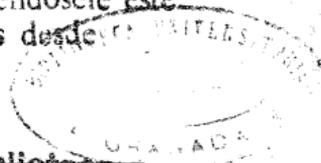
CON LICENCIA.

MADRID: POR DON ISIDORO DE HERNANDEZ

PACHECO, Año M. DCC. LXXXI.

Grado poeta

BALTASAR MARTINEZ DURAN.



07253

ADVERTENCIA.

EN todos los siglos y países del mundo han pretendido introducirse en la república literaria unos hombres ineptos, que fundan su pretension en cierto aparato artificioso de literatura. Este exterior de sábios puede alucinar á los que no saben lo árduo que es poseer una Ciencia, lo difícil que es entender varias á un tiempo, lo imposible que es abrazarlas todas, y lo ridículo que es tratarlas con magisterio, satisfacción propia, y deseo de ser tenido por sábio universal.

Ni nuestra Era, ni nuestra Patria está libre de estos *Pseudoeruditos*. (si se me permite esta voz) A ellos vá dirigido este Papel irónico, con el fin de que los ignorantes no los confundan con los verdaderos sábios, en desprecio, y atraso de las Ciencias, arribuyendo á la esencia de una Facultad las ridículas ideas que dán de ella los que pretenden poseerla, quando apenas han saludado sus principios.

DEDICATORIA

ante la excelencia y sabiduría de
A
DEMOCRITO Y HERACLITO.

DIFERENTISIMOS SEÑORES:

 Unque en todos los siglos
habrán ofrecido mucho que
reir, y que llorar las pa-
siones y flaquezas de los hombres, y
por consiguiente en vuestra edad ten-
dríais bastantes objetos de llanto y de
risa, no obstante, me parece que la
Era en que sale á luz este papel me-

rece que resuciteis , para reir el uno á
carcajada tendida , y llorar el otro
á moco suelto , sobre la literatura y
los literatos ; prescindiendo de los mu-
chos otros motivos que diz que hay
de llanto y de risa.

Jupiter os guarde de todo mal ; pe-
ro sobre todo , de un mal erudito.



L U N E S.

ORACIÓN QUE SE DA PRINCIPIO

Universitaria de Granada,

en memoria del ^{AL CURSO} malogrado poeta

Y

SAULASAR MARTINEZ DÚRAN.

PRIMERA LECCION.

IDEA GENERAL DE LAS CIENCIAS,

su objeto y uso, y de las calidades que han de tener mis Discipulos.



Iglo feliz! Edad incomparable en los anales del tiempo! embidia de la posteridad admirada, y afrenta de la ignorante antigüedad! Rásgase el velo de la ignorancia desde la estrella el Cirio hasta la que está *ex diametro* opuesta á ella en la inmensa esfera. Brotan torrentes de ciencia desde ambos polos del mundo. Huyen veloces las tinieblas de la ignorancia, desidia, y preocupacion de una en otra extremidad de la tierra, y hundense en sus negros abismos, ilustrado todo el Orbe por un número asombroso de profundí-

si-

simos Doctores de veinte y cinco á treinta años de edad. Hasta nuestra España, tierra tan dura como el carácter de sus habitantes, produce ya unos hijos que no parecen descendientes de sus abuelos. Siglo feliz; digo otra vez. Mas felices vosotros que en él nacisteis; mas feliz que todos justos yo solo, á quien la fortuna, mas que el mérito, ha colocado en esta sublime cátedra, para reducir á un Sistema de siete dias toda la erudicion moderna.

Me acobarda, sin duda, lo complicado de este proyecto, pero me alienta el deseo de la gloria: me detiene lo respetable de mi auditorio; pero me incita la estimacion que me merece: me hiela en fin el temor de la crítica que me hagan unos hombres tetricos, serios, y adustos; pero me inflaman los primorosos aplausos de tanto erudito barbilampión, peinado, empolvado, adonizado, y lleno de aguas olorosas de lavanda, sanspareille, ambar, jazmin, bergamota y violeta, de cuya ultima voz toma su nombre mi escuela.

Puestos en dos balanzas (oh afiligranadísimo, narcisísimo, y delicadísimo auditorio mio!) lo atractivo y espantoso me arrahe lo agradable, como luz á la mariposa; y reduciendo á dos puntos esta corra oracion, empiezo. El primero contendrá una idea general de las Ciencias, su utilidad y objeto. El segundo propondrá las calidades que se requieren para seguir estos estudios, sirviendo uno y otro de primera leccion de este curso.

I.

Si oímos á los hombres graves hablar de las Ciencias, nos dirán que ellas son los resplandores de aquella luz con que nacemos: que todas ellas tienen la mas estrecha conexion entre sí; pero que es suficiente cada una por sí sola para ocupar la mente del hombre á quien llaman muy débil por su naturaleza, y casi incapaz, si

(7)

se consideran sus preocupaciones, pasiones, ó distracciones, la fuerza de la costumbre, y las flaquezas, miserias y enfermedades del cuerpo, de cuyos órganos se vale el alma para sus descubrimientos físicos: que por eso se han visto raras veces algunos pocos hombres aplicarse con igual suceso á dos facultades: dirán tambien, mui pagados de su trabajo, que el objeto comun de todas ellas, y la utilidad que han prestado á los hombres se divide en dos: una es obtener un menos imperfecto conocimiento del Ente Supremo, con cuyo conocimiento se mueve mas el corazón del hombre á tributar mas rendidos cultos á su Criador, y la otra es hacerse los hombres mas sociables, comunicandose mutuamente las producciones de sus entendimientos, y unirse, digamoslo así, á pesar de los mares, y distancias.

Mui santo, y bueno será todo esto; y yo no me quiero meter ahora en disputarlo: pero yo, y vosotros mis discipulos, hemos de considerar las Ciencias con otro objeto mui diferente.

Las Ciencias no han de servir mas que para lucir en los estrados, paseos, luneta de las comedias, tertulias, antecorredores de poderosos, y cafés, y para ensobervecernos, llenarnos de orgullo, hacernos intratables, é infundirnos un sumo desprecio para con todos los que no nos admiren. Este es su objeto, su naturaleza, su principio y su fin.

II.

En este infalible supuesto, desechad todo genero de moderacion con los iguales, toda clase de respeto á los mayores, y toda especie de compasion á los inferiores; y conseguiréis fustamente el nombre de sábios, por esto solo; adquiriendoos tanto mas renombre quanto lo ostenteis con mas presuncion, adornandoos con la erudicion siguiente. En esto se incluyen

y en todas las calidades necesarias para entrar en la carrera, con sólidas esperanzas de que os aprovechen mis instrucciones, y me acrediten vuestros lucimientos.

Basta por hoy. Corta ha sido la primera lección; ¿pero qué río, por caudaloso, que entre en la mar, no nace pequeño arroyuelo, cuyo manantial no pueda cubrirse con la hoja de un árbol? Mañana seré mas difuso en la Poética, y Retórica, que son las Facultades mas tratadas en nuestros días, aunque en ningunos ha habido menor número de Poetas y Oradores.



MARTES.

SEGUNDA LECCION.

POETICA, Y RETORICA.

¿QUE os parece que es la Poesia? ¿Habeis creido acaso que sea una Facultad digna de que la cultiven los mayores ingenios? ¿Acaso os hace fuerza que algunos de los primeros Filósofos, Historiadores, y Legisladores hayan escrito sus sistemas, sus anales, y sus preceptos en verso? ¿Os espantaréis por eso, y pronunciaréis con algun aprecio los nombres, y Obras de los principales Poetas? Desechad esa pusilaminidad, y aprended de mí á rajar de alto á bajo y hacer hasrillas todo el monte Parnaso.

Decid poco de los Poetas Griegos. Bastará que respirais: ¿Qué imaginacion la de Homero! ¿Qué sublimidad la de Pindaro! ¿Qué dulzura la de Anacreonte! Sin Homero, ¿qué hubiera sido Virgilio? O bien tomando la contraria con un moderno famoso, direis: ¿Qué merito tiene Homero sino la mucha invencion,

aun

aunque con la pobreza de repetir unas batallas tan parecidas las unas á las otras, y de fingir unos Dioses tan parecidos á los hombres en delitos y flaquezas? Los Latinos me desagradan menos; Virgilio, por exemplo: y encajad á secas, y sin llover la familia, patria, fortuna, y vida del Mantuano con quien os dignais de andar mas benignos. No os olvideis la adulacion que hizo á Augusto, quando con motivo de lo acaecido en las festividades de Roma, dixo mui al caso:

*Nocte pluit tota, redeunt Spectacula mane:
Divisum Imperium cum Jove Caesar habet.*

Diréis como de pura modestia no firmó este dístico, y como se aprovechó otro Poeta, sin duda menos corto de genio, y lo adoptó en público, como hijo de sus entrañas. Exclamad aqui de paso contra los plagiarios, apretando mucho sobre la voz *plagiato*, que es griega por todos quatro costados. Contad como Virgilio lo sintió, y puso el principio de un pentámetro (apretad sobre la voz *pentámetro*, que no le vá en zaga á *plagiato*)

Sic vos non vobis.....

Repitiendolo quatro veces, como desafiando á los Literatos á que los llenasen; y viendo que nadie salía al desempeño (porque en todos tiempos ha habido muchos sabios de teórica, y pocos de práctica) él mismo, á rostro descubierto; puso en un parage público, como si dixeramos en la Puerta del Sol de Madrid, la siguiente friolera:

*Hos ego versiculos feci, tulit alter honores.
Si vos non vobis nidificatis aves:
Si vos non vobis vellera fertis oves:
Si vos non vobis mellificatis apes;
Si vos non vobis fertis aratra boves.*

Proseguid salpicando sus Obras de este modo. Notad las expresiones enérgicas del pastor Corydon en la Elegia segunda, y en la quarta la elevacion de estilo con que habla en tono profético, diciendo:

Jam nova progenies Cælo dimittitur alto.

No echeis en olvido el famoso verso que, si lo hubiera hecho un estudiante, le hubiera costado azotes de mano de su Pedagogo.

Charo Deum soboles, magnum Jovis incrementum.

Saltad de allí á las Geórgicas, y de ellas adelante, diciendo que Mr. Reaumur, y otros Academicos han escrito mejor de las abejas, y cultura de los campos: lo qual ya veis es muí del caso para el mérito poeice, de que se trata.

Empezad la Eneida, dando noticia del tiempo que tardó en componerla, que la dexó imperfecta, como lo demuestran los versos por acabar, que estando en la hora de la muerte, mandó que la quemáran; pero que sus Albacéas no siguieron su última voluntad, como sucede muchas veces, y formaron escrúpulo de privar á la República literaria de este tesoro. Disputad sobre si los quatro versos anteriores al *arma virumque cano*, se deben ó no comprender en el poema. Y sobre esto dadlas, y tomadlas, gritad, clamad, chillad hasta que veáis, que los oyentes bostezan, que en tal lance, para no echar á perder el dia, será preciso que digais con furor los versos de la tempestad desde el 81. hasta el 135. en el que os debe parar el *quos ego*, que todos pretenden explicar, y ninguno ha entendido hasta ahora. No os olvidéis los amores de Dido, y Enéas, que Venus fomentó por medio del inocente Ascanio. Diréis que Virgilio cometió en eso un horroroso ana-

erónimo; y no expliqueis esta voz griega, como no esteis de mui buen humor aquel día. Supongo que daréis principio al segundo libro con aquello de

*Contiguere, omnes intentique ora tenebant.
Inde toro pater Aeneas sic orsus ab alto.*

Reparad bien en lo de *toro* y *pater*, que no era todo uno: relatad el sitio de Troya, la picardía de Sinon, la desgraciada Casandra, la muerte de Laconte, la entrada del Caballo, que para serviros era nada menos que *instar montis*. Notad la eleccion de voces en los versos en que dice, que un amigo tiró una lanzada al Caballo, y sucedió que...

*... Stetit illa tremens; uteroque recuso,
Insonuere cavae, gemitumque dedere caverna.*

Que no parece sino que está uno viendo vibrar la flacha, y oyendo el eco de las concavidades. ¿Pues qué de aquello que dice Hecctor á su vecino, quando se le aparece ensangrentado? á saber:

Heu! fuge, nate Dea, teque his, ait, eripe flammis.

Pasad al libro quarto, que es el mas bonito; decid lo de la selva, tempestad, cueva, &c. y de este modo tomad una flor de cada ramillete, por toda la extension de la Obra; y todo el mundo os tendrá por grandes Poetas, y tan grandes, que os encargarán acabeis los versos que lo necesitan en la Eneida. De mas á mas habeis de insinuar con aire misterioso, y como si él mismo hubiera venido á proposito del otro mundo para deciroslo al oído, que si Virgilio hizo tan llorón, y tan supersticioso á su Heroe fue por lisongear á Augusto, cuyo caracter era mui análogo al fingido

de Enéas; y no olvideis la palabra *análogo*, por amor de Dios, porque ya veis que es muy bonita.

De Ovidio habréis de charlar con igual despotismo, decid también su nacimiento, origen, amores, destierro y muerte. No os aconsejo que os metáis en los *Metamorphoseos*, ni *Fastos*: id á lo elegiaco que es más florido y gustoso. Notad lo dulce de sus tristezas, en sus *Elegias* y *Cartas del Ponto*, sus comparaciones, y sus amplificaciones, y su ternura en las *Cartas heroídas*, y su magisterio en el *Arte amandi*. Insinuat lo de *Livia*, y lo de *Corina*. Os pido, por vuestro honor y el mio, digáis con mucha frecuencia muchos versos de este azucarado Poeta, por exemplo; toda la *Elegia segunda* del libro primero que empieza:

Cum subit illius tristissima noctis imago, &c.

Las quejas de un amigo suyo, de quien se veía abandonado en su desgracia (en lo qual á fé mia que no han mejorado los tiempos) y es el principio de la *Elegia septima*:

*In caput alta suum labentur ab equore retro
flumina; conversis solque recurrit equis.*

Y al mismo proposito en la *Elegia octava* los versos cinco y seis, y la comparacion que sigue:

*Donec eris felix multos numerabis amicos:
tempora si fuerint nubila, solus eris.*

En el libro segundo de los *Tristes* notad el principio, y los versos 33. y 34. que dicen, si mal no me acuerdo...

*Si quoties peccant homines, sua fulmina mittat
Jupiter, exiguo tempore inermis erit.*

En

En la primera Elegia del libro quarto aprended de memoria aquellas hermosisimas comparaciones del alivio que hallaba en la Poesia, con el que hallan los que trabajan al són de sus canciones, diciendo...

Hoc est cur cantet vincetus quoque compede fossor.

Y sobre todo, sabed como un Papagayo toda la Elegia decima del libro 4. en que él mismo cuenta su vida, su vocacion á la Poesia, la reprehension de su padre sobre que no hiciera coplas, y su terquedad en quererlas hacer...

Sape pater dixit studium quid inutile tentas?

Y como le arguía el pobre viejo sobre que el camino del Parnaso es el mismo que el del Hospiral, pues todo el que profesa en la Poesia hace voto de pobreza, *ipso facto*, testigo el primero de todos los que se pueden citar por Poetas, y por pobres.

Manides nullas ipse reliquit ops.

Pero estaba de Dios que el niño habia de ser Poeta, contra viento y maréa, pues él mismo dice, que quando mas descuidado estaba, etele ahí que le venia un flujo de versificar, que se lo lleva de calles, y

*Sponte sua carmen numeros veniebat ad aptos,
 & quod tentabam dicere versus erat.*

Y asi de sus otras Obras, y por mia la cuenta.

De Horacio diréis que es mui sentencioso, abundante en metros diferentes, y que sus hexámetros no son los mejores, como tampoco lo es el acabar sus versos con un *et*, ó con media palabra; y sacad luego,

luc,

luego, su par de exemplitos, aunque nadie los quiera vér.

Exemplo primero.

*Fastidiosam dicere copiam, &
molem propinquam nubibus arduis.*

Exemplo segundo.

*Virtus repulsa nescia sordida in-
contaminatis fulget honoribus.*

Haréis que todos observen, que los principios de sus odas anuncian mas de lo que son, en realidad de verdad; y con este motivo echad al monton que Dios crió los siguientes principios.

1.

*Integer vita, scelerisque purus
non eget mauris jaculis, necque arcu,
nec venantis gravida sagittis,
fusce, pharetrâ.*

2.

*Eheu! fugaces Posthume, Posthume,
labuntur anni.*

3.

*Odi profanum vulgus & arceo:
Favete linguis: Carmina non prius
audita, musarum sacerdos,
Virginibus, pueris que canto
regum timendorum in proprios greges,
reges in ipsos imperium est Jovis.
clari gigantes triumpho
cuncta supercilio moventis.*

Y al pronunciar este ultimo verso , arquead las cejas, mirad al rededor, por encima de las cabezas de todos, extendiendo el brazo derecho; esto es, si sois muy altos, porque si sois chicos, como yo, tendréis que encaramaros sobre una mesa: Podréis proseguir citando otros varios.

*Justum, & tenacem propositi virum
non civium ardor prava jubentium,
non vultus instantis tyrani
mente quatit solidâ*

Copiandolos y aprendiendolos de memoria, pidiendo un Horacio prestado á un amigo, que sin duda os lo prestará de buena gana, y dinero encima por no oírlos. De su Arte Poetica sabréis de memoria los primeros versos, y el septimo y siguientes, que forman la executoria de la moda, pues le concede tantos privilegios, que dice expresamente...

*Multi renascentur qua jam cecidere; cadentque
que nunc sunt in honore vocabula, si volet usus
quem penes arbitrium est & jus & norma loquendi.*

De Lucano diréis: que se le conocia lo Español en lo fanfarron, y que despues de leída la Eneida, ¿quién ha de leer la Pharsalia? No obstante, diréis su Patria y Obras, (digo por el título) y tomaréis unos cincuenta versos de memoria, para llenar el tiempo, si os sobräre, lo que dudo muy mucho.

De Marcial celebraréis la ingenuidad, que otros llaman indecencia, con que llama cada cosa por su nombre; pero, por lo que es cuenta, sabréis media docena de sus epigramas, para repartirlos entre los felices mortales que os escuchen con frecuencia; y cuidado no reciteis delante de alguna vieja el siguiente:

*Si memini, fuerat tibi quatuor, Alia dentes.
Expuit una duos tussis, & una duos.
Jam securo potes totis tussire diebus;
Nil istic quod agat tertia tussis habet.*

Con igual ligereza y despotismo trataréis á Juvenal, Persio, Propercio, Tibulo, y Catulo con todos los restantes en la seguridad de que en todos tendreis igual acierto, y admiracion de parte de los inteligentes, y aun gratitud de la de los interesados, si resucitaran, y os oyeran,

De los nuestros, ya os oigo preguntarme ¿qué habeis de decir? Allá voi, pero tomemos un poco de descanso, que el Parnaso es largo, y dificultoso de andar.

Deréis que han tenido cosas buenas y malas otras tantas. (verdad incontrastable que conviene á la mayor parte de los hijos de Adam.)

Nombraréis á Juan de Mena, Boscán, Garcilaso, Leon, Herrera, Ercilla, Mendoza, Villegas, Lope, Quevedo, &c.

Citad de Juan de Mena los versos dodecasilabos de sus Coplas. Exemplo:

Al mui prepotente Don Juan el segundo, &c.

Las famosas octavas á su modo, en que pinta los lamentos de una madre al vér á su hijo muerto en la guerra, y empiezan, si no me engaña la memoria:

*Bien se mostraba ser madre en el duelo
que hizo la triste, despues que ya vido
el cuerpo en las andas sangriento y tendido
de aquel que criára con tanto desvelo.*

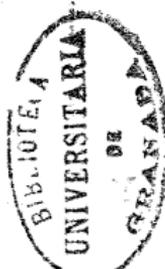
Y aquello de

(17)

*Decía llorando, con lengua rabiosa,
¡ ó matador de mi hijo cruel!
matarás á mi, dejarás á él,
que fuera eneniga no tan porfiosa.*

De Argensola aprendereis con mucho cuidado, y recitaredes con mucha pompa, en todos los meses del año, aquel soneto de Otoño, que dice:

*Lleva tras sí los pámpanos Octubre:
y con las muchas aguas insolente
no sufre Ibero márgenes ni puente,
mas antes los vecinos campos cubre,
Moncayo, como suele, ya descubre
coronada de nieve la alta frentes
y apenas se vé el Sol en Oriente,
quando la opaca tierra nos lo encubre.
Sienten la tierra y selvas ya la saña
del aquilón; y encierra su bramido
gente en el puerto y gente en la sabana.
T Fausto en el umbral de Thais tendido
con vergonzosas lagrimas lo baña,
debiendolas al tiempo que ha perdido.*



De Fr. Luis de Leon decid, con igual madurez, que hizo buenas traducciones de Horacio, y que no es mala su oda de la Profecía del Tajo, que empieza:

*Folgaba el Rei Rodrigo
con la hermosa Cava en la rívera
del Tajo, sin testigo.
El rio sacó fuera
el pecho, y le habló de esta manera
En mala hora, &c.*

Alabad la dulzura de Garcilaso, Repetid, aunque sé

esté hablando de las guerras entre Rusos y Turcos, aquel dulcísimo soneto suyo:

*O dulces prendas, por mi mal balladas,
dulces y alegres, quando Dios queria,
juntas estáis en la memoria mia.*

Y luego, en caliente, sin dejar al auditorio dos minutos de tiempo para descansar de la fatiga, con que os habra estado viendo liquidaros, dulcificaros, alimbararos, y derretiros, como azúcar candi en la boca de una niña golosa, encajad de cabo á rabo toda la egloga.

*El dulce lamentar de dos Pastores
Salicio juntamente, y Nemoroso, &c.*

Y saboreaos y relameós, quando dice aquello del sabroso cantar.

Repetid una por una todas las barquillas de Lope de Vega, aunque con ellas llegueis á marear á todos los oyentes.

De Quevedo asegurad bajo vuestra palabra de Erudicion poetica, que fue un Poeta de Bodegón, y si alguno tuviese el alto, y nunca bastantemente exercrado atrevimiento de citar sus Obras sérias, tomad un polvo, y decid con desprecio, oh! oh! oh! Alabad sus letrillas satíricas, por exemplo:

*Que trague el otro jumento
por esposa una Sirena,
mas catada que colmena,
mas probada que argumentos
que llamé estrecho aposento, &c.*

Y luego con risito de chiste, decid: Este Quevedo

escribió mis polisonerías; (porque aunque pillerías significa lo mismo, pero es mas Castellano.)

Iguales retazos mostraréis de los restantes líricos, y satíricos; y por lo tocante á los Epicos nuestros, sea Ercilla el unico que nombreis; y ni aun de este direis mas que el discurso de Colocolo, alabandolo mucho, porque lo alabó un célebre Francés, sin alabar otros pedazos excelentes que tiene, porque el tal no los alabó.

Entre los Franceses celebrad á Boileau sus Sátiras y Arte Poetica, y aprended, sin perder sílaba, aquel hermoso pasage en que se sirve llamarnos salvages, porque no gustamos de Comedias con unidades. Decid que él sembró la buena semilla de la verdadera Poesia, cultivada por Racine y Corneille, y otros que los siguieron. Citad una pieza de cada uno, diciendo que el Gefe de obra del primero es el Cid, y del segundo la Phedra; pero disimulando que el tal Cid es de nuestro Guillen de Castro, aunque tan bien vestido y peinado á la Francesa, que nadie dirá que fue Español; y tambien callareis que en la tal Phedra hai una relacion campanuda, hinchada, y pomposa de la misma naturaleza que las que critícan tanto en nuestros pobres Autores del siglo pasado. Hablad de las novedades introducidas en la Scena Francesa por M. Beloi en lo trágico, y M. Diderot en lo cómico. Notad lo que le valió al primero su Tragedia de la Toma de Calais, (que sin duda fue mas de lo que les costó á la Ingleses la Toma de la Plaza) los puñales corazones, venenos, y otras máquinas introducidas en sus composiciones. Método nuevo que no sé cómo no repugnó á los Franceses acostumbrados, por la mayor parte, segun dice uno de sus mayores ingenios, *á des elegies amoureuses.*

Por un acto de vuestra natural urbanidad, direis (de modo que no lo oiga ningun Francés) que los

Italianos son los primeros en la Poesía, como en la Pintura y Musica. Hablad del Petrarca, Taso, Dante, y otros, sin olvidad á Maffey, con su Tragedia la *Me-ropé*, sangrientamente criticada por Voltaire, y bien defendida por su Autor; ni dexar tampoco en la memoria al Caballero Guarino con su poco de pastor Fido; y cuidando, sobre todo, de saber de memoria varias letras de las Arias del *Metastasio*.

De los Poetas Ingleses abominad á la francesa, diciendo que su Epico Milton deliró, quando puso artillería en el Cielo, quando hizo hablar á la muerte, al pecado, &c. y no llamareis un punto menos que feróz á la *Melpomene*, que inspiró á Shakespear sus dramas lúgubres, fúnebres, sangrientos, llenos de Splin, y cargados de los densos vapores del Tamesis, y de las negras particulas del Carbon de piedra; sin olvidar una sola palabra de quantas componen esta lóbrega oracion, porque son todas ellas del conjuro, para quedar bien en la gracia de algunos amigos. Con esto y con pronunciar, como Dios os dé á entender, el nombre del insigne Shakespear, nadie dudará de vuestro voto y su autoridad en materias del Teatro Inglés; y mas si añadís por superabundancia de erudición, que una de las fondas, ó tabernas en que se suele emborrachar parte de la joven Nobleza Inglesa al salir de la Comedia, tiene por muestra la cabeza del susodicho Shakespear, otolondraría vuestra erudición á quantos os escuchen.

De nuestros Dramáticos hablad poco y medido por el gusto de vuestro auditorio. Si habláis delante de algunos hombres serios, que gastan peluca, ú gorro hasta las cejas, uñas largas, y camisa por semana, direis que si Calderon, Lope, Moreto, Solís Zamora, Cañizares, y los otros de aquella secta, no quisieron ceñirse á las reglas del teatro, fue meramente porque no quisieron, y que en language, idea, y des-

desenfance fueron originales. Si habláis delante de los que creen que el Español no debe andar en dos pies, soltad los diques, y decid quanto se os antoje en desdoro nuestro, que todo será bien admitido, verdadero, ó falso, cierto ó exagerado.

De los Dramáticos Griegos y Latinos decid que aunque son los modelos, no gustarian hoy sus dramas, por aquel aparato de la antigua representacion, con mascarillas, acompañamiento de flautas, &c. No obstante citad á Euripides, Sofocles, Seneca, Terencio, y Plauto, y una pieza de cada uno. Con esto y con repetir á menudo las palabras del conjuro, unidad, prologo, catástrofe, episodio, scena, acto, coro, corifeo, &c. y con decir que el *plaudite* de los Cómicos Romanos equivalía á una despedida de ;

*Esta comedia, señores,
aquí se acaba pidiendo
á este concurso piadoso
el perdon de nuestros yerros.*

Os tendrán por pozos de ciencia poético-trágico-cómico-grecolatino-ánglico-italico-gálico-hispanico-antiquo-moderna ; (fuego, y que tirada!) y pobre del Autor que saque su pieza al público sin vuestra aprobacion. Decid pieza, y no composicion, porque mas de la mitad del mérito está en eso. Pero vosotros no deis al público un ledo de papel vuestro, porque os exponéis á perder todo el concepto que os habrá adquirido esta leccion. Nunca solteis prenda. El tiempo que habeis de gastar en componer, no digo una Tragedia, ni un Poema épico, ni siquiera un Sainete, sino solamente un Distico latino, ó una Seguidilla española, gastadlo en llenaros esas bien peinadas cabezas de párrafos de aquí y de allí, pedazos de estos y de aquellos, y de mucha vanidad sobre todo. Con es-

to, y con renegar de los compositores modernos, diciendo que Cruz hizo demasiado ahinco en los Cortijos y Abares, Moratin un Pelayo muy credulo, y Valle una Princesa muy enamorada, quedareis calificados Examinadores del Parnaso, creeran las gentes que las Musas os hacen la cama, y que Febo os envia el coche quando llueve.

Quedais sólida y perfectamente instruidos en lo que es poetica, y podreis, y aun debereis meteros á hablar de Poesias, por qualquier corro de Poetas, como Santiago por los Moros. Tosamos, escupamos, soncnonos las narices, tomemos un polvo, y liechas todas estas diligencia, pasemos á la

R E T O R I C A.

Con mucha mas facilidad lucireis en materias de Retórica. Con saber la distincion entre el Retor, y el Orador, las difiniciones de las figuras, los nombres, patrias, y titulos de las Obras que nos han quedado de Demostenes, Longino, Ciceron y Quintiliano, con aprender el principio de la Catilinaria famosa, *quousque tandem abutere Catillina patientiâ nostrâ*, con citar el tratado *de naturâ Deorum*, notando de paso que se puede creer conociese la existencia de un solo Dios, ó si querets el Monoteismo (pronunciando esta palabra con todo primor) con estos pocos requisitos, sentareis plaza de hombre, pasmosamente instruido en la elocuencia antigua; y por quanto podreis decir muchos desatinos de los Griegos y Romanos, si no los estudiais muy despacio, pasad á los modernos.

Lamentaos de la decadencia de la oratoria. Decid que los Franceses apenas tienen Oradores, y esos pocos solamente en lo sagrado: que los Ingleses solo la usan en su Parlamento, tratando de los impuestos sobre la cerveza, ó en desprecio de las demás

Na-

Naciones: que nosotros no hemos tenido mas que á Fr. Luis de Granada: que este tambien la empleó en la Mística: que nuestro Maestro Feijoo fue un considerado en decir que la Retórica es inútil á quien tenga un modo natural y feliz de persuadir, y con un parrafo que digais de cada uno, gritarán todos á una voz: Bien háyan las madres que tales hijos paren!

Mui perteneciente á esta materia sería tratar de la latinidad. Decid, y direis bien, que está perdida. Decid y direis mal, que os atreveis á resucitarla. Recitad quatro parrafos de latin de Escuela, y vomitad de asco: decid dos dísticos que os pediréis prestados los unos á los otros, relameos con ellos; y sea siempre feliz conclusion de vuestras conferencias una docena de invectivas contra la bobeda que ilumina á España, y decid que nuestra estrella es de ignorantes; y en eso os juro, no mentireis del todo, y que no habrá quien diga, que no sois unos verdaderos Poetas y Oradores á la Violeta.



MIERCOLES.

TERCERA LECCION.

FILOSOFIA ANTIGUA

y moderna.

ME parece que os esroi viendo perplexos en punto de Filosofia. Os espanta su nombre, que es Griego: os admira su antigüedad: os detiene la vista de tantos Sisrémas diferentes, seguidos cada uno por hombres; á la verdad insignes; y no sabeis no

solo á quien dar la preferencia; pero ni siquiera por donde entrar en este laberinto. Ensanchaos los corazones con las siguientes advertencias, ponedlas en práctica, y entrad con suma confianza en la carrera.

Hai cierta obrita en este mundo en que, gracias á la paciencia de su Autor, hallaréis el nombre, origen, patria, sistéma, dichos, hechos, vida y muerte de cada uno de los Filósofos antiguos y modernos, con todo primor hasta el de poner el retrato de cada uno, que sin duda se le parecerá, ó no. La historia de los modernos tiene fijo nombre de Autor, y su gracia es Mr. de Saverien con su retrato en el frontispicio, muy bien peinado, afeitado y vestido con toda gracia. La impresion es de Amsterdam y del año de 1762. La de los Antiguos es tan parecida á la de los modernos, que sin encargarse gravemente la conciencia, se puede conjeturar sea obra del mismo, extractada de Laercio y otros.

Desde Thalés hasta el ultimo de nuestros días, están todos puntualmente tratados, y con un poco de memoria, no se tocará en las conversaciones punto alguno de Filosofía en que no podrais entrar osados, y salir lucidos. Con esta ayuda corroborareis vuestra loquacidad, con la autoridad de Paganos y Christianos, y de quanto se os antoje, que de todo hai. Vaya un exemplo, sacado de ellos por orden alfabético.

A.

Alma... ¿Quereis hablar del alma, según el Sistéma de los Antiguos? Id al índice, y encontrareis que Thalés fue el primero que aseguró su inmortalidad: que este Filósofo enseñó que el alma conoce las cosas corporales por los organos corporales, y las espirituales sin dichos organos, &c. Todo esto sin salir de la pag. 14. y 15. del primer Tomo.

En la 220. vereis como la define Platón, y la obscuridad de su Sistema. En la 309. vereis el dictamen de Aristoteles, &c.

Amigos... En el mismo Tomo pag. 150. vereis el sentido de los Cirineos sobre la amistad. En la 308. la definición de la amistad dada por los Apostoles, y en la 211. del segundo Tomo la que dá Pitágoras.

Atomos... En el Tomo segundo en la pag. 374. vereis lo que se dice sobre el continuo movimiento de ellos.

B.

Belleza... Vereis sus diferentes definiciones por varios Filósofos, y en la pagina 300. del Tomo primero.

Bien soberano... Vereis lo que dice Confucio en la pag. 119. del Tomo tercero.

C.

Cerebro... En el Tomo segundo en la pag. 223. hallareis que Pitágoras dice que el cerebro es la residencia de la razon y del espiritu.

Cometa... Vereis en el Tomo segundo á la pag. 403. el dictamen de Epicuro sobre estos fenomenos, que por eso no hemos de reñir: pero desechadlo, apelando á Newton.

D.

Dios... En la pag. 21. del Tomo primero, en la 22. y en la 226. vereis lo que dixeron de la Esencia suprema algunos Antiguos: aqui podreis á poca costa obstar mucha erudicion, hasta donde os diere la regaladísima gana, pasando revista á todos los entes criados, y sacando por consecuencia que debe haber habido un Sér que los haya criado y conservado: y

esta verdad de Pedro Grullo, bien amplificada y tratada, os habrá mas provecho que toda la erudicion del mundo.

Asi proseguireis con los articulos que necesiteis saber segun la mente de los Antiguos. No ignoreis el nombre de alguno de ellos, á cuyo fin copiad la siguiente lista, que os será mui util.

Thales.	Euclides.	Metrocles.
Solón,	Diodoro.	Hiparchio.
Stilpón.	Simon.	Menipo.
Critón.	Claucon.	Zenon.
Hipaso.	Senmias.	Aristo.
Antistenes.	Cebes.	Hércules.
Filolao.	Menedemes.	Dionisio.
Eudiosio.	Plauton.	Cleanto.
Chilón.	Speusipo.	Sphero.
Pittaco.	Xenocrates.	Crisipo.
Bias.	Polemon.	Pithagoras.
Cleobulo.	Crates.	Empedocles.
Periandro.	Crantor.	Epicarmo.
Anacharsis.	Arceslao.	Archistas.
Misón.	Bion.	Almeon.
Epidemides.	Lacydes.	H'paso.
Pherecydes.	Carneades.	Xenophanes.
Anaximandro.	Clitomaco.	Parmenides.
Anaximenes.	Aristóteles.	Melisso.
Anaxagoras.	Theofrastes.	Leucipo.
Archelao.	Straton.	Demócrito.
Socrates.	Licon.	Protágoras.
Xenophonte.	Posidonio.	Diógenes Ap-
Esquines.	Epitecto.	dinar.
Timón.	Diogenes.	Anaxárques.
Epicuro.	Monimo.	Pirhon.
Aristipo.	Onescrito.	Dióg. Laercio.
Phedón.	Crates.	Confucio.

Y algunos otros que se me habrán escapado. Con aprender de memoria los nombres mas enrevesados de algunos de estos viejos, como Pherecides, Carneades, Empedocles, Anaxarques, y otros de este sonido; con hablar de Logica, Silogismos, Entimemas, Sonites, dilema, (argumento conocido, por otro nombre cosquilloso á los maridos) Premisas, Ilacion, Metafisica, transcendencia del ente por las diferencias, precisiones objetivas, &c. Con nombrar á Heraclito y Demócrito, diciendo que el uno siempre se afligia y el otro siempre se reia de quanto pasa en el mundo; con censurar el materialismo de Epicuro; con nombrar las varias sectas de Filósofos, como Platónicos, Academicos, Dialécticos Cirenaicos, Megarios, Cinicos, Peripatéticos, y Pitagóricos, con hablar un poco de la transmigracion, ó metempsicosis, (que aunque sea lo propio, suena mejor, porque se entiende menos) y con acabar, diciendo: que si estos antiguos Filósofos resucitaran, les vendria muy á uncho el ser admitidos por Estudiantes en la Escuela de Newton, Descartes, Leibnitz, Gassendi, Nollet y otros, tendrá el mundo á qualquiera de vosotros por mas Filósofos que todos los nombrados; y se abrirán las bocas de par en par quando empecéis á discurrir de los modernos, lo que executareis del siguiente modo, si no lo habeis á mal.

Divididlos en Fisicos, Metafisicos, y Moralistas: de los primeros, ya os he nombrado algunos, á los que añadiréis Muschebrook, Kepler, S. Gravesand, y los demás que os presentará M. Saverien, el ya nombrado, con una Relacion y curioso Romance de la vida y Milagros de cada uno, con cuyas exactas noticias, y repetir con frecuencia aquello de torbellino, atraccion, repulsion, gravedad, materia sutil, choque, fuerzas centrales, centrifuga, y centripeta, fuerza de inercia, ángulo de incidencia y de reflec-

xión, y tubos capilares, y con decir algo de Optica, Dióptrica, Catóptrica, Hidráulica, Hydrostática, Stática, Mecánica, Pneumática, Eléctrica, Pirométo, Barométo; Tetmométo, Aerométo, Bombas de atracción y de compulsion, con saber explicar una cámara obscura, y una linterna mágica, en hablar del arco Iris quando llueve y hace Sol; referir la experiencia del fuego eléctrico que se hizo en París con no sé quantos inválidos; y explicar cómo un piojo parece Elefante en el microscopio, no habrá vieja que no os tenga por tan mágico en nuestros dias, como el pobre Marqués de Villena lo fue en los suyos.

Por lo que toca á los Metafísicos y Moralistas que citeis, con vuestro pan os lo comais; porque, vamos claros, los amigos Hobbes, Espinosa, y otros templados por el mismo tono, quando hablaron de Dios, del alma, de la eternidad, del premio, y del castigo, del bien, y del mal, de la libertad, y de la necesidad, imprimieron cosas que no estan escritas. No me meteré yo en aconsejaros del ensayo sobre el hombre del señor Alejandro Pope, ni del otro sobre el entendimiento humano del señor Lock: pero lo cierto es, (direis miseriosamente si alguno soltase la chinita para que resvaleis) que las traducciones Francesas de estas Obras son muy inferiores á los originales: y con esto quién no ha de creer á pie juntillas, que sobre ser muy inteligentes en el Moral Ingles, hablais aquel idioma mejor que el mismo Orador de la Cámara de los Comunes.

Aplaudid á Mr. Marmontel. Es el Moralista de estrado mas digno de la Cátedra de Prima. No hai Petimetre, ni Petimetra, Abate distraído, Soldado de paz, Filosofo extravagante, Heredero gastador, ni viuda de veinte años que no tenga un curso completo de moral en los primorosos cuentos de este finísimo Académico: Entre ellos desechad el intitulado *el Pi-*

lósolo en el nombre. Parece que la tal maldita *Nóvela*, Dios me lo perdona, se hizo á drede contra vosotros, pues os viene como zapato de vuestro pie. De buena gana os hablará de otra *Obra* mui séria de la misma pluma, pero como dicen que sirve solo para *Palacios* desgraciados, *Generales* tristes, y *Ministros* caídos, y no creo que jamás os veais en eso, me haréis el honor de permitirme, que me tome la libertad de callarla. (Ved que modo tan cortés de negar una cosa.)

Alabareis mucho á *Muratori*, diciendo que escribió juiciosamente sobre la felicidad pública; pero sin meteros en discusiones, exclamad que es lastima sean tan malas las impresiones de *Venecia*.

Ahora que quedais cumplidamente instruidos, y sólidamente enterados de todas las *Filosofías* antiguas y modernas, os advierto, que para ser tenidos por *Filósofos* consumados, no bastará saber, como sabeis (gracias á Dios, á mi nuevo método, y á vuestra sublime comprehension) todas las *Obras* de los *Filósofos* antiguos y modernos. No basta, hijos míos, no basta por cierto. Es indispensable que tengais, lleveis, publicéis, aparentéis, y obstanteis un exterior filosófico. Persuadido de esta verdad *Diógenes* se salía á medio día de su tonel, con una linterna en la mano, buscando un hombre por las calles de una Ciudad populosa. Otro, al tiempo que los enemigos sitiadores asaltaban las murallas, se estaba con mucha seriedad haciendo una demostracion geométrica, y los Soldados, que no entendian de mas ángulos que los que formaban con la espada, acabaron con él, y con la figura, que era el objeto de su embelése, ó tal vez de su vanidad. En consecuencia de esto, es preciso que os distingais tambien por algun capricho de semejante naturaleza, é importancia, para que la gente que os vea pasar por la calle diga: allá vá un *Filósofo*. Unos habeis

beis de estar, por exemplo, siempre distraídos, habeis de entrar en alguna botillería preguntando, si tienen boras inglesas, ú en alguna Librería preguntando si alquilan coches para el Sitio. Otros, aunque tengais los ojos mui buenos y hermosos, habeis de llevar un sempiterno antojo en conversacion con la nariz. Otros habeis de comer precisamente á tal, ó tal hora, y que sea extravagante, como si dixeramos á las nueve de la mañana, ó á las seis de la tarde; y si los estomagos tubiesen hambre á otras horas, que tengan paciencia, y se vayan filosofando. Otros habeis de correr, como volantes, por esas calles de Dios, atropellando á quanto chíquillo salga de las puertas, en hora menguada para él y su triste madre. Otros habeis de tener apreensiones de enfermedades, y si alguno os pregunta el estado de vuestra importante salud, quejaos de todos los males á que esta expuesta la fragil máquina del cuerpo humano; y aunque tengais mas fuerza que un Hércules, y mas colores que un Baco, ensartad lo de thísico, érhico, asmático, paralítico, escorbútico, &c. &c. &c. &c. de modo que se queden en ayunas de la respuesta, como no la escriban, y la lleven al Proto-Medicato.

Con estas y otras extravagancias semejantes, vereis quanta estimacion ganais de Oriente á Occidente, y desde Septentrion á Medio día; y mas si os haceis contradizos con quien no os conozca. No falseis á esto, ni á copiar, si os parece, en dicha Obra la lista de los Filósofos modernos, que yo tengo otras cosas que hacer.

Si en el concurso viereis algunas Damas atentas á lo que decís, lo que no es del todo imposible, como no haya por allí algun papagayo con quien hablar, algun perrito á quien besar, algun mico con quien jugar, ó algun Petimetre con quien charlar, ablandad vuestra erudicion, dulcificad vuestro estilo, modu-

dulad vuestra voz, componed vuestro semblante, y dexaos caer con gracia sobre las Filósofas, que ha habido en otras edades; decid que las hubo de todas sectas; y dexando pendiente el discurso, idos á casa, y sin dormir aquella noche (á menos que se os acabe el belón, en cuyo caso será preciso que esperéis hasta que amanezca, y seria chasco, si fuese por Enero) tomad la Obra citada, y en la pag. 189. del Tomo tercero vereis las mugeres Filosofas con su nombre, patria, y sistéma, con la distincion entre las que filosofaron, segun alguna determinada Escuela, ó las que se andubieron filosofando, como quisieron, para las qu les tenemós en este siglo excelentes maridos. Tened muy presente la siguiente lista.

Hipo.	Aristotelea.	Cleobulina.	Aspasia.
Clea.	Diorima.	Beronisa.	Pamphilia.
Euridice.	Julia.	Domina.	Myro.
Sosipatra.	Antusa.	Agonize.	Eudocia.
Elocia.	Novela.	Anacomena.	Eudocia.

Y otras que alli vereis, y yo no me quiero detener en trasladar. Notad que entre las Filosofas la secta mayor fue la de las Pytagoricas, porque sin duda (direis con gracejo, haciendoos aire con algun abanico, si es verano, y calentandoos la espalda á la chimenea, si es invierno, ó dando cuerda á vuestro reloj, que habreis puesto con el de alguna Dama de la concurrencia, ó componiendoos algun bucle que se os habrá desordenado, ó mirando las luces de los brillantes de alguna piocha, ó tomando un poivo con pausa y profundidad en la caja de alguna Señora, ó mirandoos á un espejo en postura de empezar el amable) sin duda direis, haciendo alguna cosa de estas, ó todas juntas, porque el sistéma de Pitágoras trae la metempsicosis, transmigracion, ó vaya en castellano una vez

vez, sin que sirva de exemplar para en adelante, el paso de un alma por varios cuerpos, y esta mudanza debe ser favorita del bello sexo. Vereis como todas se sonrien, y dicen: ¡Qué gracioso! qué chusco! unas dandoos con sus abanicos en el hombro, otras hablando á otras al oido, con buen agüero para vosotros, y todas mui satisfechas de vuestra erudicion; no sin alguna ambicion de mi parte, y arrepentimiento de haberos enseñado en tan corto tiempo lo que me ha costado tantos años de vasta lectura y profunda mediracion.

Pasemos á otra materia, pues quedaís ya con esta leccion perfectamente caracterizados de Filosofos á la Violeta.



JUEVES.

QUARTA LECCION.

DERECHO NATURAL, y de las Gentes.

LA Leccion de este dia es mui trivial. No se trata mas que de lo que se debe el hombre á sí mismo, y á los demás hombres: lo que un estado tiene que cuidar dentro de sí mismo, y respecto de los otros estados. Esto: ya veis en substancia; es una grandisima friolera. Antiguamente no hablaban de esta facultad sino aquellos á quienés competía, como Principes, Embaxadores, y Generales Pero tiempos bárbaros serian aquellos en que no habláse cada uno mas que de lo que le toca! ¡Qué diferentes son los nuestros? En ellos no hai Cadete, Estudiante de, y imer año

año, ni Mancebos de Mercader que no hable de Menchaca, Ayala, Grocio, Wolfio, Pufendorf, Vatel, Burlamachy, &c. Vosotros, viviendo yo, no habeis de ser menos, con que asi manos á la obra.

Diréis que nuestro Menchaca en sus *Controversias ilustres* tocó la materia mui de paso: que Ayala solo habló del Derecho de la guerra: que Wolfio escribió mui latamente sobre el Derecho natural, y que hizo mal en no escribirlo como ensayo, diccionario, ó compendio, ó en siete lecciones como este Curso. De Grocio diréis que fue mas moderado, por mas que su Comentador Barbeirak lo aumentó con sus ilustraciones, cuya mala Obra tambien hizo al Baron de Puffendorf, poniendole unas notas tan grandes como el pelucón, que se vé en el Retrato del grave Caballero en el frontispicio de su Obra. Irritaos mucho contra Vattel, que reduxo esta facultad á un método geométrico, llevando al Lector encallejonado desde la primera hasta la ultima proposicion. Leed los índices de cada uno de estos Autores, y aprended algo de cada uno de memoria, segun vuestro humor, ó el de vuestros oyentes: no olvidando, á mayor abundamiento, el citar el Tratado del Embajador, escrito por Vikfort, asunto tambien tratado en castellano por Don Antonio de Vera.

Con estos fundamentos empezad á construir el edificio de vuestra erudicion en esta materia. Decid que sin esta facultad, las Naciones que admiramos por cultas, serían unos ranchos de salvajes como los Hontetotes, y que su práctica ha hecho comunes los bienes de todos los hombres. No ahondeis cuestion alguna del Derecho público, porque son todas peligrosas; y asi dexando el tronco, subíos por esas ramas, suscitando cuestiones en que no podáis cometer absurdos de larga cola: preguntad si el equipage del Cocinero de un Embajador debe ceder el paso al del

Mayordomo de un Enviado, y otras semejantes; y dadlas con Puffendorf, y dexad á Wolfio, y tomad á Grocio, y traed á Vatel, y llevad á Burlamachy, y no hará el tal Cocinero tal guisado, como vosotros lo haréis. Citad veinte tratados de paz, quarenta congresos, diez suspensiones de armas, treguas, ó armisticios. (escoged esta voz que es lá menos inteligible) Hablad de las capitulaciones de las Plazas, de los Rehenes, de los Espías, de los Vivanderos, y Carreteros del Ejército, y de la Compañía del Prevoste. Echaos á la mar, y hablad de los Piratas, Corsarios, Contravandistas, Guarda costas, presas en la mar, salida y entrada en los Puertos neutrales, quarentena de los Navíos procedentes del Levante, pesca del bacalao, de los harenques, del coral; Comercio activo, pasivo, r útuo, interno, externo, ilícito, asiento de Negros, s úluo de los Navíos entre sí, y á los Puertos de mar. Discurred sobre si los Burlotes deben, ó no, ser permitidos entre las Naciones cultas; y teneis tela cortada para cinquenta noches de invierno, como Dios os depáre auditorio competente. Hablad de las Islas desiertas, y pasos de los estrechos; tocad ligeramente, y como quien no quiere la cosa, tocad, digo, la etiqueta de la Corte de Constantinopla, que trata bien mal á los Embajadores de grandes Principes, haciendoles refregar los labios en las alfombras del salón de la Audiencia. Ponderad las obligaciones de un Embajador, de sus Secretarios, sus correos, y las cifras con que escriben á sus Cortes, y fingid alguna que mostraréis, y diréis (encargando mucho el secreto) que os la dió cierto Embajador de un Gran Soberano, por exemplo, el de Marruecos. Romped el hilo (que no importará mucho) y exclamad sobre la poca fé con que se rompen los tratados de paz, no guardando una Nacion mas que aquellos que le convienen. Enfureceos, y dad una gran palmada sobre la mesa, (con gran tiento para no ha-

ceros mal) y lamentaos de que la Artilleria es publicamente llamada *Ratio ultima Regum*. Bolved al asunto, tratando de la obligacion de un General que entra en un País enemigo, y meteos otra vez por Wolfio, Grocio, y Puffendorf. Charlad sobre el saqueo, ó incendio de los Lugares, inmunidad de los Templos, y sus alhajas, pintando bien un asalto, como si os hubierais hallado en mil. Hablad de la desercion de la Tropa, su castigo, enganche, y premio. Hablad de los Países rebeldes, guerras civiles, y otras frioleras semejantes. Tened mucho cuidado en la division de los estados en despótico, monárquico, aristocrático, y los demás. Concluid, despues de explicar como Dios os dé á entender, la natural constitucion de cada uno, que el monárquico es el mejor, á menos que esteis hablando en Venecia, porque alli estas comparaciones son odiosas. Decid todo lo que han dicho otros, que es mucho, mui bueno y mui malo, y si veis que el auditorio se duerme, echadle otra rociada de los ya dichos y repetidos nombres Alemanes, y despertará el concurso mas que de paso; y quando crean todos que vais á concluir, empezad de nuevo, diciendo: El Derecho de gentes se divide en Derecho necesario, subdividido en interno, externo, perfecto, é imperfecto; y voluntario subdividido en convencional, y de costumbre. Llamamos Derecho de gentes necesario, diréis, tomando un tono magistral, aquel que consiste en la aplicacion del Derecho natural á las Naciones. El interno es aquel que nace de la obligacion que nuestra conciencia nos prescribe; y externo en quanto á la relacion que dice á los otros. Es perfecto quando trae consigo la fuerza para hacer que los otros nos cumplan las obligaciones respectivas á nosotros; é imperfecto quando no trae consigo la suficiente fuerza. Llamamos Derecho de gentes voluntario aquel que contiene las reglas nacidas de lo que cada uno cree

que debe poner de su parte para el comun objeto. Entraos ahora á ser medianeros entre Wolfio, y Vatél en lo que en este punto el uno entendió diferentemente del otro. Derecho de gentes voluntario convencional es el que dimana de ciertos convenios particulares entre algunas Naciones, que no ligan á las otras: por exemplo, diréis cogiendo una docena de pesetas, si las teneis, y si no, las pediréis prestadas. La peseta A, y la peseta B son dos Naciones que pactan entre sí, que los Navíos suyos, que se encuentran en la mar, enciendan cada uno siete faroles. El Almirante X de la Nacion A, y el Almirante Z de la Nacion B, deberán encender siete faroles, como siete pecados mortales, siempre que se encuentren; pero el Almirante N de la Nacion Y, y el Almirante H de la Nacion P, si se encuentran entre sí, ó con alguno de los septemfarolíferos, (aprended de paso á enriquecer la lengua) no tienen tal obligacion de encender, ni siquiera un mal candil, como el mio, y mas si es de dia. Derecho de gentes voluntario de costumbre, diréis, volviendo las pesetas á su dueño por lo que es cuenta, es el que nace de ciertas practicas ya establecidas, de siglos atrás, que aunque no obligan de juro, por lo menos son muy respetables entre las Naciones que las establecieron, y no entre las otras que al lance de establecerlas no dixeron esta boca es mia. Si no os entienden, volved á pedir las pesetas, haciendolo practicamente; que hai auditorios de cal y canto, y suelen salir las gentes diciendo: Bien ha predicado el Padre, pero yo no lo he entendido. Proseguid con gravedad: De todos estos Derechos nace otro, llamado positivo, y es el que han tratado los citados Autores, y ultimamente en Castellano Don Joseph de Olmeda. A ellos todos os remito, con el encargo de que aprendais de cada uno un parrafo retumbante, con cuya repetición, y las noticias que os acabo de dár,

todo el mundo os tendrá por unos consumados Publicijuris-peritos á la Violeta.



VIERNES.

QUINTA LECCION.

TEOLOGIA.

NO sé por qué se ha escrito tanto sobre la Teología. Esta facultad trata de Dios. Dios es incomprehensible. Ergo es inutil la Teología. Este silogismo se aprenderá de memoria, y se repetirá con sumo desprecio ácia los Teologos. Sin embargo de esto, para que no me echéis en cara que falto á lo que prometo, y que no os enseñe Teología, escuchadme, y seréis tan Teologos como yo. ¿Creeréis acaso, que para ser consumados Teologos es menester, antes que todo, una suma y humilde veneracion al Entre Supremo, de cuyos atributos se vá á tratar; y á todas las verdades que se ha dignado revelarnos, un pleno conocimiento de los idiomas Hebréo, y Griego; una gran posesion de la Historia sagrada; un estudio muy largo de las costumbres Judaicas; una idéa exacta de la Doctrina de cada uno de los Padres de la Iglesia; una noticia segura del estado de la primitiva Iglesia; una relacion autentica de los Concilios, y otros mil requisitos semejantes? Inocentes! nada de esto os parezca util; bastará que tengais unos quantos Dictionarios; el de la Biblia, el de las Heregias, y Cismas, el de los Concilios; los cartapacios de algun Maestro, y mucha osadía para trinchar, cortar, traer, trunçar, y alterar textos de la Biblia, de los Padres, y de los

Con;

Concilios. Daréis en las conversaciones comunes la distincion entre la Escuela Tomistica, y Escotista; no olvideislo sutil, y lo angélico. Hablaréis de las versiones y exposiciones mas famosas de la Biblia. No se os caigan de la boca Lyra, Cartagena, los Setenta, Gonet, Peravio, &c. Caed sobre las Sectas heréticas con el Diccionario de las heregias en la mano. Decid la patria, vida, profesion, obras y muerte de cada Heresiarca. Por exemplo, haced caer la conversacion un dia sobre los Luteranos, cuyo artículo habreis aprendido de memoria la vispera; y diréis como un papagayo: Lutero fue Saxon: nació en Isleb en 1483. Estudió Gramática en Magderburg y Estenac; Filosofia en Erford, y despues se aplicó al Derecho con ánimo de seguir la Toga. Tomó el hábito de San Agustin, dexando el mundo por haber visto á un amigo suyo morir abrasado de una centella. Luego encajad su disputa con los Dominicos, y las Conclusiones famosas que sostuvo á cerca de las Indulgencias, con la excomunion que el Papa Leon X. fulminó contra él, si no se retractaba en el tiempo que fijó. Decid como apeló de esta excomunion á un Concilio futuro, y todos sus otros desordenes. Lo mismo podréis aprender de memoria, y recitar acerca de los restantes Heresiarcas, con el mismo Diccionario, sin mas trabajo que saber el abecedario de la Cartilla, que sin duda no habréis olvidado, pues alguno de vosotros lo tubo poco há en las manos; y por poco que os detengais en el estilo, habrá para muchos dias en cada artículo, lo qual es contra nuestro método; y asi formaréis un laberinto de Pelagianismo, Socinianismo, Eutichianismo, Maniqueismo, Calvinismo, Arrianismo, Molinosismo, Melchisedecianismo, Colyriadismo, Zuinglismo, Andronicianismo, Antitrinitarismo, Concienciosismo, Cleobulismo, Quakerismo, que encajaréis á roso, y belloso, venga ó no, al caso. A lo mas,

mas,

mas, daréis la etimología de algunos de los nombres de estas Sectas, y su origen; porque su sistema, refutación, progreso, ú caída, es negocio para mas despacio; y si os aprieta sobre que trateis el punto mas individualmente, sacad un reloj, y decid que es la hora precisa de la Comedia; é sacad el otro, y decid que se os ha pasado el tiempo, pero que tenéis que ir á cierta parte; y marchaos á beber un vaso de agua por un quarto, á la Puerta del Sol, si es verano; y de allí á casa á estudiar otro parrafo para mañana. No os aconsejo os metais en contar las heregias primeras en que se pide mucho conocimiento de lenguas, y de Historia; y os exponeis honitamente á decir mil desatinos teologicos, y literarios. Antes caed sobre los Hereges modernos, cuyos errores son mas recientes, y conocidos. ¿Quién os quita que digais mucho y bueno de los Quakaros, cuyo principal dogma se reduce á tutear al mismo Rei, no llevar bueltas en la camisa, no llamar señor á nadie, no jurar en los Tribunales, ni quitarse el sombrero á alma viviente?

Si los concurrentes no son facultativos (como es muy regular) cometed mil anacronismos en las citas de los tiempos. No importa que digais que los Calvinistas fueron condenados en el Concilio primero de Jerusalén; y aplicad al Concilio que os parezca la condenacion de la heregia, que mas rabia os dé; que no han de volver los Heresiarcas á contradeciros. Quedaos en la memoria con los nombres de aquellos que sean mas raros en la pronunciacion, con los Iconoclastas, Brounistas, Wickelifistas, Berengenarios, Arrianos, Walfredistas, Ubiquitarios, Semipelagianos, &c. y reperidla con frecuencia, y toda la volubilidad de lengua que podais. Con esto, y con citar el libro de las Ceremonias religiosas de todo el Orbe, veréis sino os tiene qualquiera por tintero, en que pudieran mojar sus plumas Santo Tomás, San Agustin, Scoto, y

todos los Maestros presentes, pasados, y futuros, cuya lista (digo de los pretéritos) estoi por regalaros sin mas trabajo que el de copiar sus nombres en alguno de los Dictionarios de este genero, como lo hacen algunos, sin confesarlo, como yo lo confieso.

¿La sequedad de este discurso os espanta? Pues tened paciencia que algo os ha de costar ser sábios. Haced provision de los nombres de las cosas teológicas, ya dogmaticas, ya escolasticas, ya escolastico-dogmaticas, para arrojarlas promiscuamente, como quando en los dias de tempestad caen rayos, y piedra, agua, todo junto. Diréis pues, con aire misterioso mucho de decreto concomitante, auxilio eficaz, formas y materias, predeterminacion fisica, liturgia antigua, instante A, y instante B, concurso simultaneo, excomuniones canónicas, libertades de la Iglesia Galicana, San Agustin de *Trinitate*, simbolo de San Atanasio, disciplina eclesiastica, *utrum Concilium supra Papam vel è contra*, Congregacion de *Propaganda*, Conclave, Concilio Eucumenico, Sinodal, Conciliabulo, Cisma (con la diferencia entre cisma y heregia) Iglesia Griega, Catecúmenos, Ritos malabáres, ignorancia invencible, Celibatismo de los Sacerdores, &c. &c. Siempre empero con la esencialissima advertencia de no ahondar mucho estas materias, porque os exponeis, aunque esteis confiados de que habláis con ignorantes, porque baxo una mala capa suele haber un buen bebedor, y donde menos se piensa salta la liebre, y en boca cerrada no entra mosca; y asi creedme, id saltando por esas questioncillás, como gato por asquas. Suscitad la question de ¿qual es peor la Idolatria, ó el Ateismo? Nombrad con igual pulso á los Doctores, y Teologos famosos, y sin cesar, al Maestro de las sentencias, aunque no sepais qué sentencias son aquellas, ni qué Maestro fue aquel. Entrad con Larraga, y salid con Concina; hablad de
Jan-

Jansenio , de Quésnel de Arnaud , y de las cinco proposiciones , aunque no sepais qué cinco fueron estas ; ni qué tres aquellos. Tomad la Bula *Unigenitus* , y buelta á la de la *In Cenâ* : no olvidéis á Arias Montano , Sanchez de *Matrimonio* , Melchor Cano , Calmer , Natal Alexandro , Norris , y Benedicto XIV : proponed algun proyecto , ó á lo menos insinuat que lo estais componiendo para atraher la Iglesia Griega á la Romana ; contad lo que sobre esto ha habido varias veces , buscando el correspondiente parrafo en la Historia Ecclesiastica. Con esta ocasion hablad de Bosuet , de su historia , de las variaciones , y de la defensa del Clero Galicano , &c. Luego , haciendoods hombres importantes á la Religion , caed sobre la Mitologia , y aquí podréis disparar sin tino con toda seguridad. Hablad quanto , como , y donde gustéis en esta materia. Decid de Júpiter , Saturno , Neptuno , Marte , Vulcano , Mercurio , Plutón , Baco , Juno , Venus , Ceres , Cibeles , Minerva , Diana , Proserpina , y Palas quantos adulterios , robos , falsedades , tiranías , y necedades se os antojen. Pegad luego con los Semidioses , y Semimedias Deidades. Entraos , como Pedro por su casa , por los Infiernos poeticos , sin la rama , que llevó Eneas , ni la Lyra de Orphéo , ni la quisicosa de Telemáco ; y volved contando á vuestro auditorio , que ya estará loco con tanta trápala , y barahunda , aquellos tormentos , del cuervo que roía las entrañas á aquel sugeto ; de la mesa de Tantalo , parecida á la de Sancho en su gobierno ; del cubo agugereado , que se habia de llenar de agua ; lo del Cán Cerbero con sus tres cabezas ; lo de Acheronte con su barca , &c. &c. ; Pues qué os cuesta echaros un ratotixera en mano sobre el Alcorán , y quitarle quatro ó cinco hojas para contar el viaje , que el picaron del mozo de mulas , digo Camellos , embocó á sus sequaces , quando encontró aquel Angel que tenia setenta

mil jornadas de un ojo á otro ojo, (se habla de los de la cara) setenta mil cabezas, y en cada cabeza setenta mil bocas, y en cada boca setenta mil lenguas, hablando con cada lengua setenta mil idiomas á un tiempo; que á fé que saliera buena algaravía? y luego haced el cálculo con un carbon en la pared de las lenguas que hablaria el niño, ó decid que ya llevais la cuenta sacada, que será mejor, y mas maravilloso, y echad millones de millones. Volved sobre los Paganos; y derribad al suelo sus Oráculos, con las Obras de Fontenelle y Feijoo. Pasaos de Delphos á Megico con Solís en la Mano, y decid los bárbaros Sacrificios que hacian los Megicanos á su Idolo con víctimas humanas. Desde Megico os llegaréis por el pasadizo al Cabo de Buena Esperanza, y decid lo primero que os venga á mano de los Hotentotes, y á fé que estais á mitad del camino del país en que se hallaron unos Christianos llamados de Santo Thomé, y concluid como mejor os pareciere, que ya me duele la cabeza, y es imposible que esta noche no sueñe con todo este cúmulo de infiernos, furias, oráculos, sacrificios, y horrores de los Paganos.

Para proceder metódicamente, ahora diréis la definición de la Teología, diciendo que esta voz se compone de dos griegas, que significan *Sermo* y *Deus*; aprenderéis á escribirlas con carbon en la pared en caracteres griegos; y no faltará en el auditorio quien crea que son caracteres mágicos; y con esto os lavaréis las manos, si se os han ensuciado: os las meteréis en el manguito, haréis una gran cortesía, y os iréis en Dios y en hora buena á descansar, hasta mañana; quedando hoi contentos con haber adquirido justisimamente el nombre de verdaderos Teólogos á la Violeta.

SABADO.

SEXTA LECCION.

MATEMATICA.

SI pedís á un Matemático la definición de su facultad, empezad por pedir á Dios paciencia para que no os saque de ella la gravedad con que os ha de responder. Si le preguntais en quantos ramos se divide esta ciencia, no tendréis memoria para ir contando. Creo haber oído á no sé quién; haber leído no sé donde; haber sabido no sé como; y haber aprendido no sé quando; que baxo el nombre de Matemática se comprenden una infinidad de avechuchos con nombres todos durísimos de pelar; pero en pronunciarlos bien está todo el mérito á que podeis aspirar; porque vamos claros, esto de ponerse con sus cinco sentidos á líneas, y mas líneas, letras, y mas letras, números, y mas números, no es para vosotros, y sería el modo de privaros de los lucimientos exteriores, que deben ser las niñas de vuestros ojos. En qualquiera de sus Compendios, ó Dictionarios, veréis los nombres de los tratados que comprende, que son asombrosos en cantidad, y qualidad. Pero de todos estos, solo se os ofrecerá hablar con mas frecuencia de los siguientes tratados.

Geometría especulativa y práctica.

Artillería.

Fortificación.

Náutica.

Arquitectura civil.

Astronomía.

mil jornadas de un ojo á otro ojo, (se habla de los de la cara) setenta mil cabezas, y en cada cabeza setenta mil bocas, y en cada boca setenta mil lenguas, hablando con cada lengua setenta mil idiomas á un tiempo; que á fé que saliera buena algaravía? y luego haced el cálculo con un carbon en la pared de las lenguas que hablaria el niño, ó decid que ya llevais la cuenta sacada, que será mejor, y mas maravilloso, y echad millones de millones. Volved sobre los Paganos; y derribad al suelo sus Oráculos, con las Obras de Fontenelle y Feijoo. Pasaos de Delphos á Mexico con Solís en la Mano, y decid los bárbaros Sacrificios que hacian los Megicanos á su Idolo con víctimas humanas. Desde Mexico os llegaréis por el pasadizo al Cabo de Buena Esperanza, y decid lo primero que os venga á mano de los Hotentotes, y á fé que estais á mitad del camino del país en que se hallaron unos Christianos llamados de Santo Thomé, y concluid como mejor os pareciere, que ya me duele la cabeza, y es imposible que esta noche no sueñe con todo este cúmulo de infiernos, furias, oráculos, sacrificios, y horrores de los Paganos.

Para proceder metódicamente, ahora diréis la definición de la Teología, diciendo que esta voz se compone de dos griegas, que significan *Sermo* y *Deus*; aprenderéis á escribirlas con carbon en la pared en caracteres griegos; y no faltará en el auditorio quien crea que son caracteres mágicos; y con esto os lavaréis las manos, si se os han ensuciado: os las meteréis en el manguito, haréis una gran cortesía, y os iréis en Dios y en hora buena á descansar, hasta mañana; quedando hoy contentos con haber adquirido justisimamente el nombre de verdaderos Teólogos á la Violeta.

SABADO.

SEXTA LECCION.

MATEMATICA.

SI pedís á un Matemático la definición de su facultad, empezad por pedir á Dios paciencia para que no os saque de ella la gravedad con que os ha de responder. Si le preguntais en quantos ramos se divide esta ciencia, no tendréis memoria para ir contando. Creo haber oido á no se quién; haber leído no sé donde; haber sabido no sé como; y haber aprendido no sé quando; que baxo el nombre de Matemática se comprenden una infinidad de avechuchos con nombres todos durísimos de pelar; pero en pronunciarlos bien está todo el mérito á que podeis aspirar; porque vamos claros, esto de ponerse con sus cinco sentidos á líneas, y mas líneas, letras, y mas letras, números, y mas números, no es para vosotros, y sería el modo de privaros de los lucimientos exteriores, que deben ser las niñas de vuestros ojos. En qualquiera de sus Compendios, ó Diccionarios, veréis los nombres de los tratados que comprende, que son asombrosos en cantidad, y qualidad. Pero de todos estos, solo se os ofrecerá hablar con mas frecuencia de los siguientes tratados.

Geometría especulativa y práctica.

Artilleria.

Fortificacion.

Náutica.

Arquitectura civil.

Astronomía.

Si vierais los tomazos en folio, que hai escritos sobre cada parte de éstas, primero que de emprender este estudio, renegariais del padre que os engendró, de la madre que os parió, de la ama que os crió, y de la primera camisa que os pusiteis. ¿Pues qué de otra cosa, que llaman Algebra, y es una algaravía de Luzbél, con crucecitas y raitas dobles y sencillas, y aspapas, y letras, y números, y puntos? Despreciad este estudio. La gente que lo sigue, se humilla infinitamente. Todo es llamarse unos á otros gente de más ó menos, y parece que andan tras alguna tapada en Cadiz, ó tras algun murciegalo en las máscaras. La incógnita por aqui, la incógnita por alli. Ello será mui bueno; pero yo no lo entiendo, ni quiero entenderlo, ni que vosotros lo entendaís, porque dicen que pide mucha aplicacion, constancia, y método, tres cosas tan enemigas de vuestras almas, como mundo, demonio, y carne.

Diréis pues con gravedad, que si el Autor de la Naturaleza puso todas las cosas *in numero pondere*, & *mensurá* (como me parece haber oido en algun Sermón, que oí por casualidad) la Matemática es una ciencia divina, pues su objeto es calcular, pesar, y medir todas las cosas.

De la Geometría aprenderéis lo que son definiciones, axiomas, postulados, escolios, y corolarios. Aprended bien los nombres, y nada mas de las figuras; como círculo, triangulo, isocles, escaleno, rectángulo, quadrado, pentágono, hexagono, y todos los acabados en gono, que son voces campanudas, así como las siguientes, paralelipedo, paralelogramo, diámetro, periferia, &c. Diréis lo que es medir distancias accesibles, é inaccesibles, levantar planos, reducirlos de mayor á menor. Explicad como podais la plancheta, quadrante, transportador, y otros instrumentos, de lo que hai un tratadito tan bonito, y tan

tan chiquito, que se puede llevar colgado como dize de relox. No os metais en explicar igualmente la pantometra (palabra compuesta de otras dos griegas, que significan universal medida) no os metais en eso, digo una, y otras mil veces, porque el demonio del instrumentico ese tiene un tratado solo para sí, y quiera Dios que baste. Alabad á la Geometría, no por conocimiento propio, sino por lo que habeis oído á otros; y jurad *in fide parentum*, que ella es la basa de toda la Matemática. Citad á Euclides, Tarquet, Tosca, la Caille, Oranam, y otros que os vendrán á pedir de boca Geometrica. Pasad á la Artillería con la Obra del Caballero San Remy; pero no en la mano que es mui pesada, sino en extracto, esto es, con la lista de sus tratados, y capitulos, y una ligera tintura de cada uno. Nobrad á mayor abundamiento la Obra de Don Diego de Alava, de la misma facultad, dedicada á Felipe II. en el año de 1590. Con estas dos, y algun compendio, ensayo, ó Diccionario, que habrá sobre este asunto, y yo no sé (porque ¿quién ha de tener tanto Diccionario, ensayo, y compendio en la cabeza?) arrojad bombas, balas, metralla, postas, clavos, sapos, y culebras, por culebrinas, cañones, morteros, minas, y brulotes. Aturdid á todos con parábolas, projection, ángulos, cureñas, merlones, baterías, plataformas, espeques, pies de cabra, espolétas, granadas, balas rojas, palanquétas, hornillos, y salchichones; y quando todavia esté el auditorio atolondrado con tanta gresca, encajadle la Catapulta, y otros instrumentos usados en los sitios antiguamente, hasta que civilizadas mas las Naciones, é instruidos mas los hombres, inventaron el modo de que quatro, ó cinco Artilleros, aunque sean cojos y mancos y tuertos, hagan tales habilidades con veinte, ú treinta libras de metal, que echen abajo una Phalange entera Macedonia. Volved á lo moderno, y decid con que gracia

se hacen volar por esos aires de Dios á muchos centenares de hombres, empujando por debajo el terreno en que están comiendo, bebiendo, ú durmiendo, solo con aplicarles unos granitos que ni de mostaza; gracias á la travesura de un Españolito, llamado Pedro Navarro, de quien se celebraron entonces este chiste, y otros semejantes.

Como pedrada en ojo de Boticario vendrá ahora á caer una noticia de como, quando, y donde se hizo el feliz hallazgo de lo que llamamos hoi polvora. Buscadlo, que no todo os lo he decir yo, y os quiero diligentes y aplicados, como ya lo habréis echado de vér.

Pero por quanto, con mucho ménos estrépito, y estruendo, ya se habrán muerto de susto la mirad de las viudas, se habrán desmayado las virgenes, y habrán caído con accidente de alferecía los párvulos que os habrán escuchado, descomponed la cara de Bombarderos que os habréis puesto para esta fogosa conferencia, y poneos otra menos horrenda para explicar los fuegos de artificio, echando por via de preparacion el nombrecillo Griego que tiene este oficio, y es, sino me engaño, sobre poco mas ó menos, *Pyrothetnica*. (Ciudad que el diante de la palabra le dexa á uno la boca abrasada, y la lengua echando chispas.) Contad los artifices mejores que ha habido desde el primero hasta el famoso Torija el de Alcalá de Henares. Con esto, y con decir que el dia de Santa Barbara celebran los Artilleros su funcion, revéntaréis de sábios en esta materia. De buena gana añadiré á lo dicho una disertacion sobre la mezcla, y fundicion de los metales, y del modo de poner granos á las piezas, pero no es para vosotros.

Para hacer mas amena, en lo que quepa, la erudicion morteral, cañonal, y culcbral, (y ved ahí tres voces nuevas que me debe la lengua Castellana)

notareis que tienen tanta hermandad las ciencias entre sí, que del mismo modo que se llama pieza la Comedia que hace reir los habitantes de una Ciudad, se llama tambien el cañon que derriba sus murallas.

¿Pues qué de la fortificacion! Decid quanto se os antoje de la antigua, que poco vais á aventurar, pues pocos tienen noticia de ella. Si habeis caminado por Provincias en que se conserven reliquias de fortificaciones morunas, hablad de almenas, contrapuertas, &c. De la moderna, os aconsejára que os instruyerais por los libros del Mariscál de Vauban, Coerlogon, y otros semejantes, en quienes hallaréis todos los mejores métodos de estos, y otros Autores, lo fuerte, y lo flaco de cada obra, sus comunicaciones, ventajas, y propiedades: pero bien me guardaré de caer en tan craso error, y de induciros en el de tomar unas obras voluminosas: por ningun caso consulteis mas obras que algun libretillo Francés que no tenga arriba de cien hojas, con márgenes de altobordo: en ella encontraréis quanto os importe saber de Ornabeques, Obras coronadas, revellines, tenasas, caballeros, escarpa, contra escarpas, tenazas, caponera, palisada, glacis, galerías, bastiones, cortinas, troneas, y (cuidado con este par de terminitos) aproches, y contra-poches.

De la Náutica diréis quanto os venga á la boca, quando vayais a vér el canal de Madrid, con decir que hasta el descubrimiento de la brújula no se navegó de provecho, os horrais una Infinidad de dudas sobre la navegacion de los antiguos. Buena gana de andaros ahora en disputas sobre si conocieron la America, ú solamente las Islas Terceras, ó si llegaron á la Isla de Cuba, ó si efectivamente fue Cadiz lo mas remoto que conocieron. Nada de eso. ¿Quánto mejor, mas facil, y mas lucido es aprender de memoria un vocabulario de Marina? Os basta saber, y decir que se lla-

llama popa la culata del navío, por mas señas que las hai con sus cristales, talla, y dorado, que no parecen sino gavinetes de tocador de alguna Dama: proa, la parte opuesta: bauprés un demonio de un palitro, que sale por encima de la proa, que tiene sus velas como qualquier palo hijo de vecino, una de ellas llamada cebadera: estrivor, la parte derecha del navío, mirando de popa á proa: babor la opuesta: barlovento, el lado mas cercano al viento, y sotavento el otro: tomar rizos no es poner papeles en el pelo al Capitan del Navío, sino encoger parte de la vela que estaba estendida: y con repetir esto con oportunidad, y magisterio, os tendrán por mas Marinero que Santelmo, y no habrá vieja que no os pregunte por su marido que viene de Indias.

De Arquitectura civil aprended los principios. Sabed qué es orden jonico, dórico, toscano, &c. columna, basa, cornisa, capitel, entabladura, &c. Aprended los nombres de los Arquitectos de todas las Naciones; y no habeis jamás delante de los Maestros de Obras.

De la Astronomía escoged entre los Sistémas de Ptoloméo, Tycobrahe, y Copérnico aquel que mejor os pareciere. Aprended de memoria las distancias, que los mas célebres Astronomos han calculado del Sol á los otros Planetas, y son como sigue: Advirtiendooos que entre los cómputos de mayor y menor ha sacado un amigo éste, que es el medio; y yo lo creo baxo su palabra de erudicion; porque sobre ser hombre incapaz de levantar ningun testimonio á ninguno de los astros que Dios crió, no quiero yo andarme ahora á evacuar citas entre ellos, tomando á Mercurio por allá, y dexando á Venus por acá, y huyendo de Marte, y buscando la tierra, y otras cosas de este trabajo y calidad.

Planetas, en Leguas de distancia del Sol.

Mercurio.....	12000000
Venus.....	22000000
Tierra.....	30000000
Marte.....	46000000
Jupiter.....	155000000
Saturno.....	286000000

Y esto bastará para que os tengan por Don Alfonso el Sábio, y mas si empezais á pronunciar con énfasis las espantosas voces Eclíptica, Coluros, Grados, Planetas, Astros, Estrellas fijas, Eclipses, Discos, Paralaxes, Cometas, Elipse, Rotacion, Periodo, y los demás que encontraréis en qualquiera Diccionario Astronómico. Animo, hijos, que con esto solo he visto lucir algunos que no saben mas, ó sin duda fiados en lo que dice Quevedo:

*El mentir de las Estrellas,
es mui seguro mentir,
porque ninguno ha de ir
á preguntar celo á ellas.*

los he visto pasearse por los Cielos como por el prado, y dár movimiento á los cuerpos celestes, como quien dá cuerda á un reloj; y no parece sino que Dios se aconsejó con ellos, quando formó esa máquina. ¿Os parece poco gusto el que tiene un sábio quando se pasea una noche estrellada con quatro ó cinco majaderos, diciendo: aquella estrella se llama tal, ú qual: es de tal magnitud, está á tantas leguas de Gerafe: la descubrió fuláno, ó furáno: aquellas siete, ú ocho, ó serenta á ochenta forman una constelacion llamada de este modo, ú del otro? Tomadle el gustillo, y os

chuparéis los dedos, y me daréis las gracias, conociendo que hasta dár conmigo no habeis sabido comer bueno, y barato; ni habeis merecido el mui brillante titulo de Matemático á la Viola.



DOMINGO.

SEPTIMA LECCION.

MISCELANEA.

ASI como el rio, llegando cerca del mar, se hace mas ancho, mas profundo, muestra mas mezcladas sus aguas, admite mayores peces, y lleva con mas fuerzas los bajeles de mas buque; asi tambien, Señores eruditísimos, mi ultima lección, que es esta, será algo mas dilatada, mas llena de ciencia, mas abundante de especies várias, llevará mayores trozos de erudicion, y arrollará con mas fortaleza las objeciones de la ignorancia.

Permítidme que os llame á la memoria el asunto de mis lecciones pasadas, aunque sea necesidad hablar dos veces de una misma cosa.

El Lunes aplaudi la excelencia de nuestro siglo, sobre todos los demas pasados, y futuros; en esto seguí la loable costumbre de todos los nuestros, que lo hacen con frecuencia y satisfacion, sin duda, para ahorrar este trabajo á la posteridad que tendrá, tal vez, otras cosas que hacer, ó será de otro dictamen. En el mismo dia os di un pleno conocimiento de las ciencias; su objeto y su utilidad; y señalé tambien las qualidades que debe tener todo el que aspire á estudiar con provecho este curso, no queriendo admitir

dir á mi Escuela hebdomadal (qué poco os esperabais este terminillo!) sino á los que muestren esta natural disposicion. ; De qué me servirian unos hombres, que para averiguar una cita se están con los codos compenetrados con el bufete horas, y mas horas; ni aquellos, que para adelantar en público una proposición, abren diez libros, preguntan á veinte doctos, y gastan quarenta noches en rumear la especie, y aun despues de esto la profieren con modestia, y desconfianza? De nada servirian sino de entristecer mi Academia, de lo que Dios nos defienda.

El Martes os dixé mas de lo necesario; estube superabundante en las materias poetica, y oratoria; y á fé que me quedó cansada la cabeza.

El Miercoles os enseñé todos los misterios de la Filosofia de antaño, y de ogaño, de aquendé, y de allendé. ; Pero qué bien!

El Jueves dixé bravas cosas del Derecho de gentes y de la naturaleza; y cuidado que estube precioso!

El Viernes os enseñé Teología, y á fé que dixé cosas estupendas.

Ayer Sabado hablé de Matemática; y á la verdad, con gran solidéz.

Hoi Domingo, despues de encargaros que repaseis las lecciones de los anteriores dias, algunas veces, mientras os cepillan el vestido, ó mientras arrima el coche, os digo que no basta el profundo conocimiento que os he inoculado (¡qué alusion á las viruelas!) con sumo método, y primor; se ha hecho indispensable una tintura menos sólida de otras facultades, y noticias, como son las siguientes.

Historia.

Lenguas vivas.

Blasón.

Música.

Viages.

Crítica.

Si yo me hallara en vuestro pellejo, me sería facil admitir la fama de hombres incomparables en la ciencia histórica, no por cierto, con leer la Biblia, los Varones de Plutarco, los Anales de Tácito, la historia de los Cesares, por Suetonio, Dionisio Halicarnaso, y otras de esta autoridad entre las antiguas, la universal de Rollin, las de las Españas, por Mariana, Garibai, Ferreras, Herrera, Zurita, Bernal Diaz del Castillo, Solís, Inca, y otros varios; la de la Gran Bretaña por Hume, la de Francia por el Padre Daniel, y las de los demás países, por sus Autores mas célebres; en ninguno de estos prolijos escritos, ni siquiera el universal Compendiador, el Presidente Don Hainault, y sus imitadores, que han reducido los Anales de todos los pueblos del mundo á unos cortos compendios chronologicos. Nada menós que eso. Mucho mas os hareis insignes, con decir, que es corto el trecho que hai de la fábula mas ridicula, á la Historia mas entendida.

Repetid, que tan poca fé dáis al Alexandro de Quinto Curcio, y al Cortés de Solís, como al Aquiles de Homero. Esto se llama destruir el edificio por el cimiento, y caminar con paso gigantesco al templo de la singularidad, y deidad no conocida de los Romanos. Pero como muchas veces los auditorios son como los niños, que si no comen han de jugar, y si no juegan han de comer, tomad los expresados compendios, que en pocas hojas os dirán quanto ha pasado, y si me apurais, quanto ha de pasar desde el principio en que creó Dios el Cielo y la tierra, hasta la venida del Ante Christo. Bien es verdad que el tal Presidente dice muy seriamente, que el edificio del Escorial fue edificado por el dibujo de un Arquitecto Francés, (y aqui que no nos oye, miente, voto á tantos, que el tal se llamaba Herrera, por mas señas que era Grimaldino) pero no obstante este descuido, que algunas

gentes llaman preocupacion, ó ignorancia, el citado Presidente sea vuestra guia, y por años os dirá quanto necesitais saber.

Las lenguas vivas forman hoy un renglon muy importante de la educacion y erudicion. Os pido encarecidamente no toméis este estudio de veras; porque esto de aplicarse á la Francesa, Inglesa, Italiana, y Alemana, pide quatro vidas; y mas si os detubierais en aprenderlas de raiz, esto es, su origen, variaciones, indole, abundancia, ó pobreza, progresos, relaciones, y usos. Basta que sepais del Francés lo preciso para leer algunos libritos que no parecen sino de azucar, mazapán, y caramelo. Del Italiano lo suficiente para entender las arias que cante alguna dama. Del Inglés decid que es lengua de pajaros; que tiene pocas reglas; que suelen poner la señal del genitivo, dativo, y ablativo al fin de la oracion: que en sus poesias parten sus palabras por medio, quando lo necesitan, como el Albañil parte su ladrillo para embuirlas en pared. Del Alemán decid que es lengua muy aspera, pero alabad su antigüedad. Si decís que de vuestra lengua todas las palabras que empiezan con *al*, como alcahueté, alcaide, alcuza, alameda, y otros, son arábigos, os tendrán por interprete general, y tendréis los votos todos, *nullo discrepante*, para archiveros de la torre de Babel.

En todo esto no hallo mas que un solo, y leve inconveniente, á saber, que con el imperfecto conocimiento de tantos idiomas olvidéis el de vuestro mismo pais; pero despreciad este escrupulillo, con el consuelo de que muchos retacitos de varias lenguas hacen un idioma entero, porque muchos poquitos hacen un cirio pasqual. Quexaos muchas veces de la pobreza del Castellano, y decid, que Carlos Quinto fue un majadero en publicar, que este idioma era el mejor para hablar con Dios, sin duda porque

que creyó hallar en él mucha magestad, abundancia, dulzura, y energía. Decid que no tenemos en Español palabra que signifique las siguientes Francesas, *Papillotage*, *Coqueterie*, *Persiflage*, y otras varias de esta importancia: ni las Inglesas *Rake*, *Freebinker*. Irritaos quanto puede un sabio contra los Españoles, que pretenden ser su idioma capáz de todas las hermosuras imaginables: que con este motivo citan pasages de sus Autores antiguos, que ya no entendemos, y que se oponen á la entrada de todo barbarismo, ó voz estrangera, como si fuera un ejército Moro, que desembarcára en la costa de Granada.

Como quiera que habeis de procurar comer siempre con Grandes, Embajadores, y poderosos, tomad alguna noticia de Blason; sabed lo que es gules, sinople, suportes, faja, timbre, armiño, gefe, punta, costado, pasante, rampante, quarteles, y otras voces que parecen de magia negra, y quatro, ó cinco retazos de Blason; y hablando de vuestra casa decid: mi escudo es de quatro quarteles, primero y quarto al campo de gules, un leon rampante de oro, coronado de plata; y el segundo y tercero sinople una águila imperial de plata, coronada de oro, orla de oro, y ocho armiños, tres en gefe, dos en costado, y tres en punta, suportado de dos angeles, carnacion, con dálmática azul, sembrado de leones de oro, por timbre un camello, y un elefante de plata con vandera de armiño, y por mote, ó grito, ¡*Qué pesados!* ú otra serie de desatinos semejantes, porque ¿quién os ha de entender? Tened presentes unas quantas genealogías libres de polvo y paja; y encajad su grano á celemines, que no faltará jumento que lo trague.

De la musica hai mucho que hablar. Exclamad que la buena se aniquiló. ¿Dónde hallaremos, diréis, aquella composicion que hacia tan maravillosos efectos, como la historia nos cuenta? (esto vendrá mal,

si habeis dicho que toda historia es fabula; y os tendrán por inconsecuentes; pero esto se reduce á dexar pasar algun intervalo considerable de una conversacion á otra, como seis, ó siete minutos,) ¿dónde hallarémos; diréis, aquellos efectos prodigiosos que causaban los tonos antiguamente de este, ú del otro modo combinados, y modulados? ¿Qué músico moderno Italiano, ú Alemán hará hacer al gran Visir de los Turcos los excesos que Timoteo hizo hacer á Alexandro, á quien dominaba tanto con la música, que le hacia pasar del odio á la ternura, y de la ternura al rencor, del rencor á la piedad, y asi por todas las demás pasiones humanas? En ninguna parte. Nuestra música está toda reducida á quatro estausulas amorosas, ó furiosas, sin conexion, modulacion, ni dominacion sobre el alma: ni el *Stabat mater* del Pergolese, ni las tonadillas de Mison son capaces de mover una tecla de las infinitas que tiene el buen templado órgano del corazon humano.

El renglon solo de viages es una Babilonia; pero lo que puede el método! En un tris os sacaré del apuro. O habeis de viajar en cuerpo y alma, ó leer los viages que andan impresos. Si viajais efectivamente, guardaos bien de seguir el metodo que prescribe el adjunto papel, en que me traxeron embueltos unos vizcochos de la confiteria, y era del tenor siguiente.

INSTRUCCIONES

*Dadas por un padre anciano á su hijo
que vá á emprender sus viages.*

ANtes de viajar, y registrar los países extrangeros, será ridiculo, y absurdo que no conocieras tu misma tierra: empieza, pues, por leer la His-

toria de España, los Anales de estas provincias, su situación, producto, clima, progresos, ú arrasos, Comercio, agricultura, poblacion, Leyes, costumbres, usos de sus habitantes; y despues de hechas estas observaciones, apuntadas las reflexiones que de ellas te ocurran, y tomando pleno conocimiento de esta península, entra por la puerta de los Pirineos en Europa: Nota la Poblacion, Cultura, y amenidad de la Francia, el Canal con que su mayor Rey ligó el Mediterraneo al Oceano: las antigüedades de sus Provincias Meridionales, la Industria, y Comercio de Leon, y otras Ciudades; y llega á su Capital: no te dexes alucinar del exterior de algunos juvenes intrépidos, ignorantes, y poco racionales. Estos agravian á sus Paisanos de mayor mérito: busca á estos, y los hallarás prontos á acompañarte, é instruirte, y hacerte provechosa tu estancia en París, que con otros compañeros te sería perjudicial en extremo.

Despues que escribas cada noche lo que en cada dia hayas notado de sus Tribunales, Academias, y Policía, dedica pocos dias á ver tambien lo ameno, y divertido, para no ignorar lo que son sus Palacios, Jardines, y Teatros, pero con discrecion, que será horrorosa para tí, y para tus Paisanos. Despues encaminate ácia Londres, pasando por Flandes, de cuya Provincia cada Ciudad muestra una historia para un buen Español: nota la fertilidad de aquellas Provincias, y la docilidad de sus habitantes, que aun conservan algun amor á sus antiguos hermanos los Españoles.

En Londres se te ofrece mucho que estudiar. Aquel Gobierno compuesto de muchos; aquel tesón en su Marina, y Comercio; aquel estímulo para las Ciencias, y Oficios; aquellas juntas de sabios; la altura á que llegan los hombres grandes en qualesquiera Facultades y Artes, hasta tener tñmulos en el mismo

Témplo que sus Reyes ; y otra infinidad de renglones de igual importancia; ocuparán dignamente el precioso tiempo, que sin estos estudios desperdiciarias de un modo lastimoso en la *Crápula y Libertinage* (palabras que no conocieron mis abuelos, y celebraré que ignoren tus nietos.) Además de estos dos Reyes, no olvides las Cortes del Norte, y toda la Italia, notando en ella las reliquias de su venerable antigüedad, y sus progresos modernos en varias Artes Liberales; Indaga la causa de su actual estado, respecto del antiguo, en que dominó al Orbe desde el Capitolio: Después restituyete á España, ofrecete al servicio de tu Patria; y si aun así fuese corto tu mérito, ó fortuna para colocarte, casate en tu Provincia con alguna muger honrada y virtuosa, y pasa una vida tanto más feliz, quanto más tranquila en el centro de tus estudios, y en el seno de tu familia, á quien dexarás suficiente caudal con el exemplo de tu virtud. Esta misma herencia he procurado dexarte con unas cortas posesiones vinculadas por mis abuelos, y regadas primero con la sangre que derramaron alegres en defensa de la patria, y servicio del Rey.

Aquí estaba roto el manuscrito, gracias á Dios, porque yo me iba durmiendo con la lectura, como habrá sucedido á todos vosotros, y á qualquiera hombre de buen gusto, bello espíritu, y brillante conversacion. De otro cuño es la moneda con que quiero enriqueceros en punto de viages, y así dando á la adjunta instruccion el uso mas baxo que podais, tomad la siguiente.

Primero: No sepais una palabra de España, y así es tanta vuestra desgracia que sepais algo, olvidadlo, por amor de Dios, luego que toqueis la falda de los Pirineos.

Segundo: Id como bala salida del cañon, desde Bayona á Paris, y luego que lleguis, juntad un Con-

sejo intimo de Peluqueros, Sastres, Bañadores, &c. y con justa docilidad entregaos en sus manos, para que os apulan, labren, acicalen, compongan, y hagan hombres de una vez.

Tercero: Luego que esteis bien pulidos, y hechos hombres nuevos, presentaos en los paseos, teatros, y otros parages, afectando un aire Francés, que os caerá perfectamente.

Quarto: Despues que os harteis de París, ó París se harte de vosotros, que creo mas inmediato, idos á Londres. A vuestra llegada os aconsejo dexeis todo el exterior contraido en París, porque os podrá costar caro el afectar mucho Galicismo. En Londres os entregareis á todo genero de libertad, y bolved al continente para correr la Posta por Alemania, é Italia.

Quinto: Bolvereis á entrar en España con algun extraño vestido, peinado, tonillo, y gesto, pero, sobre todo, haciendo tantos ascos, y gestos como si entrarais en un bosque, ó desierto. Preguntad cómo se llama el pan y agua en Castellano, y no hablais de cosa alguna de las que Dios crió de este lado de los Pirineos por acá. De vinos, alabad los del Rin, de Caballos, los de Dinamarca, y así de los demás renglones, y sereis hombres maravillosos, estupendos, admirables, y dignos de haber nacido en otro Clima.

La critica es; digamoslo así, la policia de la Republica literaria. Es la que inspecciona lo bueno, y lo malo que se introduce en su dominio. Por consiguiente, los que exercen esta dignidad, debieran ser unos sugetos de conocido talento, erudicion, madurez, imparcialidad, y juicio, pero sería corto el numero de los Candidatos para tan apreciable empleo, y son muchos los que lo codician por el atractivo de sus privilegios, inmunidad, y representacion. Meteos á criticos de bote y boleo. Tomad sin mas, ni mas este encargo, que os acreditará en breve, con la confianza
que

que os habrá inspirado este curso: arrojaos sobre quantas obras os salgan al camino, ó id á su encuentro como Don Quixote en busca de los encantadores, y observad las siguientes reglas de crítica á la Violeta.

Primero: Despreciad todo lo antiguo, ó todo lo moderno: Escoged uno de estos dictámenes, y seguidlo sistemáticamente; pero las voces modernas y antiguas, no tengan en vuestros labios sentido determinado: no fixeis jamás la época de la muerte, ó nacimiento de lo bueno, ni de lo malo. Si os haceis Philo-antiguos (palabritas de la fábrica de casa, hecha de generos Latino, y Griego) aborreced todo lo moderno, sin excepcion: las Obras de Feijoo os parezcan tan despreciables como los Romances de Francisco Estevan. Si os haceis Philo-modernos (palabra prima hermana de la otra) abominad con igual rencor todo lo antiguo, y no hagais distincion entre una harenga de Demóstenes, y un cuento de viejas.

Segundo: Con igual discernimiento escogereis entre nuestra literatura, y extranjerá. Si como es mas natural escogéis todo lo estrangero, y desheredais lo patriota; comprad quatro libros Franceses que hablen de nosotros peor que de los Negros de Angola, y arrojad rayos, truenos, centellas, y granizo, y aun haced caer lluvias de sangre sobre todas las Obras, cuyos Autores hayan tenido la grande, y nunca bastantemente llorada desgracia de ser paisanos de los Sénecas, Quintilianos, Marciales, &c.

Tercero: No pequeis contra estos dos mandamientos, haciendo, como algunos, igual aprecio de todo lo bueno, y desprecio de todo lo malo, sin preguntar en qué país, y siglo se publicó.

Quarto: Qualquiera libro que os citen, decid que ya lo habeis leído, y examinado.

Quinto: Alabad mutuamente los unos las Obras de

de los otros ; *vice versa*, mirad con ceño á todo lo que no esté en vuestra matrícula.

Sexto : De antigüedades ; como monedas, inscripciones, &c. y de historia natural , facultades menos cursadas en España , apenas necesitais saber mas que los nombres , y quando no , Diccionarios , Compendios , y ensayos hai en el mundo.

CONCLUSION.

Cumplí mi promesa. Llené mi objeto ; sereis felices si os aprovechais de mi método , erudicion , y enseñanza , para mostraros completos eruditos á la Violeta.



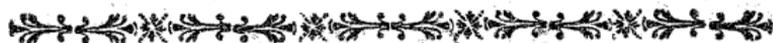
(6r)

SUPLEMENTO

AL PAPEL INTITULADO

LOS ERUDITOS

A LA VIOLETA.



EN VEZ DE PROLOGO

LEED ESTO POQUITO,

Y PERDONAD LA CORTEJAD.

 E consta que ha salido, está saliendo, ó vá á salir una cosa entre crítica, y sátira contra mí, y contra el hijo de mis entrañas, el Papelito intitulado LOS ERUDITOS A LA VIOLETA.

Los Sujetos que forman la sociedad literaria, que me vá á impugnar, son personas en quienes contemplo, y reverencio el mas maduro juicio, la mas profunda erudicion, la mas amena literatura, y la mas acreditada imparcialidad.

No

No escriben envidiosos del favor que el Público me ha manifestado, ni deseosos de que yo calle en adelante, ni con otro fin alguno de tan mala calidad, sino para enseñar á la Nacion, ilustrar la edad presente, é inmortalizar su nombre por los siglos de los siglos. Amen.

NOTA.

EL Público, el Impresor, y yo esperamos la impugnacion con la mayor impaciencia. El Público para divertirse, el Impresor para ganar, y yo para aprender: lo cierto es, que lexos de engendrarse en mí algun odio literario por esto, me hará mas apreciable el nombre de mis impugnadores; porque mas estimo á un sábio que me contradiga, que á un necio que me aplauda.



SUPLEMENTO.

EN vista de la aceptación con que el Público ha favorecido la obra, si así puede llamarse un quadernillo de papel, cuyo título es *los Eruditos á la Violeta*, me veo en la obligación de obedecer las insinuaciones de algunos de mis Lectores; y mas quando son del espíritu, y del sexo, que se puede inferir de la carta siguiente, que me llevó un criado desconocido, á pocos días de haberse publicado el referido curso completo de todas Ciencias.

No sabiendo á quien dirigir la respuesta, porque venía anónima la carta, y no queriendo que esto parezca servir de excusa, para dexar de responder, la dirijo al Público.

La carta, fielmente trasladada, decia así, ni mas, ni menos: Señor Catedrático á la Violeta: he visto el papel de Vmd. escrito contra los falsos Eruditos, y en favor de los verdaderos Sábios. Soi muger, y por tanto, en el sistema de las gentes, no me han educado con el conocimiento de las Matemáticas, Teología, Filosofía, Derecho público, y otras Facultades serias, porque los hombres no nos han juzgado aprás para estos estudios. El por qué, yo no le sé, ni creo lo sepan ellos: lo cierto es que mi sexo mas hermoso, mas

suave, mas eficaz, mas perspicaz, y mas persuasivo, parece mas dispuesto a los grandes progresos apetecidos por los hombres, no obstante la aspereza del suyo. Este es mi dictamen; y exponiendole lisa, y llanamente, me apartó de la vanidad de quererle persuadir á Vmds.

Volviendo al asunto presente, digo que la Poesia sola es la Facultad unica que nos permite el despotismo de los hombres en Europa, asi como en Asia el baño esta unica diversion que nos conceden con alguna libertad. En este supuesto, el teatro es la unica Cátedra á cuya asistencia se nos admite. De la Scena sacamos nuestra erudicion; y Calderon, Moreto, Lope, Mengasiño, Cornelle, Racine, Crebillón, Maffey, y Goldoni forman nuestras Bibliotecas. Estaba yo muy satisfecha de que se habia escapado á los hombres en esto una tolerancia capaz de llevarnos á todos los conocimientos humanos, quando mi marido, hombre mas racional, y mas amable que todos ellos, pues dexos de mirarme con desprecio, me instruye, como á sus hijos, me estima, como á sus amigos, y me ama, como á precisa mitad de si mismo: mi marido, digo, me desengañó, demostrandome que hasta en la misma Poesia hai mil tesoros ocultos, que no se descubren en el Drama. Me ha explicado, y hecho aprender de memoria excelentes trozos de los buenos Epicos, y Satíricos; cuya hermosura, y mérito no he hallado en los Dramáticos. Con esto, con un rostro mediano, bastante desparpajo, y una lengua muy bien colgada, vea Vmd. si me tendré por juez en la materia. Asi es: y como tal, despues de haber leído la leccion de la Poesia, que Vmd. puso en el Curso completo, y tomado su verdadero sentido, pronuncio con toda la gravedad que requiere el importante caso presente, los siguientes fallos, á que Vmd. se servirá responder lo mejor que pueda.

I.

Las odas de Horacio, trozos de Virgilio, epigramas de Marcial, y en general, todos los versos latinos, que Vmd. copia, debieran tener su traduccion castellana al canto, para mí, y para otros individuos de mi sexo, y del de Vmd. aunque Vmd. perdone.

II.

Los pedazos de Corneille, Racine, Boiloau, y otros Franceses que Vmd. cita, debieran estar extractados, y traducidos en buen lenguaje español, qual se habla en Burgos, Zamora, Valladolid, y otras Ciudades de Castilla la vieja, y del mismo modo, y por la propia razon que arriba dixé.

III.

Lo mismo digo, y por la misma causa, de los Ingleses, é Italianos, y aun iba á decir de los Griegos; pero me detube, porque me consta que Vmd. ha olvidado lo poco que supo del idioma; de los Pindaros, Homeros, Anacreontes; y sé que la conciencia de Vmd. (digo en lo literario) es demasidamente escrupulosa para traducir al castellano la traduccion latina de alguna obra griega, y luego darnosla por acabada de llegar de Arenas en derechura.

Es quanto se me ofrece por ahora que decir á Vmd. cuya vida guarde Jove de todo mal; pero sobre todo, de un mal erudito, como Vmd. dice en su Dedicatoria á Demócrito, y Heráclito. Madrid, &c. &c.

Voi á obedecer, aunque sin mas merito que el de la obediencia, pues estoi firmemente persuadido de que los indoles de las lenguas son tan diferentes, como

mo los temples de los Climas, y las naturalezas de los suelos; y por tanto creo que ninguna traduccion es capaz de dar verdaderas idéas de la excelencia de un original, y ni aún siquiera de las medianas hermosuras.

Empiezo, pues, volviendo á hablar con mis discípulos, de los cuales algunos me han escrito, danome cuenta de los progresos que han hecho, los aplausos que han tenido, los lances que han desempeñado, y las esperanzas que puede formar la republica literaria, si se llega á introducir el Curso á la *Violeta*.



TRADUCCIONES DE LOS VERSOS LATINOS, Franceses, é Ingleses, que se citan en la leccion de Poetica.

DE VIRGILIO.

Los versos hechos á las festividades que se celebraron en Roma, citados en la pag. 9. y son...

*Nocte pluit totâ, redeunt Spectacula mane:
Divisum Imperium cum Jove Caesar habet.*

Significa castellanamente, á mi corto modo de entender:

Llovió la noche entera: al otro día
las fiestas vuelven. Entre Jove, y Cesar
se divide la inmensa Monarquía.

(67)

Los cinco siguientes, en la misma pagina, que expresan las quejas que daba el buen Virgilio, al vér que otro Poeta, raterillo del Parnaso, se habia llevado la gloria, y la recompensa de la arriba citada adulacion; á saber:

Hos ego versiculos feci, tulit alter honores.

Sic vos non vobis vellera fertis oves:

Sic vos non vobis mellificatis apes:

Sic vos non vobis fertis aratra boves.

Sic vos non vobis nidificatis aves.

Quieren decir, si no me engaña el corazon:

Hice estos versos; otro fue premiado:
asi para otros lleva el buei su arado:
para otros hace el pájaro su nido:
asi para otros hace miel la abeja:
para otros lleva su vellon la oveja.

Original, y traduccion que no deben olvidarse, porque esto de que uno haga el mérito, y otro lleve el premio, sucede en nuestros dias lo mismo que en los de Augusto.

Los dos que en la pagina siguiente expresan con mucha pompa la venida de la nueva descendencia, y son entresacados de otros muchos del mismo tenor.

Jam nova progenies Cælo demittitur alto.

Chara Deüm soboles, magnum Jovis incrementum.

Significan, segun mi dictamen, *salvo meliori*:

El alto Cielo nueva raza envia
prole á los Dioses grata,
de Jove descendencia angusta y pia.

Los de la pagina 11, que son los primeros del segundo libro de la Eneida, y denotan la atencion con que todos oyeron los cuentos que les contó el viajante, y causaron tanto efecto á la señora Dido, como verá el curioso lector, y son.....

*Conticuerre, omnes intentique ora tenebant,
Inde toro pater Aeneas sic orsus ab alto.*

Significan en romance.....

Calló el palacio, y todo estuvo atento:
asi habló Encás desde el alto asiento.

Lucid, con este motivo, un poco de erudicion, diciendo, qué muebles eran aquellos en que se colocaban los antiguos al rededor de las mesas; y en qué postura se ponian, que hoy se tendria por poca crianza, así como otras cosas muy usadas hoy, hubieran parecido entonces muy estrañas.

Los siguientes versos en la misma pagina, que expresan los efectos que causó en el caballo de madera la lanza que le arrojó Laconte, y son....

*... Stetit illa tremens; uteroque recuso,
Insonuere cave, gemitumque dedere cavernæ.*

Son como si dixeramos.....

.... Qué trémula vibró, y al lado hiriendo,
se oyó en sus huecos un horrendo estruendo.

Y el que refiere la aceleracion con que Hector manda á Encás que huya de Troya incendiada, y dice....

Hæu! fuge, nate Deâ, teque his, ait, eripe flammis.
Quie-

Quiere decir. . . .

O tú, de Venus hijo,
escapa de las llamas, huye, dixo.

Pero por quanto forman un hermosísimo pedazo toda la aparicion de Heçtor á Enéas, y el coloquio entre los dos, sufrid, discipulos míos, que os lo refiera todo (y perdonad la molestia) traduciendo con la libertad que me dá la gana de tomarme, sin ceñirme al rigoroso método literal de traducir tan usado en nuestros días, como decir que los faroles de las calles deben tener cubierta de *hierro blanco*, (enlugar de hoja de lata) porque el original dice: *Fer blanc: Quot homines tot sententiæ.* ¡Bien traído Ciceron aqui! ¿No es verdad? Al caso.

*Tempus erat quo prima quies mortalibus agris
incipit, & dono Divum gratissima serpit.
In somnis ecce ante oculos mæstissimus Heçtor
visus adesse mihi, largosque effundere fletus;
raptatus bigis, ut quondam, aterque cruento
pulvere, perque pedes trajectus lora tumentes.
!Hei mihi, qualis erat! quantum mutatus ab illo
Heçtore qui redit exuvias indutus Achillis,
vel Danaum Phrigios jaculatus puppibus ignes!
Squalentem barbam, & concretos sanguine crines,
vulneraque illa gerens, qua circum plurima muros
accepit patrios: ultro flens ipse videbar
compellare circum, & mæstas expromere voces.
O lux Dardania, spes, ó fidissima teucrum,
¿qua tanta tenere moræ? Quibus Heçtor ab oris
expectate venis? Ut te post multa tuorum
funera post varios hominumque urbisque labores
defessi aspiciamus! ¿qua causa indigna serenos
scedavit vultus? Aut cur hæc vulnera cerno?*

*Ille nihil: nec mea querentem vana moratur:
sed graviter gemitus imo de pectore ducens,
Heu fuge nate Dea, teque his, ait, eripe flammis.
Hostis habet muros: ruit alto á culmine Troja
sat patria, Priamuque datum: si pergama dextrâ
defendi possent, etiam hâc defensa fuissent.
Sacra suosque tibi commendat Troja Penates.
Hos cape fatorum comites: his moenia, quere,
magna pererrato statuas qua denique ponto.
Sic ait, & manibus vittas, vestamque potentem
eternamque adytis effert penetralibus ignem.*

T R A D U C C I O N .

YA me iba yo sin mas, ni mas, á ponerme á ello de veras, quando me vino el felicisimo, y preciosisimo pensamiento de echar el trabajo á puerta agena, y asi, levantandome del asiento: y dando quatro pasos, que apenas habrá mas al otro extremo del quarto, saco de entre mis librotas la traduccion de la Eneida por el insigne Gregorio Hernandez de Velasco, por quien dice Luzán, con razon, que no tenemos que envidiar á Italia su Anibal Caro; y la copia al pie de la letra con la mayor humildad, y es como sigue. Pero no. Copiadlo vosotros.

Lo que copiaré yo mismo es la imitacion que hace de este trozo en su Tragedia la Hormesinda *Don Nicolás de Moratin*, á quien estimo tanto, como á Poeta, (y no á la Violeta) como quanto á amigo, (tampo á la Violeta). Dice, pues, Pelayo en la Scene 5. del primer Acto. . . .

Mas tú preguntarás qual haya sido el suceso del Rei: en tanto tiempo, como duró el combate, ni podido verlo yo habia; al fin se me presenta

casi al morir la luz del postrer día.
 ¡Mas ah Cielo! qué horrible, y demudado
 Ai de mí qual esta! y quan trocado
 de aquel Rodrigo, á quien Toledo Augusta
 vió en las fiestas de galas adornado.
 La fáz terrible, pálida, y adusta,
 todo sangriento, y del sudor, y el polvo,
 y heridas con horror desfigurado.
 La barba yerta: sucio y erizado
 tenia el cabello, que empapado en sangre
 agena, y propia, en hilos destilaba.
 Lloroso, triste, acongojado estaba
 con el Manto Real todo rasgado:
 y la Corona ya no la tenia.
 Del carro de marfil saltado habia,
 porque grandes montones de difuntos
 el curso de las ruedas impedian;
 y con largos gemidos, y profundos
 tristísimos suspiros sollozando,
 dice: O Pelayo, todo lo perdimos,
 fuimos un tiempo Godos, y vencimos.
 Fue Toledo, fue España, fue Rodrigo;
 mas Dios de mi lascivia por castigo
 contra mí levantó quantas naciones
 la media Luna, en Africa, y en Asia
 tremola en sus barbaros pendones
 á Damasco de Syria, y á la Arabia
 el Gótico poder ha trasladado.
 Huye, hijo de Fabila, que encargado
 te dexó el Reino, &c. &c.

Supongo que el tal imita de modo, que dexaria
 envidiosos á los imitados, y si no, acordaos de lo que
 Jupiter dice á Venus en el lib. I. de la Eneida, pro-
 metiendo, que despues de estenderse por todo el orbe
 el Imperio de la descendencia de Enéas, su hijo, se
 cer-

cerrarian las puertas del templo de la guerra, y dice:

..... *furor impius intus
sava sedens super arma, & centum vincit aënis.
Post tergum nodis, fremet horridus ore cruento.*

Y dixo Moratin. . . .

Sobre un gran monton de armas alherrojado
con las manos atrás con cien cadenas
está allí el furor bélico amarrado,
rebientan en sangre las hinchadas venas;
y él morder quiere estando á su despecho
las piñas, y artesón del alto techo.
Rebuelcase rabiando con estruendo,
vuelve en blanco los ojos espantosos
encarnizados con visage horrendo:
colérico los dientes espumosos
cruge; hace estremecer la firme roca,
bramando horrible con sangrienta boca.

Aludiendo á Archimuza, encadenado en el Alcazar de Segovia. Preguntaréis: ¿Quién fue este Archimuza? Solo os puedo decir que no fue combate á la Violeta el lance en que se le apresó.

Pero, para que la posteridad se desengañe de una vez, y vea la poca, ó ninguna fé que debe dár á los elogios que suelen prodigar los Poetas á los heroes, sepan quantos siglos vieren este mi presente Suplemento, ó bien colocado en la Biblioteca de algun sabio, que lo sacará con mucho tiento de su estante, diciendo de él quantas cosas sueñe, ó bien puesto en alguna tienda, embolviendo canela, clavo, garbanzos, espliego, ú otro semejante, amén de pajuelas, cordoncillo para corillas, ligas de la mancha, ó cañamones para canarios; sepan, vuelvo á decir, que el su-

so dicho mui furibundo, y espantoso Morazo, el señor Archimusa, en lugar de estar haciendo todas esas posturas de endemoniado, se estaba, para serviros, mui quieto, haciendo candelilla azul, con su gran jarra de agua fresca al lado; de la que se echaba con frecuencia unos tragos entre pecho, y espalda, con mucha edificacion de sus sequaces, que profesaban un sumo ódio al licor tan reprobado por Mahoma, y tan aprobado por Anacreonte. Me preguntareis, ¿quién fue Anacreonte? Si os lo dixera, supierais tanto como yo; y no quiero criar cuervos que despues me saquen los ojos, ni alentar sierpes que me muerdan el seno, ni gentes que digan: mi Catedrático es un pobre hombre, sé tanto como él. No, amigos: yo tambien tengo misterios, ese es mi fuerte. ¡Buena reflexion para los que no han de ser heroes!

DE OVIDIO.

Los versos de la Elegia tercera de este Caballerito enamorado de profesion, Poeta por naturaleza, y desdichado por estrella, citados en mi pagina 15. y son, si no los he olvidado, desde que me costaron azotes, de mano de un pedante, que hubiera trocado de buena gana todo Madrid, París, Londres, Viena, Napoles, Berlin, Turin, Florencia, Leipsick, y Leyden con Lovaina, Oxford, Bolonia, Salamanca, y Valladolid, por un poquito de Athenas, ó de Roma.

*Cum subitè illius tristissima noctis imago,
 qua mihi supremum tempus in urbe fuit.
 Cum repeto noctem quæ tot mihi chara reliquit,
 labitur ex oculis nunc quoque gutta meis.*

En Castellano ramplón se pueden traducir de este modo. . . .

Quando vuelve á mi triste fantasía
 la horrenda noche de la ausencia mía,
 quando me acuerdo del aciago instante,
 en que me separé de esposa amante,
 hijos, y amigos que me amaban tanto,
 de nuevo empieza mi pasado llanto.

Los que se citan en la misma pagina del principio de la Elegia septima, y son unas finisimas quejas de los malos amigos, de que habia buena cosecha en aquel siglo, y país, y no faltan, gracias á Dios, en los nuestros, se me antojó traducir, no hace mucho, hablando de los mis amigos, hallandome en una ocasion tan parecida á la de Ovidio, como una gota de agua á otra gota de agua, y me salió así, ni mas ni menos, supuesto el original, que dice así.

*In caput alta suum iabentur ab equore retro
 flumina, conversis solque recurret equis.*

*Terra feret stellas: cœlum findetur aratro:
 unde dabit flammæ: & dabit ignis aquas.*

*Omnia natuse prepostera legibus ibunt,
 pars que suum mundi nulla tenebit iter.*

*Omnia jam fient, fieri quæ posse negabam
 & nihil est de quo non sit habenda fides.*

*Hæc ego vaticinor quia sunt deceptus ab illo
 laturum misero quem mi rebar opem.*

Sacad los lentes, limpiadlos con los finisimos pañue-
 los, y mirad estos versos mismos castellanizados á mi
 modo.

De aquel en cuyo pecho yo ponía,
 en otro tiempo, la esperanza mía,
 abandonanado en mi dolor me veo.
 Lo mas absurdo ya probable creo:
 mis ojos ya verán, sin estrañeza,

(75)

romper sus leyes la naturaleza;
volver los rios contra su corriente,
torcer su carro Phebo ácia el Oriente:
aguas dará la llama, astros el suelo,
el agua incendios, y cosecha el Cielo.

Los que se siguen al mismo asunto . y son:

*Donec eris felix multos numerabis amicos:
tempora si fuerint nubila, solus eris.*

Merecen traducirse en una seguidilla, y aun son dignos de acompañarse con un par de compases de baile, y musica manchega, porque á tomarlo uno por lo serio, era cosa de morirse, y así

Tendrás muchos amigos
con la fortuna
pero quedarás solo,
si ella se muda.

Despues en la misma pagina 14. empecé, y extraté lo que en la Elegia primera del libro segundo dice Ovidio para templar á Augus, que estaba, al parecer, sumamente enfadado por las travesuras del Poeta:

*Si quoties peccant homines sua fulmina mittat
Jupiter, exiguo tempore inermis erit.
Hic ubi detonuit, strepitumque exterruit orbem
purum dicussit aera reddit aquis.
Jure igitur genitorque Deum, rectorque vocatur
jure capax mundus nil 6ove majus habet.
Tu quoque cum patrie rector dicare, paterque,
utere more Dei nomen habentis idem.*

Y por quanto ninguno puede decir de este agua no

beberé, y alguno de vosotros podreis halláros algun día en precisión de ablandar cóleras, por travesuras parecidas á las de Ovidio en todo, menos en lo ingenioso, direis al mismo intento en romance, á no tomaros el trabajo de traducirlos menos mal.

No bastará el trabajo de Vulcano,
 si Jove vibra con suprema mano,
 un rayo, cada vez que peca el hombre:
 Por eso dexa que después que asombre
 al mundo ingrato el horroroso trueno,
 le aliente el Cielo con lucir sereno.
 Por tal bondad, Señor, y padre amado
 le llama el orbe entero congregado,
 y Dioses, y hombres le proclaman justo.
 Asi pues eres, ó benigno Augusto,
 de toda Roma el Dios, el Padre, y Dueño,
 dexa que venza la piedad al ceño,
 y qual Jove, por todos adorado,
 imitale con llantos, y aplacado.

Las comparaciones del libro quarto en la primera Elegía que os encargué aprendieseis de memoria, y son:

*Hoc est cur cantet vineus quoque compede fessor,
 indocili numero, cum grave mollit ope;
 Cantet, & in nitens limosa prorsus arena,
 adverso tandem qui trahit amne ratem;
 Quique ferens patitur lentos ad pectora ramos,
 in numerum pulsâ brachia versat aquâ.
 Fesus ut incubuit baculo, saxoque resedit
 pastor arundineo carmine mulcet oves.
 Cantantis pariter pariter data prensa trabentis
 fallitur ancilla decipiturque labor.*

Si por mí fuera, se traducirian de este modo:

Por eso canta el cavador con pena
al miserable són de su cadena.
Y el que mueve los remos con gran brio
contra la fuerza del copioso rio,
llevando el barco que las aguas hiende,
y entrambos brazos al compás estiende.
Y cansado el pastor canta sus quejas,
consolando su pena, y sus ovejas,
descansando en la peña, ó el cayado.
Y en el largo trabajo señalado
la criada gustosa se apresura,
si canta, mientras el trabajo dura.

En la misma página está de su misma boca su vocacion á la poesia, la riña que tuvo con su señor padre, y de ella puse quatro versecitos muy hermosos suyos, mezclados con un poco de prosa mia, tan buena, y son con otros, que entonces tuve mucha pereza para copiar:

*Sape pater dixit: studium quid, inutile tentas?
Mœnides nullas ipse reliquis opes.
Motus etiam dicētis: totoque Helicone relicto,
scribere conabar verba soluta modis.
Sponte sua carmen numeros veniebat ad aptos,
& quod tentabam dicere versus erat.*

Que yo hubiera traducido como sigue, si mi padre me hubiera echado semejante plática:

¡ padre disuadirme pretendia
del vano estudio de la poesia;
mil veces dixo: Hon. ero pobre ha muerto.
Yo bien sabia que ex. todo cierto;

y del paterno labio ya movido,
 condenaba las Musas al olvido,
 procurando escribir sencilla prosa,
 Pero el numen, con gracia prodigiosa,
 á mis escritos daba la harmonía,
 y versos eran quanto yo decia.

DE HORACIO.

Luego pegué con el señor Horacio, y me acuerdo, que despues de haber hecho de su poesia la critica misma que yo he oído hacer á un personage mui sabio sobre los *et*, y los medios vocablos con que acaba, y empieza los versos; cité algunos principios de sus odas, y era la primera aquella que dice:

*Inter vita, scelerisque purus
 non eget mauris jaculis, neque arcu,
 nec venenatis gravidâ sagittis,*

Fusce, pharetrâ.

*Sive per Syrtes iter astuosas,
 sive facturus per inhospitalem
 Caucasum, vel qua loca fabulosus
 lambit Hydaspes,*

Y á fé que era un pedazo dignísimo de una buena traduccion pomposa, y grave, como las que hiciese Frai Luis de Leon, ó uno de aquellos dos Aragoneses que vinieron á enseñar el Castellano á Castilla, segun Lope de Vega, que tiene voto en la materia: pero no me halló con igual habilidad, ni competente humor; antes con gana de tomarlo de burlillas; y así sin amplificar lo de *mauris jaculis*, ni decir quien era el Caballero *Fusco*, ni hablar de *Syrtes*, ni decir qué casta de fruta eran *Caucaso*, *Hydaspes*, todo lo qual ya veis que me daría motivo para hacer ostentacion
 de

de erudicion fabulosa, como de los colores de su cola
la hace un pabo real) diré en su lugar, con la gui-
tarra en la mano, tocando un corrido Malagaño:

Amigos, no tiene duda
que el hombre sencillo, y bueno
no necesita llevar
su trabuco naranjero,
ni bajo la humilde capa
la espadita de Toledo,
aunque por Sierra morena
pase una noche de ivierno,
ó en la venta de Miranda
regañe con el ventero,
ó por las Batuecas pase,
y atraviese aquel desierto.

Con mas formalidad lo tomó un acerrimo apasio-
nado de la lengua castellana, traduciendo en el mis-
mo metro, y numero de versos; y viendo que yo lo
tomaba de zumba, se me encaró, y dixo: En la quarta
Cancion de sus obras impresas.

El decir de la vida, Fusco, religiosa
no necesita de moriscos arcos,
ni de la aljáva llena de saetas
envenenadas.

O por las Syrras ásperas camine,
ó por el yermo Caucaso nevado,
ó por la tierra donde fabuloso
corre el Hidaspes.

En la pagina 14. cité aquello de
*Ehes! fugaces Posthume, Posthume,
labuntur anni.*

Que significa que los años se pasan sin ser sentidos: cosa que hemos oído en prosa muchos años ha.

luego tráge á colocion aquella magestu osísima oda, que no es para leida , aprendida , traducida , ni recitada por *Eruditos á la Violeta* ; pero en fin , allá vá.

*Odi profanum vulgus & arceo.
Favete linguis : Carmina non prius
audita , musarum sacerdos,
Virginibus , puerisque canto
regum timendorum in proprios greges,
reges in ipsos imperium est jovis,
clari gigantes triumpho
cuncta supercilio moventis.*

Y lo restante, que de buena gana copiára yo aquí, si noi fuese por el escrupulo de hacer mui costosa esta obrita ; significa , pues, este principio en la lengua en que Carlos V. decia que era justo se hablase á Dios; pero siempre con la propuesta de que yo quiero traducir acá á mi modo: sin decir que sea bueno ni malo:

Lejos, lejos de mí , ¡Vulgo profano !
oídme , gentes , metros nunca oídos,
que , como Sacerdote de las Musas,
á las Virgenes canto , y á los niños.
Los pueblos tiemblan á sus sacros Reyes;
y los Reyes tambien tiemblan rendidos
ante el excelso trono del gran Jove,
á cuyo seño el Cielo , y el Abismo
se mueve obedeciendo , y cuya mano
aterró á los Gigantes atrevidos.

No olvidemos aquello que cito en la pagina 15. y explica la serenidad del hombre justo , aun quando se halla en los mayores trabajos.

non civium ardor prava jubentium,
non vultus instantis tirani
mente quatit solidâ. Neque Auster
Dux inquieti turbidus Hadria,
Nec fulminantis magna Jovis manus.
Si fractus illabatur orbis,
impavidum ferient ruina.

Y confesando lisa y llanamente no he hallado hasta ahora traduccion alguna de estos versos, que me cause la mirad del efecto que su original, digo asi, á la buena de Dios.

Al constante varon , de animo justo,
jamás imprime susto
el furor de la plebe amotinada:
ni la cara indignada
del injusto Tirano,
ni del supremo Jupiter la mano,
quando , irritado contra el mundo , truena,
ni quando el norte suena
caudillo de borrascas, y de vientos,
Si el orbe se acabára,
mezclados entre sí los elementos,
el justo pereciera , y no temblára.

La executoria de la moda , y sus preeminencias , y privilegios en matetias de language , que puse en la pagina 17. en tres versos de nuestro Horacio ; á saber;

Multa renascentur que jam cecidere ; cadent que
que nunc sunt in honore vocabula ; si volet usus
quem penes arbitrium est & jus & norma
loquendi.

Debe traducirse así. Nunca digan mis discípulos que una cosa puede, ó no puede ser así, sino debe, ó no debe decir así:

Mil voces volverán que yá han caído,
y mil se olvidarán hoi estiladas,
si el uso quiere, porque de él depende
decirse, ó no decirse una palabra.

Y tenemos pruebas de ello suficientes para fundar esta máxima, pues una infinidad de voces, que en otros tiempos se usaban, como *reprochar*, *da*, *magner*, *acafamiento*, *fazañas*, &c. se han perdido. Bien es verdad (y como se dice lo uno, se ha de decir lo otro) bien es verdad, que en cambios nos há hecho recibir la señora moda otras voces, que no las entendia Cervantes, Argensola, Saavedra, Leoni, Mariana, ni Solís, como *coqueta*, *túr*, (*tour*) *detallar*, y otras asáz particulares, que no ignorará el benévolo, y curioso, mi venerado dueño, y mui señor mío.

DE MARCIAL.

Me guardaré mui bien de traducirlos el Epigrama de Marcial, que copié en mi página 16. por la razon que allí mismo insinué: me bastará deciros que lo tradujo primorosamente en castellano nuestro mui grave señor Argensola; con toda aquella severidad que tu retrato nos representa, y su estilo contradice.

Quatro dientes te quedaron,
(si bien me acuerdo) los dos
Ella, de una tós volaron,
los otros dos, de otra tós:
segusamente toser

puedes yá todos los días, pues no tiene en tus encías la tercera tós que hacer.

Siendo el original:

Si memini , fuerunt tibi quatuor , Alia dentes,

Expuit una duo tussis , & una duo.

Jam securo potes totis tussire diebus

Nil istis quod agat tertia tussis habet.

Y por quanto sentiréis no haber oido de Cátulo, Tibulo, y Propercio mas que los nombres, y os dá el corazon que han de ser tres Poetas, como tres panales de azucar, os diré

DE CATULO.

El panegirico que hizo al difunto pajarito de su Dama, que debe tener muy presente todo verdadero, y digno Poeta á la Violeta, por lo que se dirá de aquí á pocos renglones.

FUNUS PASSERIS.

Lugete ò Veneres , Cupidinisque

& quantum est hominum venustiorum.

Passer mortuus est mea puella,

quem plius illa oculis amabat.

nam mellitus erat , suamque corat

ipsam tam bene , quam puella matrem

nec sese à gremio illius movebat.

Sed circumsilienti modo huc , modo illuc,

ad solam dominam usque pipilabat

qui nunc it per iter tenebricosum

illud unde negant redire quemquam

at vobis male sit, mala tenebrae
 erci qua omnia bella deperatis
 tam bellum mihi Passerem abstulistis.
 Oh factum male! oh miserelle Passer!
 tua nunc opera mea puella
 fiendo turgiduli rubent ocelli.

En castellano, siguiendo el méτρο en que Lope
 escribió sus barquillas, y Villegas sus cantilenas, di-
 ría yo, si se muriera el pájaro de alguna persona, á
 quien yo quisiese un si no es, como Catulo qui-
 so á Lesbía, advirtiéndole que no he hallado voces que
 me llenen tanto en castellano, como en latín, *pipil-
 lane, venustus, mellitus.*

De mi querida Lesbía
 ha muerto el pajarito,
 el que era de mi dueño
 la defecia y cariño,
 á quien ella quería,
 mas que á sus ojos mismos.
 Llorele las bellezas,
 llorele los cupidos,
 llorele quantos hombres
 primorosos ha habido.
 Porque era tan gracioso,
 y con tan bello instinto
 conocia á su dueño
 como á su madre el niño.
 Yá se estaba en su seno,
 yá daba un vulecito
 al uno y otro lado
 volviendo al puésto mismo,
 su lealtad y gozo
 mostrando con su pido.
 Ahora vá el cuitado

(85)

por el triste camino
por donde nadie vuelve
después de haber partido.
¡O mal haya, mal haya
vuestro rigor impío,
tinieblas destructoras,
crueldad del abismo!
que destruyendo al mundo,
también habéis sabido
arrebar de Lesbia
el pájaro querido.
¡O malvados rigores!
¡ó triste pajarillo!
que causan á mi Lesbia
duro llanto continuo,
y quitan de sus ojos
aquel hermoso brillo.

De donde inferiréis que esto mismo os puede ser de la mas alta utilidad, aplicandolo, segun conven- ga, á la muerte de algun gatito, perrito, ó papagayo de alguna persona á quien querrais un poco mas que como á proximo. Esto solo habia de hacer mi nombre grato á vuestros oídos, y mi fama eterna á toda aquella dichosa parte de la posteridad, que piense á la Violeta. Por esta muestra veréis el paño de que vestía sus obras este Caballerito. Os aseguro, que fue mas pájaro que el mismo, en cuya muerte lloró con tanta dulzura: y perdonad el equivoquillo.

DE TIBULO.

Veréis con qué astucia, y suavidad, (y Dios nos libre, si se juntan suavidad, y astucia) decia á su Da- ma, que la esperanza de que algun dia ú otro depon- dría su esquivéz, y ceño, le mantenía en pic.

Fam

*Jam mala finisse letbo; sed credula vitam
 spes fovet, & melius eras semper ait.
 Spes alit agricolas; spes sulcis credit aratis
 semina, que magno fenore reddat agro:
 Hæc laqueo volucres, hæc captat arundine pisces,
 cum tennes hamos, abdidit ante cibos.
 Spes etiam valida, solatur compede vincum:
 crura sonant ferro, sed canit inter opus.
 Spem facilem Nemesim spondet mihi...*

Y como quiera no sois tontos, yá habréis advertido con madura reflexion, que el niño sabia muy bien á qué hora se habia de comer la merienda. Traducidos estos versos, dirian así, si por mí fuera, y me hallára en semejante lance, lo que siatiera mucho, porque la esperanza sola es mas tormento, que quantos inventó Diocleciano. Pronto id á la historia á vér quién fue ese amigo.

A no aliviar mis penas la esperanza,
 prometiendo en mi suerte la mudanza,
 pusiera fin la muerte á mis dolores.
 Ella alivia á cansados labradores
 con la cosecha, premio en su fatiga;
 á pájaros, y peces ella obliga
 al cebo, y á la red que los engaña.
 Al preso, que con cantos acompaña
 el miserable són de sus cadenas,
 la esperanza le alivia de sus penas;
 y ella tambien me alienta contra el ceño
 con que me aflige mi tirano dueño.

DE PROPERCIO.

Tambien este Señorito tenia templada la lyra por el mismo tono: si no lo creis, escuchad como se explica en la Eleg. 1. Lib. 2.

*Quæritis unde mi toties scribantur amores,
unde meus veniet mollis in ora liber.*

*Non hæc Calliope, non hæc mihi cantat Apollo,
ingenium nobis ipsa puella facit.*

*Sive Togæ illam fulgentem incedere Cõs
hoc totum, è coâ veste, volumen erit,
Seu vidi ad fontem sparsos errare capillos,
gaudet laudatis ire superba comis.*

*Sive Lyre carmen digitis percussit æburnis
miramur faciles ut premat artè manus.*

*Seu cum poscentem somnum declinat ocellos
invenio causas mille poeta novas.*

Un Poeta moderno, en lugar de *toga coa*, pondria el tontillo, ó la bata, ó el deshabelle, ó el dominó, y en lugar de lyra, diria el cláve, ó la guitarra, ó el salterio, segun su humor, y asi seria mas natural la siguiente traduccion:

Si escribo tanto, si con tal dulzura,
suelo decir de amor versos sabiosos,
sabed que todo me lo inspira Cinthia,
y no las Musas, ni el divino Apclo.
Quando la veo con la toga coa
de ella y su manto escribo un grueso tomo.
Quando he mirado de su blanca frente
caer las trenzas del cabello de oro,
su pelo cantó con graciosos metros,
que ella recibe con benigno rostro.

Quan-

Quando los sonos de su lyra escucho,
su manó alabo , su gracejo , y tóno:
y mil asuntos hallo para versos,
quando el sueño ha triunfado de sus ojos.

Y luego el buen Poeta dice lisa, y llanamente otras cosas no tan inocentes, como bonitas, que yo no copiaré, ni traduciré, porque quiero que mis obras puedan leerse por todas las clases del estado. ¡ Cosa harto estraña en un erudito á la Violeta!

Et cane quod quævis nosce puella velit,
que dice el mismo.

DE LOS SATIRICOS.

De los Satiricos Juvenal, Persio, y otros, no diré palabra por todo el oro del Perú, toda la plata de México, y todos los diamantes del Oriente, incluso el que compró ultimamente la Czarina, siendo mi amigo de dexar á cada uno tal qual es, para que me dexen tal qual soi.

Hasta aqui queda servida la persona que así lo quiso, por lo tocante á los Latinos. Procura hacer lo mismo con los Poetas Franceses, é Ingleses; pero en los Italianos no lo haré porque su poesía merece ser leída en su misma lengua, de donde Garcilaso, Herrera, y otros, introdugeron en la nuestra muchos mé- tros, y frases poéticas, que la hermosearon en tanto grado, que nuestra buena poesia se puede llamar hija de aquella, y así bien me guardaré de tocar al Petrarca, Dante, Tasso, &c.

DE M. BOILEAU.

Dixe en mi pagina 76 que se aprendiese de memoria, sin perder silaba, aquel hermoso pasage, en que se sirve llamarnos salvages, porque no gustamos de Comedia con unidades. Es el siguiente, en cuerpo, y alma:

*Ut rimeur, sans peril, de là des pyrenées,
sur la scena en un jour, renferme des aneés,
la souvent le heros d'un spectacle grossier
enfant au premier acte, est barbon au dernier.*

Que significa, sobre poco mas, ó menos:

Bien puede allá en España un mal coplista poner en tablas en un dia solo años enteros; y se vé á menudo de un grosero teatro el heroe mismo en la primer jornada niño tierno, y en la postrera, trémulo con canas.

Y aqui, inter nos, digo en parte que no tiene razon, y en parte que la tiene. No la tiene en decir *un Spectacle grossier*, porque yá veis que esto no es buena crítica; y la tiene en que algunos de nuestros Poetas del siglo pasado (en descanso estén sus almas,) se burlaron boniticamente de todas las clases de la Nacion, poniendo en las tablas unas cosas harto *intragables*; (ved como no quiero perder mi privilegio de enriquecer nuestra pobre lengua.) No peino canas, gracias á Dios, y me acuerdo haber visto una Comedia famosa (así lo decia el Cartel) en que el Cardenal Cisneros, con todas sus reverendas, iba de Madrid á Orán, y volvió de Orán á Madrid en un abrir, y

cerrar de ojos; y allí habia Angeles, y Diablos, Christianos, y Moros, Mar, y Corte, Africa, y Europa, &c. &c. Y bajaba Santiago en su caballo blanco, y daba cuchilladas al aire, matando tanto perro Moro, que era un consuelo para mí, y para todo buen Soldado Christiano; por señas que se descolgó un Angelón de nadera de los de la Comitiva del Campeon celeste, y por poco mata medio patio lleno de Christianos viejos, que estabamos con las bocas abiertas, no pareciendonos bastantes los ojos para vér tanta cosa como allí veíamos con estos ya dichos ojos que han de comer los gusanos de la tierra.

DE Mr. CORNEILLE.

Dixe que éste, y el que sigue, cultivaron la buena poesia; y lo vuelvo á decir. Dixe que este insigne padre del teatro Francés hizo un Cid, que no parece Español; y lo vuelvo á decir: porque sobre haberle yo visto vestido, y peinado á la Francesa con su casaca, chupa, y calzon mui bien cortado, y hecho, segun la ultima moda de Paris, por los años de 1757. suele decir algunas cosas poco *analogas* al genio Español de aquellos tiempos, segun brujuleamos entre tinieblas, que sería el de mis abuelos de aquel siglo, y singularmente el del Cid Rui Diaz de Vivár, el que montaba Babieca, se ceñia la tizona, tomó á Valencia, fue amante de Doña Ximena, y yace enterado en el Monasterio de San Pedro de Cardeña, por cuyo nombre solia jurar con una elegancia, que acreditaba una vivísima fé en su corazon, segun aquello de que, bien cree, quien bien jura. Por mas que sean verdaderas las críticas que le hicieron algunos enemigos suyos, citandole pedazos enteros, que tomó del original Español, con sus pelos, y señales, la Tragedia *el Cid* merece una buena traduccion, para que
com-

(91)

comparada con la composicion de Guillen de Castro, se pueda juzgar lo que ha variado el gusto en siglos inmediatos, y países vecinos.

DE Mr. RACINE.

Dixe que en la Tragedia intitulada *Phedra* de este Autor, habia una relacion mui parecida á las que se hallan en los Dramas de Calderon, y otros; y para que veas si abusé de vuestra credulidad, y mi autoridad de Catedrático á la Violera, ó si dixes la verdad pura, aqui os pongo la tal relacion, y juzgad si le falta para lo que he dicho mas que el acabar de las vuestras con aquello de

Agua, Tierra, Montes, Valles,
Prados, Fuentes, Aire, y Fuego,
Brutos, Peces, Fieras, Hombres,
Luna, Sol, Astros, y Cielo.



R E L A C I O N

EN LA TRAGEDIA DE LA
P H E D R A.

IL étoit sur son char. Ses gardes affligés
imitoient son silence, autour de lui rangés
il suivoit tout pensif le chemin de Mycènes,
Sa main sur les chevaux laissoit flotter les rênes.
Ses superbes coursiers, qu'on voyoit autrefois
pleins d'une ardeur si noble obéir à sa voix,
l'œil morne maintenant, et la tête baissée
sembloient se conformer à sa triste pensée.
Un effroyable cri, sorti du fond des flots,
des airs, en ce moment, a troublé le repos.
Et du sein de la terre une voix formidable
repond, en gemissant, à ce cri redoutable.
Jusqu'au au fond de nos cœurs notre sang s'est glacé.
Des coursiers attentifs le cri s'est hérissé.
Cependant, sur le dos de la plaine liquide,
s'élève à gros bouillions une montagne humide.
L'onde approche, se brise, et vomit à nos yeux,
parmi des flots d'écume, un monstre furieux.
Son front large est armé de cornes menaçantes,
tout son corps est couvert d'écailles jaunissantes.
Indomtable taureau, dragon impétueux,
sa croupe se recourbe en replis tortueux,
ses longs gemissemens font trembler le rivage.
Le Ciel avec horreur voit ce monstre sauvage.
La terre s'en émeut, l'air en est infecté,
Le flot, qui l'aporta, recule épouvanté.

Tout

Tout fuit ; et sans s'armer d'un courage inutile,
 dans le temple voisin , chacun cherche un asile.
 Hippolite lui seul , digne fils d'un Heros,
 arrête ses cousins , saisit ses javelots,
 pousse au monstre , et d'un dard lancé d'une main

sure,
 il lui fait dans le flanc une large blessure.

De rage et de douleur le monstre bondissant
 vient aux peids des chevaux tomber en mugissant,
 se roule , et leur présente une gueule enflammée,
 qui les couvre de feu , de sang , et de fumée.

La frayeur les emporte , et sours à cette fois,
 ils ne connoissent plus ni le frein , ni la voix,

En efforts impuissans leur maître se consume:

ils rougissent le mors d'une sanglante ceurme.

On dit qu'on a vu meme en ce desordre affreux
 un Dieu , qui d'aiguillons pressoit leurs flancs pou-
 dreux.

A travers les rochers la peur les precipite.

L'essieu crie , et se rompt. L'intrepide Hippolite
 voit voler en eclats tout son char fracassé.

Dans les rênes lui meme il tombe embarrassé.

Excusez ma douleur, Cette image cruelle
 sera pour moi de pleurs une source eternelle.

J'ai vu, Seigneur, j'ai vu votre malheureux fils
 traîné par les chevaux que sa main a nourris.

Il veut les rapeller , et sa voix les effraie.

Ils courent. Tout son Corps n'est bien tot qu'une
 plaie.

De nos cris douloureux la plaine retentit.

Leur fougue impetueuse enfin se ralentit.

Ils s'arrêtent non loin de ces tombeaux antiques,
 où des rois ses ayeux sont les froides reliques.

J'y cours en soupirant , et sa grande me sait.

De son genereux sang la trace nous conduit.

Les rochers en sont teints. Les ronces degoutantes

portent de ses cheveux les depouilles sanglantes.
 J'arrive, je l'appelle, et me tendant la main
 il ouvre un œil mourant, qu'il referme soudain.
 „Le Ciel, dit-il, m'arranche une innocente vie.
 „Prends soin après ma mort de la triste Aricie.
 „Ober ami, si mon Pere un jour desabusé,
 „plaint le malheur d'un fils faussement accusé
 „pour apaiser mon sang, et mon ombre plaintive,
 „dis lui qu'avec deuceur il traite sa captive,
 „qu'il lui rende... à ces mots ce Heros expiré
 n'a laissé dans mes bras qu'un corps defiguré,
 triste objet où des Dieux triomphe la colere,
 et que mêmecoñnoitrit l'œil meme de son Pere.

Todo lo qual, traducido en prosa casi literal, significa lo siguiente, y notese si son, ó no, del gusto de las relaciones criticadas en Calderon las expresiones que van en caracter diferente.

EL iba en su carro. Sus guardias afligidas imitaban su silencio, al rededor de él formadas. El seguia todo pensativo el camino de Micenas. Sus manos dexaban fluctuar las riendas sobre sus caballos. Estos sobervios bridones, que se veian en otros tiempos llenos de un ardor tan noble á obedecer su voz ahora con el ojo triste, y la cabeza baja, parecian conformarse con su triste pensamiento. Un espantoso grito, salido del fondo de las ondas de los aires, en este momento ha turbado el reposo, y del seno de la tierra una voz formidable responde gimiendo á este grito horrendo, hasta en el fondo de nuestros corazones nuestra sangre se ha helado. De los brutos atentos la crin se erizó. Mientras tanto, sobre la espalda de la llanura liquida, se levanta congruosos borbotones una montañña humeda. La onda llega, se rompe, y bomira á nuestros ojos, entre olas de espuma; un monstruo furioso. Su frente ancha es-
 tá

tâ armada de cuernos amenazadores. Todo su cuerpo está cubierto de escamas que amarillean. *Indomable toro, dragon impetuoso.* Su grupa se encorba con repliegues retorcidos. Sus largos bramidos hacen temblar la orilla. El Cielo con horror mira á este monstruo salvaje. La tierra se conmueve, el aire se infesta. *La onda que le traxo espantada retrocede.* Todo huye; y sin armarse de un inutil valor, al templo vecino, cada uno busca un asilo. Hipólito, él solo digno hijo de un heroe, detiene sus caballos, agarra sus dardos, vá ácia el monstruo, y con un dardo arrojado por una mano segura, le hace en el flanco una ancha herida. De rabia, y de dolor el monstruo dando botes, viene á caer bramando á los pies de los caballos, se revuelca, y les presenta una boca inflamada que los cubre de fuego, sangte, y humo. El miedo los arrebara, y sordos esta vez, ya no conocen ni el freno, ni la voz. En esfuerzos importantes su dueño se consume. Colorean el bocado con una espuma sangrienta. Aun dicen que se vió en este fatal desorden un Dios, que con aijón les heria el flanco lleno de polvo; por entre las peñas el miedo les precipita. El eje se siente, y se rompe. El intrepido Hipólito vé volar en astillas todo su carro destrozado. En las riendas él mismo cae enredado. Escusad mi dolor. Esta cruel imagen será para mí de lágrimas un manantial eterno. Yo he visto, señor, á vuestro infeliz hijo arrastrado por los cabellos que su mano ha alimentado, quiere llamarlos, y su voz los espanta. Corren. En breve es una llaga todo su cuerpo. De nuestros dolorosos gritos resuena la llanura. Su ardor imperuoso al fin se calma. Se paran cerca de esos monumentos antiguos, donde de los Reyes sus abuelos están frias las reliquias. Corro suspirando, y su guardia me sigue. La huella de su generosa sangre nos conduce. Las rocas están teñidas de ella. Las breñas asquerosas llevan los sangrientos despojos

jos de sus cabellos. Yo llego, la llamo, y tendiendo me la mano, él abre un ojo moribundo que cierra luego. El Cielo, dixo, me arranca una inocente vida. Cuida, despues de mi muerte, de la triste Aricia. Amigo querido, si mi padre algun dia desengañado, compadece la desgracia de un hijo falsamente acusado, para apaciguar mi sangre, y mi sombra quejosa, dile que con suavidad trate á su cautiva, que la vuelva... en estas voces el héroe muerto, no ha dexado en mis brazos mas que un cuerpo desfigurado, triste objeto donde la colera de los Dioses triunfa, y que el ojo mismo de su padre no conociera.

Ahora ved esto mismo puesto en verso de romancillo, y figuraos, que en vez de pronunciarse esta relacion por un actor de bella presencia, propriamente vestido, y comedido en sus gestos teatrales, en vez, digo, de todo esto, figuraos que sale Nicolás de la Calle con un vestido bordado por todas las costuras, y su sombrero puntiagudo: que toma la punta del tablado, que cuelga el baston del quarto boton de la casaca: que se calza magestuosamente el un guante, y luego el otro guante: que se estira la chorrera de la mui blanca, y mui almidonada camisola; y que (habiendo callado todo el patio, convocada la atencion de la tertulia, suspenso el ruido de la cazuela, asestados al teatro los anteojos de la luneta, saliendo de sus puestos los labradores, y arrimados á los bastidores todos los compañeros) empieza á hablar, manotear, y sobre todo cabecear, á manera de azogado, por quien dixo un satirico viviente:

*Ni que tampoco evite el cabeceo
uno que accione mal, y mal recite
porque á él le tiene absorto el palmeteo
de los que sin saber, le vitorean,
haciendo retumbar el Coliseo.*

Iba Hipolito en su carro,
 rodeado de sus guardias,
 que con silencio , y tristeza,
 la de su dueño imitaban.

El camino de Micenas
 seguia triste , y con ansias,
 y al cuello de sus caballos
 libres las riendas dexaba.

Los brutos que en otro tiempo
 con bizarria gallarda
 à su dueño obedecian,
 ya con las cabezas baxas,
 y los ojos apagados,
 seguian tristes la marcha.

En esto , un grito espantoso
 saltó del medio del agua,
 y del centro de la tierra
 otra voz tambien aziaga,
 respondiendò á la primera,
 turbó lo quieto del Aura.

De nuestros pechos la sangre
 en las venas quedó elada;
 herizandose las crines
 del caballo al escucharlas.

En esto , con grandes bultos,
 se levantó un monte de agua
 de la líquida llanura
 sobre la humeda espalda.

La onda llega , y se rompe,
 y ya en la orilla espantada
 à nuestros ojos arroja,
 entre espumosas montañas,
 un fiero monstruo. La frente
 armada de largas hastas,
 y el cuerpo entero , cubierto
 de mil pagizas escamas,

ya de Dragon , ya de Toro
 el horror representaba.
 En dobleces duplicados
 la larga cola enroscaba,
 respondia a sus gemidos
 con tristes ecos la playa.
 Lo vé el Cielo con horror;
 se infesta el aire : se pasma,
 y tiembla al punto la tierra:
 retroceden espantadas
 las olas que lo traxeron.
 Todos huyen á las aras
 del Templo vecino , y nadie
 su inutil brazo prepara.
 El Hipolito se atreve :
 Hipolito que se jacta
 de su heroica sangre , al punto
 toma con fuerza sus armas,
 deteniendo sus caballos,
 y ácia el monstruo horrendo marcha.
 Con denuedo, y brazo firme
 un dardo mortal dispara,
 que le abre el duro costado.
 El monstruo con pena , y rabia
 á los pies de los caballos
 bramando , su vida acaba.
 Al revolcarse les muestra
 la boca que arroja llamas;
 y los cubre de humo , y polvo,
 y de sangre que derrama.
 El susto les precipita,
 y esta vez sordos se abarzan,
 sin que el freno , ni la voz
 del dueño páre su saña,
 cubierto de sangre el freno;
 y aun se dice ¡cosa estraña !

que alguna Deidad fue vista,
 en aquel lance, tirana
 batirles mas los hijares,
 que en polvo embuelto's estaban.
 Se despeñan por las rocas,
 y para mayor desgracia,
 hundese el exe, y se rompe,
 y vé el heroe con constancia
 roto el carro, y cae él mismo
 entre las riendas mezcladas.
 Permitid, Señor mi llanto:
 esta imagen desgraciada
 será de un llanto continuo
 ocasion para mis ansias.
 Yo ví, Señor, á tu hijo
 que los brutos le arrastraban,
 los brutos que por sus manos
 alimentados estaban.
 Quiere llamarlos, y mas
 su misma voz los espanta.
 Mas y mas corren. Su cuerpo
 en breve cubre una llaga.
 Gritamos: responde el eco,
 al fin sus ímpetus paran
 cerca de esos monumentos,
 donde las cenizas sacras
 de los Reyes sus abuelos,
 con veneracion se guardan.
 Al puesto corro, y conmigo
 con zelo acuden sus guardias
 por la sangre que entre peñas
 funestas señas dexaba,
 las trenzas de sus cabellos
 las breñas nos presentaban.
 Llego, le llamo, me mira
 con vista mortal y flaca,

y me dice: el Cielo, amigo,
 hoy inocente me mata.
 Muerto yo, cuida de Aricia.
 Si acaso se desengaña
 mi padre algun día, y siente
 esta suerte desdichada
 de un hijo que no merece
 las calumnias temerarias;
 si acaso aplacar quisiere
 mi sombra triste, y cuitada,
 dile que lástima tenga
 de las penas de su esclava,
 y que la vuelva. . . al decir *
 estas ultimas palabras,
 en mis brazos quedó yerto.
 Triste objeto en que triunfaba
 la cólera de los Dioses,
 y cuya sangrienta cara
 no conociera su padre,
 despues de tantas desgracias.

Vuelva el curioso lector á figurarse la pasada com-
 posicion de lugar, y verá que no se distingue esto de
 una relacion del Negro mas prodigioso, ú otra se-
 mejante. Poquito tendria que iucir un Cómico nues-
 tro sus gestos, manotéos, despatarradas, y posturas,
 con lo de la cola, lo del humo, lo del carro, lo de las
 aguas, lo del Templo, lo de los monumentos, lo de
 las crines, lo de los caballos, lo de las llamas, lo de
 las voces, &c. &c. Vuelvo á decir que no le falta
 mas que el final, durante cuyos quatro versos (este
durante cuyos es cosa nueva) estaria el auditorio pre-
 parandose para el terremoto universal de palinadas,
 y llegado que fuese, se hundiria la casa, y el Cómi-
 co acabaria de matarse, haciendo cortesías á derecha
 y á izquierda, arriba, y abajo, con el cuerpo, y con
 la mano, con el sombrero, y con el bastón, y apro-

vechándose de éste río rebuelto , diria con voz baja al compañero mas cercano : cansado estoi te aseguro : y el otro le diria : ¡ pero qué importa , si lo has hecho de pasmo !

ARTICULO DE OTRA COSA.

Quando dixee, que de los nuestros Epicos no citaseis mas que á Ercilla : y aun de éste , solo aquello que cita cierto amigo , no hablé de memorias ; pero hai ciertos sugetos que no le tienen por infalible , y dicen que aunque el dicho perdona , hai por acá un Valbuena , y otros tan buenos como era Ercilla , y que en este hai ciertas cosas asáz mejores que en el Discurso de Colocolo , á saber , el desafio entre el Lombardo y el Americano , y el episodio de la batalla de Lepánto , y otros trozos. Vedlo , y saldreis de la duda.

Quando hablando de los Poetas Ingleses dixee con un célebre Frances mil pestes del Epico Milton , pude , y debí haber traído muy extensos los parrafos , que tanto le chocaron , para persuadir á mis lectores que el tal Milton era un loco ; pero un amigo que tengo , empeñado en sostener que hai pedazos en su Poema iguales en el estilo , y superiores en el asunto á todas las epopeyas , me puso una pistola al pecho para que insertase en este suplemento unos pedazos del tal Virgilio Britano , y yo , por no morir tan temprano , le obedeci con toda repugnancia. Son los siguientes , y de ellos infiere mi amigo que el tal Critico no tuvo razon en llamar feroz á la Musa que inspiró estos , y otros semejantes fragmentos.

En la traduccion tendriais , jó mis amadísimos discípulos! mil y quinientas cosas que suplir , si entendierais el original ; pero me consuelo con que vosotros no habeis dado en aprender aquella lengua á *la Violeta* que

que si así fuera, ¿quién os había de aguantar?

Ved el principio del poema, y algunos cortos extractos, suficientes para conocer el carácter del poema, y de la poesía, y no tengais la fléma de ir comparando todas estas hermosuras, y las demás que se hallan en esta epopeya con las de Homero, y Virgilio, en punto de invención, y fantasía poetica, ni tampoco os tomeis el trabajo de ver los parages que trae de los libros sagrados, la imitación del estilo hebraico, la relación que hace, aunque con desprecio de la fábula, para realzar más lo verdaderamente respetable de la tradición, &c. nada menos que eso. Nada de esto es menester para hablar despóticamente de un autor, por respetable que sea: basta haber leído por encima algo de su traducción buena, ó mala, y la crítica que hace de este poema épico, y de todos los otros que llegaron á su noticia, el autor de la Henricada, (*) admirando de paso la solidez, y novedad con que dice que el poema de Camoens es tan vago como el viage que hizo el autor, y que el de Ercilla es tan barbaro como el país en que pasó la acción. Con lo que teneis el gasto hecho para criticar todos los poemas del mundo, porque ¿quién os quitará que con igual justicia digais que la Iliada es tan monstruosa como el ejército que sitió á Troya, la Eneida tan pueril como los dichos del niño Ascanio; la Jerusalén del Taso tan supersticiosa como los encantos de Armida, & sic de cæteris, ni mas, ni menos? ¿y quién podrá contenerse de exclamar: estos son hombres universales en lenguas, en crítica, y en todas las

Cien-

(*) NOTA. Decimos Henrique en castellano: Ergo dirémos Henricada! Esta grave observacion es de un sobrino mio. Si conocierais á mis sobrinos! ay que sobrinos! sobrinos de su tio.

Ciencias humanas ? no seré yo ; antes bien juntaré mi voz á todás , con tanto más anhelo , quanto redundá en mi aplauso , pues sois mis mui amados , dignos , y pasmosos discipulos.

El Dramático Inglés Shakespear , sobre todos los demás defectos que le debéis notar vosotros los críticos á la Violeta , tiene otro capáz por sí solo de hacer su nombre aborrecible , desde Barcelona á la Coruña , y desde Bilbao á Cadiz (bravo !) y es que fue contemporaneo de nuestro pobrete Lope de la Vega ; se correspondieron literalmente , y imitaron en los desquaderos de la imaginacion , y tambien en esas que llaman hermosuras de invencion , eníace , lenguaje , y amenidad , los que no están impuestos en lo que es verdadero merito scenico. No hubo entre los dos mas diferencia , sino en que el señor Lope de la Vega sería un hombre de olla podrida , estofado , migas , vino de Valdepeñas , y Rosario , y que el señor Shakespear sería un hombre , que gastaria su *Roast beef , plum-puding , good ale , & punch*. ¡ Qué poco os esperabais esto á estas horas ! pero tened paciencia que tambien me suceden cosas que yo no esperaba . . . por exemplo , el haber agradao al Público con un papelito de pocas hojas , menor trabajo , y ningun merito.



* * * * *

FRAGMENTOS
DEL POEMA EPICO,
INTITULADO:
EL PARAISO PERDIDO,
TRADUCIDOS.

PRINCIPIO DEL POEMA.

OF man's first disobedience, and the fruit
of that forbident tree, whosse mortal taste
brought Death into the world, and all our Woe,
with loss of Eden, till one greater man
restore us, and regain the blif sfull seat,
sing heav'nly muse, that on the secret top
of Oreb, or Sinai, didist inspire
tha sheperd who first taugh the chosen seed,
in te beginning te heav'ns end earth,
rose out of Chaos. Or if Sion hill
delight thee; more, and Siloa's brook thad flow'd
fast by the oracle of God. F thence
invoke thy aid to my advent' rous song:
that with no middle flit intends to soar
Above th Aonian mount, while it pursues
things unattempted yet in prose, or rhyme
And chiefly thou, O spirit! that dost prefer
before all temples th' upright heart and pure
instruct-me, for thou know'st, thou from the
first.

wast present and with mighty wins out spread
 Dow-like sats't brooding on the vast abyss
 and mad' st il pregnant: what in me is dark
 illumine! what is low raise an support
 that totbe beinht of this great argument
 I may assert eternal providence,
 and justifie the ways of God to men:
 Say first (for heav' n hides nothing from thy view
 nor the deep tract of hell) say firs what cause
 mov'd our grand Parens, in that happy state
 favour' d of heav' n so highly, to fall off
 from their Creator, and transgress His will
 for one restraint, lards of the world besides?
 Who first seduc' d them to that foul revolt?
 Th' infernal serpent! he it whose guile
 stirr' d up with envy and revenge deceiv' d
 the mother of mankind what time his pride
 had cast him out from heav' with all his host
 of rebel Angels: by whose aid aspiring
 to set himself in glory above his Peers,
 he trusted to have equall' d the Most high,
 if He oppos' d: and with ambitious aim,
 against the throne, and Monarchy of God,
 rais dimpious was in heav' n, and battel proud,
 With vaine atempt. Him te Almighty Pow'r.
 Hurl'd headlong flaming from th' ethereal sky
 With hideous ruin and combustion, down
 to bottomless perdition; there to dwell
 in adamantyne chains and penal fire,
 Who durst defy th, Omnipotent to arms.

De la culpa del hombre inobediente,
 y el fruto de aquel arbol prohibido,
 cuyo gusto mortal, al mundo trajo
 la muerte, y todo el mal; y el Paraiso
 para el hombre cerró, hasta que otro hombre

mayor nos rescató, y el feliz sitio
 segunda vez abrió para nosotros,
 canta, ceste musa, cuyo brio
 de Synai, ó Oreb, en la cima alta
 inspiraba al Pastor, que al escogido
 pueblo enseñó, como la Tierra, y Cielo,
 salió del cañon, ó si el monte altivo
 Sion, ó si el arroyo de Syloa,
 inmediato al Oráculo divino
 mas te agradate, tu favor imploro,
 levantando mi voz con tanto auxilio
 sobre el Aonio monte, mientras canto
 asunto á que ninguno se ha atrevido
 en verso, ó prosa. Espiritu supremo,
 á quien un corazon derecho, y pio
 es mas grato que el templo mas suntuoso:
 tú que lo sabes, pues, en el principio
 estuviste presente con tus alas
 estendidas, cubriendo el vasto abismo,
 haciendolo fecundo, qual paloma
 que dá vida, y alientos á sus hijos.
 Ilumina lo que halles obscuro,
 ensalza lo que en mí fuese abatido;
 porque en la cumbre de este asunto excelso
 demuestre del Eterno la que admiro
 providencia, y los hombres de mí escuchen
 las obras de su Dios, y sus caminos.
 Dí primero, pues dada se te oculta
 del alto Cielo, ni del negro abismo:
 ¿Qué causa á nuestros padres forzar pudo
 á apartarse de Dios, y qué motivo
 tuvieron en romper su lei sagrada,
 siendo dueños del mundo; y por qué quiso
 su ingratitud romper solo un precepto?
 ¿De quien fueron primero persuadidos
 á rebelarse? La infernal serpiente

¿Eva engañó. Duro enemigo
 con envidia y venganza lleno el pecho,
 habiendo sido castigado él mismo
 de la mano del Todo-poderoso,
 que le precipitó desde el Empíreo
 con la hueste de espíritus rebeldes,
 con cuyas fuerzas él formó el designio
 de superar en gloria á sus iguales,
 y aun de igualarse en porestad , y brio
 con el Dueño , y Señor de las alturas,
 si se oponia ; y con esfuerzo altivo
 contra el Trono de Dios, y su Reinado
 el pendón ambicioso alzaba impio
 con vana audacia ; y el Omnipotente
 le arrojó de cabeza al negro abismo,
 cuyo fondo no se halla desde el Cielo,
 á vivir en cadenas ; vil cautivo,
 en fuego inaguantable , porque osado
 las atmas provocó del Dios invicto.

Despues el Verbo Divino dá gracias á su Padre,
 por haber prometido su misericordia á los hombres,
 y ofrece venir á rescatar al Género humano.

*Thus while God spake , ambrosial fragrance fill'd
 all heav'n . and in the blesed spirits elect
 sense of new joy ineffable diffus'd.
 Beyond compare the Son of God was seen
 most glorious ; in Him all his Father shon
 substantially express'd ; and in His Face
 divine compassion visibly appear'd.
 love without end ; and without measure grace
 Which uttering , thus He to His Fother spake
 O Father ! gracious was that which clos'd
 thy sovreig'n sentence , that man should find grace
 for which both heav'n and earth shall high extoll*

*thy praises ; with th' innumerable sound
of hymns , an sacred songs wherewith thy throne
encompass'd shall resound thee ever blest.*

*For should man finally be lost , should man
thy creature late so lov'd d thy youngest son
fall circumvented thus bi froud , tho' joind
With his own folly ? that he from thee far,
that far be from thee , Father , who art jugde
of all things made , and judgest only right.
Or shall the adversary thus obtain
his end , and frustrate thine ?*

Y en castellano :

Hablando asi el Eterno, el Cielo todo
se llenó de fragancia de ambrosia,
en los Angeles puros elegidos,
de un inefable gozo, la delicia
se esparció nuevamente con dulzura:
y el Hijo apareció, con nunca vista
gloria , brillando en él su Padre todo
con su virtud, y con su gloria misma,
en su rostro el amor se vió divino,
amor sin fin, y gracia sin medida,
y con su padre habló de esta manera:
¡O Padre, tu sentencia fue benigna!
El hombre hallará gracia, el Cielo, y Tierra;
por esto cantarán con voz unida
tus loores con sonido innumerable.
Con hymnos, y canciones infinitas
tu trono sonará en tus alabanzas.
El hombre, criatura tan querida
de tí, al hacerla, acabará en tu furia,
rodeado del diablo, y su malicia,
y su propia flaqueza. El menor hijo
habias de perder? Con mano pia

aparta eso de tí. De todo el mundo,
 ó Juez, y solo Juez, nunca permitas,
 que frustrando el contrario tus ideas,
 consiguiendo la suya, ufano viva.

Y dice el Poeta :

*To whom the great creator thus reply'd:
 Sen, in whom, my soul hath chief delight
 Son of mi bosom, son who art alone
 my word, my wisdom, and effectual might
 All hast thou spoken as My thoughts are,
 As my eternal purpose hath decreed.*

Que significa:

A quien el Hacedor sumo responde,
 ó hijo, en quien reside mi delicia,
 hijo de este mi seno, hijo, que solo
 eres mi voz, poder, sabiduría,
 quanto dixiste es como lo intento.
 En mi ánimo eterno disponia
 lo mismo que has hablado.

Despues el Eterno Padre declara que el hombre
 será rescatado, y el Hijo se ofrece para expiacion de
 la culpa; y dice el Poeta:

*His words here ended, but his meek aspect
 silent yet spake, and breath'd immortal love
 to mortal men; above which only shon
 filial obedience: as a sacrifice
 glad to be offer'd, he attends the will
 of his great Father. Admiration seiz'd
 all heav'n, what this might mean & wither tend
 wondering: but soon th' Almighty thus reply'd.*

*O Thou in heav'n and earth the only peace
found out for mankind under wrath. O Thou
my soul complacence! Well thou knowst how dear
to me are all my Works, nor man the least
though last created; that for him I spare
thee from my bosom, &*

Calló con esto; y su suave aspecto
aun hablaba despues, manifestando
al misero mortal, cariño inmenso,
brillando sobre todo el rostro grato
con filial obediencia, sacrificio
ansioso ya de ser luego inmolado,
aguardando del Padre los preceptos:
llenóse el Cielo de divino pasmo,
ansioso de saber qué fin tendria.

Y el Padre dixo: ¡ O tú mi Verbo amado!
soía paz en los Cielos, y la tierra,
para el bien de los hombres! Dulce amparo
del hombre que á mis iras yace expuesto,
¡ó tú, en cuya esencia me complazco!
bien sabes cuánto quiero yo mis obras,
y que el hombre, á quien último he formado,
no es la menos querida. Por ganarle,
un instante te pierdo. De mi mano,
y mi seno, permito que te ausentes.

Pero todo esto vá muy sério para vosotros en el
modo, y en la substancia; y así volviendo á nuestro
método, nunca bastantemente alabado, buscad el tal
Milton, leed su vida, y despues de haberosla enco-
mendado á la memoria, como mejor podais, diréis,
sobre poco mas ó menos, esta retalla.

Nació el año 1608 en Londres, de una familia
originaria del lugar de su mismo apellido. Su padre

(III)

se apartó de la Iglesia Católica; siendo niño recibió una educación muy generosa en su misma casa de mano de un ayo, cuyas alabanzas cantó su discípulo (*como vosotros me cantaréis, sin duda, á mí*) en una elegía. Padebió dolores de cabeza de resultas de muchas noches de estudio, que por fin le acabaron la vista. El pobre tuvo muchas desgracias, durante la guerras civiles que en aquel tiempo devastaban su patria; volviendo á ella de sus viages por Francia, y Italia, travó conocimiento con los sábios de aquellas naciones. Fue casado tres veces, tuvo varios hijos. Compuso su Poema Epico con tan poco concepto entre sus paisanos, que solo pudo sacar del Impresor á quien entregó el manuscrito, noventa pesos, y con condicion de que no se le daría el dinero, hasta que la obra tuviese el despacho de tres impresiones numerosas. Despues se enriquecieron muchos con la venta de las repetidas ediciones. Nombrad, como la mejor entre todas, la hecha por el Señor Baskerville, en un lugar que se escribe Birmingham, y se pronuncia..... oh! oh! se pronuncia, como se pronuncia.

Añadid que el segundo Poema que compuso el mismo ingenio, no vale para descalzar al primero, y de paso exclamad contra el entendimiento humano, que dá no para mas.

Recitad, como sobresalientes en este Poema los pasages que querrais escoger en el Indice de la obra, y citadlos por libros, e cantos, páginas, ú número de versos, segun la edicion que podais pescar; y si ni aun ese trabajo os quereis dar, decid que el famoso Addison ya lo hizo, (en profecía de que habia de haber con la sucesion de los tiempos, una secta de sábios llamados á la Violeta,) y que los señaló en sus números 267, 273, 279, 285, 297, 303, 309, 315, 327, 333, 339, 345, 351, 357, 363, 369.

y luciréis como el Sol en la mirad de la Lybia : todo lo qual me debeis , y os echaré en cara , siempre que me seais ingratos.



CARTAS

DE VARIOS DE MIS DISCIPULOS.

PRIMERA.

DE UN MATEMATICO

á la Violeta.

MUI Señor mio , y mi venerado Maestro : Vmd. es el demonio , ó ha bla con él á menudo , porque parecen mas que humanos los medios que Vmd. dá para sacar pasmosos Matemáticos , sin estudiar ; y no como otros que se aplican muchos años á cada ramo de esta pesadísima Facultad , y se quedan mirando los unos á los otros , sin atreverse á decir siquiera para su consuelo , que han adelantado un paso.

Yo tomé el Martes los cordones de Cadete : el Miercoles compré un Compendio de Matematicas , el qual , segun mi Librero , es el mas breve abreviado de todas las abreviaturas , que puedan hacer honor al abreviador mas compendioso : el Jueves leí la quarta parte salteada de la obra ; el Viernes conocí en mi fuero interno que ya sabía Geometría , Especulativa , y Práctica , Trigonometría , Secciones cónicas , Esphéricos de Teodosio , Maquinarias , Arquitectura , Náutica , Astronomía , Algebra , hasta donde puede llegar ésta , que Vmd. con tanta justicia llama algaravía

via de Luzbél , con aquello de lugares geométricos y cálculo diferencial , integral , potencial , y radical , el Sabado escogí quatro , ó cinco parages en que lucir mi profundísima erudicion , escogiendo la fortificación , como cosa mas propia de mi casaca , y sin duda , no hubiera oído Misa el Domingo sin la fama de universal Matematico , si un accidentillo imprevisto no hubiera interrumpido lo rapido de mi carrera , quando ya iba llegando al termino .

Es el caso , que estando en un parage bastante público , echando por esta boca torrentes de ciencia de Arquitectura militar , diciendo entre otras cosas , que el sitio de Gibraltar , hasta aora se habia malogrado por impericia de los Sitiadores ; pero que me parecia facil , construyendo frente por frente un fortún , que dominase á la plaza , con una obra coronada , que tuviese un Caballero sobre el baluarte entero , cuidando que este último , y los dos medios baluartes fuesen una especie de torres bastionadas del tercer método de Vauban , guarnecidos con morteros , puestos en 89. grados de elevacion , y 500. cañones de quarenta y ocho á barbata , proporcionando una bateria de saltaren , de modo que ... En esto un Oficial de bastante edad , y graduacion en uno de los cuerpos facultativos , que me habia estado oyendo , con mucha humildad mi retaila , me dixo , dandome una palmadita en el hombro : Niño , ¿ sabe vmd. qué cosa son esos cañones á barbata ? entiende lo que es una bateria de saltaren ? cuántos métodos de fortificación son los de Vauban ? en qué se distinguen ? qué cosa es un mortero puesto en esa elevacion que dice ? á donde iria la bomba en ese caso ? cómo se habia de poner para que fuese en la direccion debida , supuesta tal , ó tal distancia , y las demás circunstancias necesarias ? Cada pregunta de estas , á que yo respondia con un sí ... pero ... quando ... como ... de modo que ... las gentes se reian , yo me ponía colorado , el

Oficial se compadecía , y acabó diciendo : Vaya vmd. Caballerito , estudie mas , hable menos , y tal vez será algun día un buen Oficial de los adocenados.

Yá vé vmd. Señor Catedratico , que este es un chasco del calibre de los cañones , que yo queria poner á barbeta. Me hizo fuerza por entonces ; y determiné aplicarme de veras á la parte de las Matemáticas , que necesita un Oficial , si aspira á ser algo mas util que un Soldado raso , pues conocí que las mas sublimes , y las que han hecho el embeleso de Newton , y los que han adelantado sobre sus descubrimientos , pedian mas descanso , comodidad , y tiempo , que lo que da de sí esta carrera. Me valí para esto de un amigo , que me dirigió en la compra de los libros necesarios para mi fin : no me desanimó quando me dixo que se necesitaban , á lo menos , quatro años , continua aplicación , talento despejado , y buenos Maestros. Yá tenia dispuesto mi viage para una de las Academias , establecidas con este objeto , ya formaba el animo de continuar mi estudio por las partes mas sublimes , y casi divinas de esta ciencia , despues de concluidos los años del Curso Academico : ya por fin conocia que apenas , de cien hombres , hai uno que tenga el genio matemático , quando me encontró otro discipulo de vmd. el qual conociendo mi confusion en el semblante , y estilo , dixo con imperu : ¡Pobretel que crees que sea menester algo de eso para ser continuo censor , y aprobador de Euclides , Archimedes , Kirker , Newton , Leibnitz , Saundero , Ozanam , Wolfio , y los restantes ? Anda , que eres un tonto , vuelve á tu antiguo humor , y perezca en el suyo el que te quiera entristecer : ¿ qué sacarás de tanto estudiar ? malas noches , dias tristes , jaquecas , ausencias de la sociedad , privacion de placeres , y ridiculeces de estudiosos. Si te entregáras á esas especulaciones , abstractos racionios , silogismos encaden-

na-

nados, largas demostraciones, y continuas rareas, no tendrías tiempo de perfeccionarte en el baile, en que has hecho tan envidiables progresos en tan pocos meses; no estrañarias el juego de hevillas, que acaban de regalarte; no te dexarias arreglar el pelo por ese divino peluquero, que acaba de llegar; no podrias pasearte en aquel primoroso coche; no asistirías á aquel gracioso tocador: no, no, no, no valdrias nada. Te silvariamos tus buenos compañeros, te abandonariamos tus buenos amigos, y se malograba en tí una edad deliciosa, una persona agradable, una voz alagüeña, un genio gracioso, y tantas prendas como naturaleza te dió con prodiga mano. Ensanchate el corazon, y vuelve á nuestro método á la Violeta. Y vamos al Prado.

Me hizo tanta fuerza, que obedeci: me burlé del viejo, que me reprehendió; me irrité contra los concurrentes que me criticaron; ábracé á mi nuevo, y digno Director, y dí á vmd. mil alabanzas, como á mi mui venerado Catedratico á la Violeta.

A Dios, Señor, y tengo el honor de, &c.



DE UN FILOSOFO A LA VIOLETA á su Catedratico.

II.

MUI Señor mio, y mi Maestro: Mi edad es de diez y nueve años, ocho meses, tres semanas, y dos días y medio, sobre minuto de diferencia; tengo buena vista, buena voz, dinero á mano, libros en mi estante, buena memoria, boluvilidad de lengua, ademanes misteriosos, genio un poco es-

travagantē por naturaleza : y otro poco por artē ; distracciones naturales las unas , y artificiales las otras ; mucha gana de ser tenido por hombre sabio , poca gana de estudiar , tertulia en que lucir , padres ancianos á quien embobar , criados que me adulen , tontos que me escuchen , y un concepto de mí qual pocos ; de mas á mas he leído su papel de vmd. y con singular aplicacion la leccion de la Filosofia antigua , y moderna , con que vea vmd. si seré verdadero Filosofo á la Violeta. Pero esta narracion por sí sola no rendria merito alguno , si no fuese prólogo de mis glorias literarias. Mediante su saludabilísimo consejo de vmd. hallé la obra de Mr. de Saverien , que vmd. cita en su pag. tantas , y de todo lo que le costó al autor la recopilacion de todas las sectas filosoficas , antiguas , y modernas , he sabido aprovecharme en el minuto que quise ; así como , (vaya una comparacion á la Violeta ,) así como una Dama primorosa , ó lo que es aun mas primoroso , un petimetre , en un instante , y en una sola sentada , come en pocos bocados , el pescado de la costa de Cantabria , el aceite de Andalucía , la canela de Asia , el azucar de Jamaica el café de Moca , el vino del Rhin , la manteca de Flandes , el queso de Inglaterra , el jamon de Galicia ; en fin , el producto de las quatro partes del mundo , aderezado con los quatro elementos de la naturaleza , ;Quánto hubiera V.md. dado por haber estado oyendo por un rinconcito la otra noche á este su discipulo , á esta su hechura literaria , lucir en un gran circo de gentes , con motivo de haber saltado un espejo de chimenea , por la imprudencia de uno que le arrimó una bugía demasiado cerca ! cuántas cosas dixé del fuego ! 1. Burlé la antigua opinion de que la luna fuese el centro de la llama : 2. dixé que el fuego no quema porque tenga virtud , como dicen los que así lo dicen , combustiva ; sino porque tiene unas particulillas

llas tan sumamente penetrantes, y volátiles, que se introducen, &c. &c. &c. . . . De allí salté como el espejo al azogue que forraba al cristal; tambien dixé cosas muy buenas, y callé otras tantas mejores, por ciertas razones que yo sé, y no quiero decir. Después tomé oportuna ocasion para hablar del calor, frio, humedad, y sequedad, y salió el termometro, barometro, aerometro. Caí por incidencia en lo del aire, y no perdí un momento en nombrar, y casi, casi explicar la máquina pneumática, y en tan buen camino no paré hasta tropezar con el *horror vacui* de nuestros benditos Stagiristas; ya iba á traer toda la naturaleza á mi inspeccion, quando se me bolcó el carro, pues habiendo pasado de lo fisico á lo metafisico, y de esto á lo moral, y hablando muy aprisa, hube de decir algunas cosas estrañas, porque ví que unos de los concurrentes se santiguaban, otros me miraban, otros se guiñaban, otros alzaban los ojos, otros se tapaban los oídos, otros se sonreían, otros se reían á carcajada tendida; y por mas que procuré atraer la atencion del auditorio con nombres de filosofos, máximas filosoficas, y retazos de filosofia, no hubo remedio: tuve que dexarlo, y aprovechandose de este intervalo un hombre bastante regular, me dixo: Tengo sesenta años, los quarenta de estudios mayores, á fé muy serios, y metódicos; he leído con reflexion alguno de esos Autores que V. md. cita tan rápidamente; los he leído en su original; y protexto, sin afectar modestia, que conociendo lo poco que se puede saber, los muchos yerros en que se puede caer, los delirios que se pueden adoptar, y lo limitado que es nuestro entendimiento, me contengo en las conversaciones. Quando v. md. tuviera bastante discernimiento para conocer los Filosofos que escribieron por raciocinio, y los que escribieron por capricho; los que hablaron solo para su proprio uso, y los que intentaron dexar

pre-

preceptos á los siglos; los que han sido traducidos fielmente, y los que nos han sido transmitidos con fidelidad; los que se deben entender en el sentido directo, y los que escribieron alegóricamente; los que nos quedan en todo, y los que no nos han llegado sino por fragmentos; quando tuviera vmd. bastante reflexion para distinguir lo que debe admitir, y desechár de cada uno de ellos, una vida de cien siglos para leerlos, una madurez suficiente para no dexarse llevar de tal, ó tal pasto; una edad regular para captarse algun respeto; en fin, quando concurrieran en vmd. todas estas prendas, sería todavia inaguantable ese tono magistral con que se ha puesto vmd. á decir cosas que no comprende, voces que no entiende, libros que no ha visto, Autores que no ha leído, y ciencia que pide otro juicio. Vmd. perdone esta libertad, que le parecerá muy grande, y no es sino muy inferior á la que vmd. y sus semejantes se toman, abusando de la moderacion con que suelen presentarse los hombres verdaderamente sabios.

Considere vmd. mi buen Catedratico, y amigo, qué tal me quedaria yo, y mas quando prosiguió mi hombre: Si la Filosofia es el amor á la sabiduria, como hasta ahora se ha dicho, si la sabiduria es una cosa tan rara, y en tan pequeña cantidad concedida á los hombres, y si el hombre no puede llamarse tal, hasta que sus pasiones se humillan á la edad, á la virtud, y al estudio. Hable vmd. de Ovidio, Catulo, Propertio, Guarini, Lope, Garcilaso, Villegas, y dirá vmd. puerilidades amorosas, pero no delirios peligrosos, si no tiene el valor de dedicarse, con constancia, á estudiar por ahora los principios de los mejores Filosofos, para aprender á fondo su doctrina, quando llegue el tiempo mas apto.

Digame vmd. Señor, y Maestro, qué he de hacer si me hallo otra vez en un lance semejante, pues
de

de aquel ya me libró la fortuna, con motivo de entrar un page en la sala á dar noticia de la comedia que hacían aquella tarde, á cuya importante expedición habia sido enviado por el amo de la casa, otro Filósofo Co-Violeto, ó condiscipulo mio, en su escuela de Vmd. cuya vida guarde Dios muchos años, &c.

NOTA. *Se me habia olvidado decir, y no pasará de aqui sin decirlo, porque no se me olvide en adelante, que en el Curso completo de todas las ciencias, no hablé de Leyes civiles, ni de Medicina. Con todo cuidado lo omití; porque como tengo muchos Mayorazgos, espero heredar otros mas, mi carrera es de hacer dinero, y mi genio es de atesorarlo; no quiero formar malos Abogados que pierdan mis pleitos: y como mi salud está en su punto, no quiero malos Medicos que me maten. Esta nota no viene aqui al caso, y así, el escrupuloso, crítico, mirado, y circunspecto Lector no la lea ahora, sino quando le parezca mas conveniente.*



III.

DE UN PUBLICI-JURIS-PERITO á la Violeta, á su Catedrático.

MAestro, y Señor mio: No soi con V.md. en aquello de que la leccion de Derecho de gentes, y naturaleza, sea muy tribal. ¿Qué llama V.md. tribal? Mas ha de quinze dias que estoi estudiando los libros citados en la leccion del dia Miercoles (menos el Ayala, Vera, y Menchaca), y á fé, á fé que no me atrevo á decidir entre Vatél, y Wolfio en la controversia que V.md. cita. Las notas del Comentador Bar-

bei;



beirac me han confundido mas. Pero como, gracias á Dios tengo mi sangre en mis venas, y mi lengua en mi boca, no puedo contenerla estos dias en que se ha hablado de Rusos, y Turcos. Si Vmd. me hubiera oído pronunciar armisticios, Romanzow, Arlow, rehenes, congresos, &c. ¡qué gozo hubiera sentido su corazon! Si V.md. hubiera presenciado la admiracion que causó á todos el oirme citar todos los tratados de paz que pude traer á la memoria, ¡cómo se hubiera V.md. complacido en su discípulo! Pero desde que lei la cancion de Argensola, que empieza *Ufano, alegre, altivo, &c.* me sospeché que habia pocas cosas estables en este mundo, (y á fé que es lástima!) me lo he ido persuadiendo con exemplos de lo que he visto por mí mismo, y me lo acaba de persuadir el lance que voi á recitar, con harto dolor de mi corazon, llanto de mis ojos, temblor de mis labios, y rubor de mis mexillas. Quiso, pues, el enemigo, que sin saber cómo, ni como no, me planté de patitas en una disertacion sobre la constitucion electiva, y la hereditaria: y quando estaba en lo mas engolfado, un concurrente que se habia estado jugando con otros al reversino, durante mis lucimientos, al tiempo de dár el caballo de copas, se volvió ácia mí con cara de un verdadero energuménado: gritó ¡qué me habia de suceder teniendo detrás de mi silla á este Don Cienlenguas? Señor mio, si V.md. dice una silaba mas de esta clase, le delato al Gobierno por republicano, á la Sociedad por perturbador, y al Hospital de Zaragoza por loco, que será lo mas ajustado. ¿Por qué? (repliqué yo) y acordandome de la advertencia de V.md. le eché todos los Autores citados á cuestas: ¿Por qué? Acaso le he dicho á V.md. una palabra que no esté corroborada por las mayores plumas de esta Facultad? Si V.md. hubiese leído esas obras con la meditacion que ellas merecen, (replicó el otro,) y no con la li-
ge-

gereza que ustedes suelen, notaría el abuso que ha-
ce de ellas; y si las lee como hasta aquí, no hable de-
lante de gente ignorante de ellas, porque la llevara de
absurdos; ni hable delante de los instruidos, porque
éstos le llevarán de mofa, y desprecio. Esto dixo, y
volvió á barajar sus naipes, como sucedió en la cue-
va de Montesinos, testigo Don Quixote, quando di-
xo aquel sugeto, paciencia, y barajar. Pero yo, y
todos mis compañeros quedamos justamente persua-
didos de que la rociada que me echó aquel Caballero
era efecto del mal humor que cria el alargar el caba-
llo de copas en tales circunstancias, mas que del es-
crupulo que sentiria al oirme los que á él le parecian
desatinos. Contentos de esta frasecita que hemos re-
petido con frecuencia unos, y otros en todas nuestras
asambleas, vuelvo á seguir religiosamente sus salu-
dables preceptos de V.md. y cueste lo que costare, soy,
he sido, y seré siempre afectísimo, rendidísimo, y
obsequiosísimo discípulo, y servidor de V.md.

Q. S. M. B.

Fulano de Tal.

IV.

DE UN TEOLOGO A LA VIOLETA
à su Catedrático.

NO debieran tanto los Navegantes al que descu-
briese el punto de longitud en la mar, como las
ciencias le han debido á V.md. con el Curso que ha
hecho de todas ellas. Pero la Teología sobre todas, le

Q

de

debe singular obligacion. El silogismo con que V. md. empieza la leccion del dia Viernes, es un esfuerzo increíble de la razon humana. Lo he aprendido, no solo de memoria, sino tambien de entendimiento, y voluntad, y lo repito con frecuencia; ¡y ojalá con igual suceso! Al entendedor pocas palabras, y V. md. me mande como que soy su admirador, y discípulo. P. D. 10. Si viera V. md. qué hombres hai tan estraños en el mundo!



CARTA DE UN VIAJANTE
á la Violeta á su Catedrático.

Mí norte, y mui Señor mio: Esto de hablar de países estrañeros, sin haber salido de su lugar, con tanta magestad como si se hubiera hecho una residencia de diez años en cada uno, me acomoda mui mucho. Para esto basta comprar un juego de viages impreso, que tambien le aumentan á uno la Librería de paso; y para viajar efectivamente se necesita un gran caudal, mucha salud, la posesion de varias lenguas, dón de gentes, y mucho tiempo, totalmente dedicado á este unico objeto. Por tanto, luego que lei el parrafo de viages que V. md. pone en su obra (digo el parrafo á la Violeta, porque el otro, copiado del papel en que venian embueitos los viscochos no tuvo la paciencia de tragarlo,) me determiné á vér Turín, Dublín, Berlín, Pekín, y Nankin, y sin salir de mi quarto. Sus discípulos de V. md. no somos hombre que dexamos las cosas en solo proyectos: pásé

á ponerlo en execucion. Sali mui temprano de casa, y encontré en la escalera á mi padre, quien estrañando la hora, y trage, me preguntó á dónde iba: voi á viajar, le respondi con aire. El buen viejo no entendió mi respuesta, y fue tanto lo que tuve que reperirla, explicarla, y amplificarla, que me pareció mas corto decirle: Bien es verdad, señor, que no sé quanto hai de aqui á Toledo, ni si en Caravanchel hai Universidad, en Salamanca Puerto de mar, en Cadiz campos de trigo afamados, en Zaragoza Astillero, en Cartagena Hospital célebre, en Murcia Fábrica de armas, en Vitoria Catedral famosa; ni sé si está Jaca en la Frontera de Portugal, y Badajoz en la de Francia; ni sé hasta dónde llega la memoria de la poblacion de España, ni en qué tiempo ha sido conquistada, ni conquistadora; qué familias han reinado en estos Tronos, en cuántas coronas ha sido dividida, cuándo se reunieron, quién descubrió las Américas. quienes las conquistaron, en qué Reinados se hizo la conquista, qué ventaja, ó perjuicios ha causado la agregacion de tantos dominios á esta Peninsula, qué influjo tuvo sobre las costumbres españolas la abundancia americana, qué uso podemos hacer de ellas, ni de nuestras posesiones en el mar del Asia, ni de una, y otra navegacion, ni en fin, el auge, decadencia, y resurreccion de esta Monarquía; nada de esto sé, ni he sabido, ni sabré, ni creo me importa saber para nada de este mundo, ni del otro; pero quiero saber que es el Vauxhall de Londres, los Musicos de Amsterdam, le Luxembourg de París, cómo se monta la parada en Postdam, qué altura tienen las casas en Viena, cuántos Teatros hai en Napoles, cuántos cafés en Roma, y ... interrumpióme mi padre con blandura diciendo: vén á tomar chocolate conmigo á mi quarto, y oyeme, no como á un padre, que te impone respeto, sino como á un amigo que

desea tu bien. Buena fresca para mí, dixe yo, que tengo ya dispuesta mi silla de posta, para emprender mi jornada. ¿Qué silla de posta? replicó mi padre: si señor, inste yo, un coche Simon, que ya ha arrimado á la puerta para llevarme á todas las Librerías de Madrid en busca de una obra de viages. Ven acá, hijo mio, me respondió mi padre, sosiegate un poco; oyeme; y si no te hiciere fuerza mi discurso, entregate á tu deseo. Pasóme entonces por la cabeza una antigua preocupacion en que estabamos antes de esta nueva ilustracion, y era, que el hijo debe cierta obediencia al padre, y así le seguí hasta su quarto, no sin el escrúpulo de que este mi padre era primo hermano del que escribió aquella pesadísima instruccion, que V. md. tuvo la paciencia de copiar. Sentéme junto á él; y cogiendome una mano, me dixo:

Soy tu padre, y conozco las obligaciones de este empleo, que dá la naturaleza, el mayor en su Republica; no me faltan caudal, voluntad, ni gusto de cultivar el talento que he descubrierto en tí, aunque en medio de un confuso tropel de ligerezas propias de tu edad, y de la crianza libre, que te dió tu madre en los años que mis comisiones me tuvieron lejos de esta casa. En vista de todo esto, dias ha que pienso en enviarte, con el tiempo, á vér no solo las Cortes principales de Europa, sino tambien algunas de la Asia, donde la variedad de costumbres, y trages te inspire una plausible curiosidad de indagar noticias utiles.

Pero eres muy joven para viajar, sin peligro de malograr el tiempo, y muy ignorante de las cosas de tu Patria, para que te sean provechosos el conocimiento de otros paises: y tu proyecto de comprar esos viages impresos, que andan por esas Librerías, es puerilidad pura. Te aseguro que los hombres que han escrito con mas solidez en otras materias, han delirado quando han querido hablar de los paises estrangeros

por

por noticias, que son los documentôs de que se valen los mas de los que escriben esos viages; y no ha sido mucho menor el desacierto de los que escriben lo que vén, porque es mucha la preocupacion con que se suele viajar. De esto ultimo hai mil exemplares, y de lo primero otros tantos. Me acuerdo haber leído quando era muchacho un libro de esa clase, en que el Autor, entre otras cosas, refería que el sitio del Buen Retiro está á dos leguas de Madrid: que la Esposa de Carlos II. habiendo caído del caballo, estuvo á pié que de ser despedazada, por no poder ningun Caballero de su Corte llegar á tocarla en tal peligro, sin hacerse reo de la vida, segun las leyes del Reino: que en España las mugeres hasta ahora han tenido, y tienen la precision de beber antes que sus maridos, siempre que comen juntos; y otras mil insulceces semejantes, ó peores. Pero si quieres convencerte de esta verdad, has de saber, que el Señor Presidente de Montesquieu, á quien con tanta frecuencia citas sin entenderle, no obstante lo distinguido de su origen, lo elegante de su pluma, lo profundo de su ciencia, y en fin, todas las calidades que le han adquirido tanta; y tan universal fama en toda Europa, y aun entre nosotros, en todo aquello en que su doctrina no se oponga á la Religion y gobierno dominantes, falta á todas sus bellas prendas, y parece haberse transformado en otro hombre, quando habla de nosotros, en boca de un viajante; y comete mil errores, no nacidos de su intencion, sino de las malas noticias que le suministraron algunos sugetos, poco dignos de tratar con tan insigne varon, en materias tan graves como la crítica de una nacion, que ha sido mui principal en todos tiempos, entre todas las demás. Qualquiera Ruso, Dinamarqués, Sueco, ú Polaco, que lea la relacion de España, escrita por la misma pluma que el *Espiritu de las Leyes*, caerá con ella en un laberinto

de equivocaciones , á la verdad absurdas : con que igual riesgo correrá un Español que lea noticias de Polonia , Suecia , Dinamarca , ó Rusia , aunque las escriban unos hombres tan grandes como lo fue Montesquieu.

Señor , dixes yo entonces , aprovechandome de un corto silencio de mi padre , es imposible que un hombre , tan grande como ese , caiga en esos yerros , que V. md. llama equivocaciones absurdas.

Pues oye , hijo mio , replicó mi padre , oye algunas de ellas , y cree que no te las digo todas , porque ni convienen á tus oídos , ni á mi boca. Toda la relacion que hace aquel Caballero , mereciera , sin duda , una respuesta difusa , metódica , y sólidamente fundada en la historia , leyes , buena critica , y otros cimientos. Dice , pues , en una de las cartas críticas , que con nombre de *Cartas Persianas* andan yá bastantemente esparcidas , entre mil cosas falsas , las siguientes : advirtiendome que el decir que se ha equivocado el señor Presidente de Montesquieu , en esto no es negar su grandísima autoridad en otras cosas , porque tengo muy presente lo que dice el célebre Español Quintiliano , quando encarga que se hable con mucha moderacion de los varones justamente celebrados.

Dice , con mucha formalidad : *Que siendo la gravedad nuestra virtud característica , la demostramos en los anteojos , y wigotes , poniendo en ellos singular veneracion : que contamos , como mérito especial , el poseer un estoque , y tocar , aunque sea mal , la guitarra : que en virtud de esto , en España se adquiere la nobleza sentada la gente en las sillas , con los brazos cruzados : que hacemos consistir el honor de las mugeres en que tapen las puntas de los pies , permitiendo que lleven los pechos descubiertos : que las novelas , y libros Escolásticos son los unicos que tenemos : que no tenemos mas que un libro bueno ; á saber , uno que*

ridiculis a todos los restantes : que hemos hecho grandes descubrimientos en el nuevo mundo , y que no conocemos el continente que habitamos : que aunque nos jactamos de que el Sol nunca dexa nuestras posesiones , no vé en ellas sino campos arruinados , y paises desiertos ; y otras cosas de esta naturaleza.

Y con mucha razon que lo dice , salté yo , con toda la viveza , y alegría que siento siempre que oigo hablar mal de país en que nací. Mui errado vá el censor , respondió mi padre, sin inmutarse. Hubo mucha preocupacion de parte de quien le dió semejantes noticias , y mucha ligereza de parte de quien las escribió sin averiguarlo ; y si no , oye la respuesta de todo este cúmulo de cosas, aunque mui de paso.

1. Lo de que la gravedad sea nuestra virtud característica , y que la demostramos en nuestros anteojos , y vigotes , poniendo en ellos la mayor consideracion , es sátira despreciable. Las virtudes características de los Españoles , han sido siempre el amor á la Religion de nuestros padres , la lealtad al Soberano , la sobriedad en la mesa , la constancia en la amistad , la firmeza en los trabajos , y el amor á las empresas de mucho empeño , y peligro. Lee nuestra historia , y lo verás. En España nunca se han considerado los anteojos sino como una señal de cortedad de vista.

2. Que contamos por mérito especial el poseer un estoque , y tocar , aunque sea mal , la guitarra , no tiene mas fondo , á menos que el talento de un mancebo de Barbero , ó el de un torero quiera darse por apetecible en todos los Gremios de la nacion ; lo que no me parece regular.

3. Que la Nobleza en España se adquiera en la ociosidad de una silla , es una contradiccion de la historia , no solo de España , sino de Roma , de Francia , de Alemania , y de otros muchos países. Todas las casas de consideracion en España se han fundado sobre un ter-

reño de que fueron echados a lanzadas los Moros, durante ocho siglos de guerras continuas, y sangrientas, aunque con la disparidad de tener los Moros toda Africa en su socorro, y no tener nuestros abuelos mas amparo que el que les daba el amor á su Religion, y patria. Me parece muy apreciable este origen, y no creo que haya nacion en el Orbe, cuyos nobles puedan jactarse de mas digno principio. Pero otros de nuestros nobles principales, y los tenidos, y reconocidos por tales, aunque tal vez no demuestren su descendencia de padres tan gloriosos, siempre fecharán su lustre desde los que pelearon en Italia, Alemania, Flandes, Francia, América, Africa, Islas de Asia, y por esos mares, bajo el mando de los Laurias, Cordobas, Leivas, Pescaras, Vastos, Navarros, Corteses, Alvarados, Alvas, Bazanes, Mondragones, Verdugos, Moncadas, Requesens, y otros, cuyos respetables nombres no puedo tener ahora presentes; pero que tú podrias saber, si en lugar de malgastar tu tiempo, lo emplearas en leer los Marianas, Zuritas, Ferreras, Herreras, Solises, Estradas, San Felipes, con los Mendozas, y otros historiadores. Aun mas altos lugares que estos ocupan las casas de nuestros nobles de primera gerarquia, que descienden de varias Familias Reales. Hasta en la corrupcion de querer ennoblecerse los que nacieron en baja esfera, se vé la veneracion que tributan á la verdadera nobleza, pues siempre se fingen un origen en las Provincias, de donde dimanó la libertad de España; pero ninguno pretende ilustrarse sentado en una silla muchas horas, como dice el señor Montesquieu, que se usa por acá, ni comprando con una hija rica el hijo noble de una casa pobre, como dicen que se usa en otras partes.

4. Que hacemos consistir el honor de nuestras mugeres en que lleven las puntas de los pies tapados, con la pueril especie de antithesis de que se les per-

permite llevar descubiertos los pechos , es otra especie nueva para todo el que haya visto quadros de familia , y retratos de nuestras abuelas , á quienes apenas se les veía las caras : y supongo que de aquellos tiempos habla el tal Caballero , porque en los nuestros se visten en Madrid , como en París , testigos tantos millones como salen anualmente de España , en la compra de cintas , blondas , encargos , &c.

5. Que nuestros libros se reducen á novelas , y libros Escolásticos , es tambien otra cosa infundada. Comparense las fechas de nuestra literatura , y de la Francesa , en punto de lenguas muertas , Retórica , Matemática , Navegacion , Teología , y Poesia. Oigan lo que algunos Autores Franceses confiesan sobre la antigüedad de las ciencias , en este , ú en el otro lado de los pirineos. Lease la Biblioteca Española de Don Nicolás Antonio , se verá el número , antigüedad , y mérito de nuestros Autores , sin contar los que no tuvo presentes , y los que han florecido desde entonces , hasta la publicacion de las Cartas Persianas. Si dixera que desde mediados del siglo pasado hemos perdido algo , y particularmente en Matemáticas , y Física buena , y de mas á mas nos indicara la causa , y el remedio , haría algo de provecho.

6. Segunda parte de esto es lo que sigue diciendo : á saber : Que no tenemos mas que un libro bueno , y es el que ridiculiza todos los restantes. Ni el tal libro es el solo bueno , ni ridiculiza á todos los restantes. Solo se critican en él los de la Caballería andante , y algunas comedias.

7. Alguna noticia que tuvo de las Batuecas mal traída , sin duda , le hizo decir que teníamos en nuestro continente países poco conocidos. Ahora esto yá véis quan floja crítica forma ; y con poco menos fundamento dice : que aunque nos jactamos de que el Sol nunca dexa nuestras posesiones , no vé en ellas sino

países desiertos, y campos arruinados. Lo cierto es, que la disminucion de la poblacion de la peninsula (de 50 millones en tiempo de Augusto, 20 en tiempo de Fernando el Católico, y 9 en el nuestro, sin contar las Provincias de Portugal) ha arruinado en mucho este país; pero siempre estará muy lejos de verificarse, mientras no se aniquile la cultura de Cataluña, donde se han plantado viñas en las puntas de los cerros, y suben los hombres arados con cuerdas para trabajar, y la fertilidad de Andalucía, donde desde Bailén, á la orilla de la mar, materia de cincuenta y tantas leguas, no se vé sino trigo, y aceituna; la abundancia de la huerra de Murcia, en cuyas cercanías ha habido exemplar de cogerse ciento y veinte fanegas de cosecha por una de sembrado; las cosechas de Castilla la vieja, que en un año regular puede mantener media España, y otros pedazos de la peninsula, que la hicieron el objeto de la codicia de las primeras naciones que comerciaron, y navegaron.

Con que conocerás el peligro que hai en hablar de un país estrangero sin haberlo visto, aun quando se posea un gran talento, un sólido juicio, una profunda erudición, y un carácter respetable en las Republicas política, y literaria.

Aquí paró mi padre; y se levantó dandome su mano á besar, segun su ridículo estilo antiguo, y diciendome que deseaba enviarme á Valencia á que viesse un pedacito de terreno que me habia comprado, y añadido al corto, pero honroso vínculo de su casa.

Digame V. md. qué he de hacer en este caso, pues aquí que nadie nos oye, aseguro que me quedé casi casi confuso, conociendo, que si sigo el dictamen de mi padre, seré un gran *sector* toda mi vida, y no podré *brillar*, como deseaba, y veo, no sin envidia, á otros; quan facil me hubiera sido conseguirlo con los documentos de V. md. cuya importante vida guarde el

Cielo para instrucción de sus discípulos, aumento de las ciencias, ornamento de este siglo filosófico, y civilizado, y alivio de los que no tienen genio de estudiar como yo, &c. &c.

(Aqui la firma.)

Post-scriptum, et post-data.

Mire V. md. si yo habia tomado poca determinacion. Era mi ánimo salirme unos quince dias de España, y volver preguntando, no como se llama el vino, y pan en Castellano, segun V. md. lo aconseja en su mui sólida, madura, y benemerita instrucción, sino preguntando, viendo a mi padre con otros amigos suyos: ¿Quién de estos Caballeros es mi padre?

Esto sí que me hubiera immortalizado en la Republica á la Violeta. V. md. mismo me hubiera tenido envidia.



NOTICIAS PERTENECIENTES

á esta obra , ó bien anécdotas , ó anedoctas , ó lo que sea , que el demonio de la palabrilla me gustó la primera vez que la oí , la repito siempre que hai ocasion , y jamás la olvidaré , aunque ni entonces la entendí , ni aora la entiendo , ni la entenderé jamás ; pero ¿ qué importa no entender palabra , para pronunciarla con frecuencia , y desembarazo ?

A La demasiada austeridad del siglo pasado en los ademanes serios , que eran tenidos por caracteris i os de sábio , ha seguido en el presente una ridícula relaxacion en lo mismo. Entonces se creía que no se podía saber , sin esconderse de las gentes , tomar mucho tabaco , tener mal genio , hablar poco , y siempre con voces facultativas , aun en las materias mas familiares. Aora al contrario , se cree que para saber , no se necesita mas que entender el francés medianamente , frecuentar las diversiones públicas , murmurar de la antigüedad , y afectar ligereza en las materias mas profundas. Los siglos son como los hombres , pasan facilmente de un extremo á otro. Pocas veces se fijan en el virtuoso medio.

No sé como hubiera aguantado la ridiculéz de los tiempos , si hubiera nacido cien años antes ; pero sé que no pudo tolerar la superficialidad de los sabios aparentes , de que se ha inundado la peninsula en la era en que vivo. Este torrente arrebatá quanto encuentra , y no hai obstáculo que oponerle , sino otro
de

de igual naturaleza, á saber, otra superficialidad.

De aqui me vino el pensamiento de escribir una crítica de estos falsos sábios, hablando en su estilo por los siete dias de la semana, tratando en cada uno de ellos una de las principales Facultades. Comunicé esta idéa á un amigo, á todas luces apreciable. Este, cuyo nombre debo callar, habiendo hecho su elogio, aprobó mi intento, sintiendo con mas razon que yo el número, y perjuicio de estos *Pseudo-Eruditos*, porque posee á fondo algunas Facultades, singularmente la buena Física, y las Matemáticas, con un gusto mui fino en los demás ramos de literatura. Di principio á la obra, y la continué con el método de llevar á su casa cada dia lo que habia hecho la vispera, con cuya ocasion me reprendia, ó aplaudia lo trabajado, como amigo; esto es, sin disimular los defectos por adulacion, ni tacharme por envidia lo que le parecia bueno. A pocos dias llegué á la conclusion de la obra, y no intentando publicarla, la dexé olvidada cerca de un año, hasta que otro amigo, de igual aprecio, se encargó de publicarla, lo que se hizo con las licencias necesarias, y la fortuna de despacharse toda la impresion (*menos veinte y siete exemplares, para que el diablo no se ria de la mentira*) antes que se pudiese anunciar en la Gaceta.

Las críticas que se han hecho de la obra, son como acontece en estas ocasiones, las unas malas, y las otras buenas: de las ultimas las tres siguientes me parecen las mas notables.

I. Que el artículo de la Retórica era mui corto. Es verdad; y lo hice asi por no abultar demasiado aquella leccion, habiendome dilatado tanto en la Poesía, facultad que me deleita, á quien debo el consuelo de algunas pesadumbres, y será siempre el remedio de mis melancolías.

II. Que la obra no era mia, porque no podia ser mia.

mía, yo respondi á quien me lo dixo: la obra puede ser mia, porque es mia.

III. Que yo mismo ^{me} he retratado. Si se entiende por Erudito á la Violeta un hombre que sabe poco, declaro que me he retratado con vivisimos colores, por mas que el amor propio quiera borrar el quadro. Pero si se entiende por Erudito á la Violeta lo que yo entiendo, y quise que todos entendiesen de sde que puse la pluma al papel; á saber, uno que sabiendo poco, aparente mucha ciencia, digo que no se me parece la pintura ni en una pincelada. De la calumnia apelo á los que me tratan, y digan si jamás se me ha oído hablar de Facultad alguna con esa parada, y obstentacion, por mas que me incitan á ello los exemplos de tantos como veo, y oigo por ese mundo lucir con quatro miserables parrafos que repiten, asi como un papagayo suele incomodar á toda la vecindad con unas pocas voces humanas mal articuladas.



JUNTA,

QUE EN CASA DE DON SANTOS
Celis tuvieron ciertos Eruditos á la Violeta;
 y parecer que sobre dicho Papel ha dado el
 mismo á Don Manuel Noriega, habiendosele
 éste pedido con las mayores instancias
 desde Sevilla.

Madrid y Noviembre 10. de 1772.


 UI Señor mio: ¿Hasta quando abrigará Vmd. el error de que yo soi capaz de dar mi parecer sobre asuntos de Literatura? ¿En qué tiempo se desengañará Vmd? ¿Será acaso en la estacion hiemal? ¿será acaso en la estiva? (quiero usar tambien de mis rimbombos, pues no me tengo en este particular por menos que otro) pero ya veo que Vmd. no se enmendará, y que primero le arrancarán un colmillo, que mudar de idea: pues sepa que yo soi un Erudito á la Violeta, hecho, pero no derecho; porque tengo mi cuerpo á manera de cayado, y asi, mal podré dar mi dictamen, quando apenas he comprendido los esquisitos primores que se encierran en esa esquisitissima obra, pero no obstante, le aseguro, que sobre aquello que he calado, diré mi sentir, sin miedo de herir mi conciencia, y aun quando dixere algo en detrimento de ella, yo la tengo mas ancha

cha y mas espaciosa que *Mauregato*, y no reparo en vagarelas.

Aunque no conozco al Autor de la Obra que ahora voi á hablar, sé muy bien que viste la misma ropa que yo, con la pequeña diferencia de ser sus botones de plata, y los míos de oro. Ya Vmd. comprenderá que nuestra facultad no se hizo para ilustrar al mundo con la pluma, sino con la espada; pero estamos hoy todos tan rebueltos, que yo espero ver un Tratado de Equitacion escrito por algun Capuchino, en donde nos diga que este uso fue muy conocido en tiempo de *Salomón*, cuyo Principé tenía en sus caballerizas quarenta mil caballos Giranos, ú de Egipto, y para que le creamos, nos enviará al *Paralipomenon lib. 2. cap. 9. vers. 5.* Dirá que en la Historia de los Persas se lee que daban á los hijos de los Soberanos Maestros, para que les enseñasen este Arte, añadiendo la importantísima noticia de que esto solo se entendia desde la edad de siete años hasta la de catorce, advirtiendonos (y con mucha razon) que quinientos años antes que los Persas, ya los *Trerones*, y los *Gimmerianos* sabian muy bien lo que era montar, habiendo sido Maestros Picadores de los *Fonios*, y de los *Lidios*, que lo aprendieron á la perfeccion.

Igualmente aguardo con impaciencia otro Tratado formado por algun Cartujo sobre la Fortificación, asegurandonos que *Cain* fue el primero que fortificó las Ciudades, dandonos en los ojos con el *cap. 4. del Génesis*, hablandonos de paso de aquellas dos célebres Fortalezas, cada una de ellas mayor que la de Figueras de nuestro Soberano, llamadas *Phitón*, y *Ramassés*, diciendo que esto se halla en el *Exodo, cap. 1. vers. 11.* siguiendo el Hebréo, y los Setenta; y despues que este Religioso se haya cansado de darnos tantas noticias, echará por medio, y dirá que *Vitruvio* en el *3. cap. del lib. 1.* trata bien de la Fortificación.

ción de los antiguos, y que en el decimo libro habla lastimosamente de las máquinas de guerra que tenían, exornandonos su obrilla con jurarnos que de Fortificación moderna los primeros que han escrito fueron los Italianos, entre los quales *Rameli*, y *Cataneo* han sido los Corípheos, y no dexará de sacar al mercado al Mariscál de *Vauban*, pues si no vomitaba algun Autor Francés, se acreditaria mui poco de Erudito á la Violeta: esto supuesto, yo no me admiro que Don Josef Vazquez trate de Teologia, Filosofia, Derecho natural, y de quantas ciencias tengan poco ó ninguna analogía con las que debe saber, pues otro de su misma facultad, íntimo amigo mio, se ha quemado las cejas en escribir una pequeña Historia de la Inoculacion de las Viruelas, y en verdad que trata la materia mas que medianamente.

Digo, pues, hablando de nuestro Vazquez, que me enfada el que se burle de aquellos Doctores de 25, á 30. años; que con aire de gran satisfaccion, rajan, y cortan en esta ciencia, y en la otra, vistiendo á la Escritura de mil colores, impugnando á los Santos Padres, y paseandose por los Concilios lo mismo que si fuese por el Prado, ó las Delicias, pues yo no pongo duda en que dichos jovenes sean mui capaces de hacer esto y mucho mas, respecto que no he creído jamás lo que dicen los Sabios, de que en la edad juvenil solo se halla la imprudencia, la inconstancia, la temeridad, la ignorancia, y la ::::: qué sé yo como llamarla; y digo que miente y remiente *Horacio*, quando sin Dios, ni ley canta, ó rabia en su Arte Poética.

*Imberbis juvenis, tandem custode remoto
Gaudet equis, canibusque, & aprici gramine campi:
Cereus in vitium flecti, monitionibus asper:
Utilium tardus provissor, prodigus aris:
Sublimis, cupidusque, & amata relinquere pernix:*

Y habiendo encontrado casualmente en un papel que estaba ya destinado para los rizos de mi pelo la traduccion de estos versos, quiero decirse la á V.m. la qual ni mas ni menos es del tenor siguiente :

*el Foven desbarbado
 en viendose sin Ayo , mal domado echa por esos cerros,
 dado á caballos , y mas dado á perros
 para el vicio es de cera,
 y de acero, al viso se exaspera;
 prodigo á un tiempo mismo y codicioso,
 en mirar por sí tardo , y perezoso,
 soberbio , y si algo ha amado,
 no bien lo amó , quando lo ha dexado.*

Porque vemos en el Autor de los Eruditos á la Violeta una esquisita Apología del caracter mas brillante con que desmentirle á él y á los Sabios , refutando las lúgubres censuras de la vejez ; y por este motivo no creo , ni quiero creer , que el juicio , la prudencia , y todo lo bueno esté aligado á los cabellos blancos , como la fortaleza á los de *Sanson* , asegurando y defendiendo yo , que cabe compendiarse en edad concisa todo quanto bueno puede imprimir la senectud en el prolijo volumen de sus años ; ¡ qué altisonante oracion !

Diga el hombre menos sensato , si nadie discurrirá con mas primor que nuestro Don Josef en el Tratado de Poesía ? ¡ Pues en el de Matemáticas ! ¡ Pues en el de Viages ! Vaya que es un Demonio. Qualquiera que los lea , es preciso que prorumpa á gritos , alborotando el lugar donde se halle , diciendo al ver una erudicion tan monstruosa: *Benditas sean las madres que tales menestruos de erudicion paren.*

Lo cierto es , que el Autor de dicho Papel no hizo bien en sacar á luz á Frai Luis de Leon , con *Fol-*

gaba el Rey; ni tampoco á Garcilaso con lo J. O *dulces prendas por mi mal balladas*: pues no venia al caso, y sí decirnos que el primer par de versos de este Soneto son imitados de Virgilio en aquello de

Dulces exuvia, dum fata deusque sinebant.

y así nos instruía algo mas, y no que casi le adivinaron la quisicosa de por qué sacó á la plaza estas dos cosuelas, que era mejor haberlas tenido ocultas, y dexar vivir á todo pobrete, porque cada qual se vandeá como Dios le ayuda; v. g. unos escribiendo de Agricultura, sin entender palabra de ella, sin saber las Sumulas de la Filosofia rural, sin haber tenido jamás particular con *Ceres*, é ignorar que esra nació intimidad en Sicilia; y fuera de esto, ¿qué nos importa á nosotros la Agricultura? Ni ¿Qué obligacion tenemos á creer lo que dice *Bocalini*, de que ella y el Comercio son los dos pechos que dan á marmar á qualquier Estado, y nadie me quitaria de la cabeza, que *Herioto* fue un gran borrachon, por haberse cansado la suya en escribir un Poema sobre este asunto, ni tampoco las rabias que tengo con los Reyes de Atenas, que creyendo era mas glorioso gobernar con acierto un pequeño Estado, que extenderle con nuevas conquistas, alexaron á sus vasallos de las guerras, para emplearlos solo en la cultura de la tierra; y en suma, yo no sé si tendria *Socrates* el juicio en su lugar quando dixo, que la Agricultura era la mas digna ocupacion del hombre, y la mas conforme á su naturaleza, la fuente de la salud, de la fuerza, de la riqueza. de los placeres honestos, y ultimamente la protectora de la Templanza, de la Justicia, de la Religion, y de todas las virtudes. Perdoneme *Socrates*, que yo no soi de su parecer, pues quantos libros de Agricultura han escrito modernamente los Franceses, los tengo por la cosa mas

inútil del mundo, y por inútilísima un tratado completo de ella, que por orden del Cardenal *Ximenez* formó un tal Español llamado *Herrera*, asegurando en Dios y en mi conciencia, que este habil hombre recogió en dicha Obra todo quanto los antiguos y modernos han dicho de importante sobre este Arte, añadiendo las particulares observaciones que él por su misma persona habia hecho en el discurso de muchos años que se aplicó al estudio de una cosa tan molesta é inútil.

Bravos tontos son los Ingleses en andarse haciendo experiencias con la Agricultura, lo mismo que si manejasen la Física; ¿Quién les mete á ellos en ser exactos escrudinadores de la naturaleza, y en seguirla paso á paso, como si fuese alguna buena moza, observando sus entresijos, y haciendo un portentoso uso de todas estas vagatelas? Ni ¿quién á los Chinos, tan constantes en sus antiguas máximas, como inconstantes otros, en proteger tanto á la Agricultura, haciendo que su Emperador vaya todos los años con la carrera (como si fuese *Tío Felipe*) á sembrar, para que ninguno de sus Vasallos se desdeñe de trabajar la tierra? Es cierto que si el Padre *Du-halde* en su Descripción Geográfica y Histórica del Imperio de la China no trajese noticias mas utiles que esta, bien podía haberse quedado con el manuscrito para torcidas de la lamparilla. Algo me he detenido en esto, pero es preciso perdonarme, porque es tanto el enfado que tomo, quando veo que se atiende á la agricultura; que con la villis soi capaz de estar charateando ocho dias; y así, como iba diciendo, Señor Don Manuel, otros escriben sobre el Derecho público universal, que aunque sea à *Wattel* traducido, eso maldita la cosa quiere decir; otros hacen nuevas invenciones de Brageros con resortes, de cuya maquina no he usado por la misericordia de Dios, ni creo que tenga en ella mucho despacho, porque desde que están las calles

como las salas, disminuyó el numero de quebrados, y desaparecieron los retóricos; mire V.m. el bien que nos ha venido con esta limpieza: otros se ponen á leer en este Café ó en el otro, para que los tengan por aplicados y doctos, quando en realidad no son una cosa, ni otra; otros hechos unos Filósofos de pesebre andan todo el dia muy erguidos de cuello como pabos, siempre de militar, y sin espada como los perros, hablando de *Montesquieu*, y de *Roseau*, sin haberlos visto más que por la pasta; pues estos dos Caballeros no creo hayan estado jamás vestidos de otra tela. Otros se levantan por la mañana con ánimo de escribir una obra que ilustre á toda la Nación; y murió este buen pensamiento en el momento que viene el Peluquero, pues entonces empieza diferente conversacion, y mas interesante; y así se va pasando esta miserable vida. Para esto no hai ciencia ni facultad que no tengan en la Política (que es la ciencia á quien esta casta de gentes fatiga más) es una chirinola: las obras Griegas de *Tucidides* y *Herodoto*, y las Latinas de *Salustio* y *Titolivio*; las miran como un pequeño principio, para introducirse á la política: *Xenofonte* y *Polivio*, valen poco; porque se derriten en reflexiones: *Tácito*, aunque habla económico en ellos, es demasiado falso; todo se le vuelve querer adivinar, y al ultimo se evapora en mil pensamientos quiméricos: el Caballero *Bacon*, aunque excedió á todos los que le habian precedido por su penetrante espíritu y sano juicio, fue muy tofo, pues supo unir la Política con la Religión: *Baltasar Graecian* apenas se le entiende: y el Marqués de *Santa Cruz* en sus Reflexiones Militares, aunque son siempre entretregidas de las mas fina y sana política, es Español, y así vale muy poco: *Saavedra* por lo mismo vale menos: El bueno y bonísimo es el Barón de *Puffendorf*: *Barbeirac* excelente y excelentísima: *Grocio*, ilustre é ilustrísimo: *Gregorio Leti*, eminente y eminentísimo.

simo; y despues para desensebar las membrías de *Sully*, del Mariscal de *Bassompierre*, los Despachos de Monsieur d' *Ossat*, y las Cartas del Cardenal *Mazarini*.

Toqueles V.m. á estos de :: pero me parece que han llamado á la puerta, y mientras voi á ver quiénes, hagame V.m. el favor de esperar un poco.

¡Valgame Dios! ¿Quién lo creeria? No hai duda de que V.m. habrá estado mui impaciente, esperando las resultas de la llamada, porque hace dos horas que he ido á verlo, y no he vuelto hasta ahora con la respuesta: pues ha de saber V. m. que eran cinco amigos, los quales mui sufocados del papel á la Violeta, venian á saber de mí el medio que debian tomar para vindicarse: pero yo, que (gracias á Dios) tengo una sangre mas fria que todos los carámbanos del Norte, procuré sosegarios, y haciendo á mí criado que sacase chocolate para todos, mientras este se hacia, y mientras le tomamos, pasó la conversacion siguiente:

Yo no sé (dixo el mas Violeta) por qué el Señor *Vazquez* ha de haber sacado á luz nuestros defectos, pues esto, á lo menos, es faltar á la caridad, sin que se pueda verificar en tiempo alguno, que ha remediado la mas leve cosa, pues quedará de todos modos la Literatura en España tan mala como se estaba: yo por lo que á mi toca, no he de mudar de sistema, y el método que tengo en mis Estudios le he seguir toda la vida, y caiga el que caiga; porque ¿dónde hai igual satisfaccion á la que yo consigo de entrar con toda esta humanidad, mayor que la de *Eglon*, (advierbase que el sugeto que hablaba estaba de buen pasar, y mui bien metido en harina, ya cerré el parentesis) en qualquiera casa, y hablar delante de los que no me entiendan, diciendo, (vaya un exemplito) que la Poesia es tan vieja como el mundo, y cito á *Rolín*; que la antigua entre los Israelitas solo se dirigia á alabar

bar á Dios; que la *Lyrice* reinaba ya en Grecia antes que *Homero*, que de este fue en muchas cosas una mona *Virgilio*, que aunque *Homero* tiene mas genio, *Virgilio* tiene mas arte, y si algun mentecato me impugna esta proposicion, al instante le daré en los hocicos con *Quintiliano*. Hablaré de la Poesía Griega, y empezaré por *Stesichore*, que es el mas antiguo de todos, y alabaré los Poemas Epicos, que compuso, añadiendo que fue un mal hombre en emplear su habilidad, para difamar á la pobre Elena, finalizando con aire, asi á modo de Padre Maestro Jubilado, pero bien, bien, bien la pagó el pobrete, pues por esta accion perdió la vista, sin que hubiese sido posible recobrarla, hasta tanto que determinó cantar la *Palinodia*, segun nos refiere *Pausanias*.

Despues me entraré, como Pedro por su casa, en la Poesía Latina, y alabaré el Reinado de Augusto, bajo el qual subió esta ciencia como espuma, aqui celebraré los versos Jámbricos de *Ciceron* en aquel Poema intitulado: *Poncius Glaucus*, y los de *Caton de Utica*, contra *Metelo*: daré un brinco sobre *Juvenal* y *Persio*, alabando en el primero aquel verso que trae en la *Sat. 7.*

Si fortuna volet, fies de Reçtore Consul,
Si volet hac eadem fies de Consule Reçtor.

y diré que esta Señora los mismos humos tenia en tiempo de *Tiberio* y de *Claudio*, que en el de *Mustafá III.* y de *Catalina II.* Despreciaré otro verso del mismo, que se halla infaliblemente en la *Sátira 6*, y dice:

Intolerabilius nihil est quàm femina dives.

pues como yo encontrase una que lo fuese, no tardaria quatro minutos en hacerme congregante.

Doi desde aqui un salto á *Persio*, y le acacheteo por:

porque tuvo la osadía de hacer aquella pregunta tan desvergonzada de

Aurículas asini quis non habet?

no pudiendo darnos otro exemplar que el de *Midas*, y algunos trescientos ó quatrocientos mil millones mas. Desde *Persia* me meto corriendo con *Virgilio*, y citaré siempre que vea salir á luz algunos papelitos como el de *el Bufon*, y la *Guía de la Grandeza de España* aquel verso suyo del *lib. 3. de la Eneida*

Auri sacra fames
Quid non mortalia pectora cogis?

Despues me iré pasando de tiempo en tiempo, de Nacion en Nacion, y maldeciré una y mil veces á *Musca*, General de las armas del Caliphe de Siria, por que con sus conquistas en nuestro Reino desterró la Poesía que introdujeron los Arabes, no habiendose la pobre atrevido á sacar enteramente la cabeza, hasta que el amigo *Lope de Vega* nos la presentó con el carácter que la es propio. Me agarraré despues de la Poesía Francesa, y diré que *Corneille* fue quien la resucitó, y si alguno me niega este milagro, no por eso hemos de reñir. Desde *Corneille* me cabalgo en el *Dante*, desde este paso á *Gorelli*, no obstante que sea un poco obscuro y áspero, y de camino formaré un pánegirico del *Tasso*, de cuyo sngeto diré una *Ostavira* que pocos días ha encajé á una Señora mia, porque desconfiaba de mi constancia, y mi amor, que tambien me persigue de quando en quando esta criatura, pero no es de admirar, porque

Omne adeo genus in terris hominumque, ferarumque,
Et genus æquoreum, pecudes, pictæque volucres,
In furias ignemque ruunt.

Parece que quiero escaparme sin decir lo que ofrecí del Tasso; pues no, porque son unos versitos muy primorosos para decírselos á qualquiera Dama desconfianda; ellos son sin quitar ni poner una letra, así ni mas ni menos:

*Vostro fui, vostro sono, è sarò vostro,
 Finche vedrò quest' aere e questo cielo
 Vi li prima sarán le Perle, e l' ostros;
 Negre ed ardenti fian le nevi e l'gielo,
 Che l' tempo spenga mai quest ardor nostro
 Per cangiar clima, è variar di pelos;
 Anzi crescerá sempre il mio bel foco,
 Quanto andrò pui cangiando et ate è loco.*

Pues señores míos, volviendo á tomar el hilo, digo que desde la Poesía Italiana me encajo de un golpe en la Inglesa, y citaré á *Chaucer*, á *Spencer* para lo Bucólico; desde los Británicos paso á los Dinamarqueses, y tocaré por encima á *Andres Bordingio*: desde Dinamarca me encajaré en la Armenia, y hablaré quando menos del Rei de ella *Haiton*, y de este modo tunaré por todo el mundo lo mismo, y con tanta satisfaccion como si hubiese tratado á todos los sujetos de quienes he dado esta breve y compendiosa noticia: Dixo, y habiendose parado un poco para ir á estornudar, y limpiarse la cara, (pues como tan gordo que está se sufocaba) tomó la carretilla otro, diciendo:

Maldita sea el alma del diablo, ¿quál sería el que metió á este *Vazquez* en escribir un papel tan frio, y tan zonzo, que parece no probó la sal en su vida? Pudiendo el pobre papelito cantar aquello de

*¡Valgame Dios de los Ciegos
 que desgraciado nací,
 pues quando me bautizaron
 faltó la sal para mí!*

Porque yo no hallo en él cosa con cosa, graciosidad con graciosidad, concepto con concepto, ni na-

da con nada, pues::: iba á dar un sorbo al chocolate, que nos le acababan de traer, y en este intermedio me tió la cucharada un pariente mio, persona erudita, pero no á la Violeta, y dixo: Amigo, el Autor de ese papel ha hecho bien y rebien en darle á luz, para que los Literatos como nosotros nos enmendemos, estudiando con método, y no delirémos todo el dia hablando de quantas ciencias y artes hai, lo mismo que si hubiesemos sido los inventores de una cosa, y otra, pues porque yo diga que la Eloquencia es el arte de persuadir, y de apoderarse de los espíritus, que ésta ha reinado siempre sobre los Pueblos libres, como en la Grecia antes de Alexandro, y en Roma antes de la dominacion de los Cesares, que era desconocida de los Asirios y los Persas, porque estaban acostumbrados al Despotismo; que nosotros apenas sabemos de qué color es, pues no admitiendo esta ciencia sino la naturalidad, todo se nos vuelve piropar, y adornarla con frases companudas y huecas: que esta es inútil en los Gobiernos Monárquicos, porque en ellos solo basta el *Hoc volo, sic jubeo*, sin necesitar el Soberano hablar mas, ni el vasallo otra cosa que encomendarse mui de veras á *Harpocrates*; pues nadie debe replicar al Príncipe, ni preguntarle el por qué, el cómo, ni el cuándo.

Porque me ponga yo á tratar del Estilo Epistolar, y diga que las Cartas de *Ciceron* son las mas perfectas; que las Epistolas de *Plinio* el Joven son mui dulces para los amantes de la Literatura, que las Cartas del, lo lib, son incomparables: ¿por esto he de creer que entiendo de Eloquencia y de Retórica? Maldita la palabra.

Porque yo diga que el Arte de Navegar nos le enseñó el Criador, pues el Arca es el primer vagel de que se trata en la Historia Sagrada; que la misma nos diga despues que los primeros navegantes fueron los hijos de *Noé*, pues *Sem* se estableció en Asia, *Cham* en Africa, y *Japhet* en Europa; que la navegacion
era

era una cosa que apenas se conocia en tre los Asirios, hasta que la dió la mano *Semiramis*, m uger á quien se atribuye la invencion de las Galeras, que en Egipto la navegacion es tan antigua como el establecimiento de su Imperio, y que de su Rei *Osiris* fue Piloto, ó Almirante el amigo *Canope*, que todos nosotros conocemos la estrella de ese nombre; en memoria de la famosa expedicion que hizo á las Indias este famoso navegante; ¿por esto me han de computar por nautico? No, pues no he visto mas mar que el que está pintado en el Mapa.

Si hablando de viages, dixese yo, que quando las relaciones de ellos son exactas, sirven de fundamento á la Geografia, que los Orientales no nos han dexado ninguna instruccion de los que hicieron, que *David* enviaba sus Flotas ácia las Costas de Africa, de Persia, y de las Indias, sin describirnos cómo ni por dónde; y que los vageles de *Salomon* volvian del *Ophir* cargados de oro, ya sea que el *Ophir* se le ponga en la antigua Iberia, ó ya en la Arabia Meridional, pues esto de nada nos importa; que los Phenicios despues de haberse paseado por todas las Costas del Mediterraneo, hicieron la peligrosa navegacion del Oceano Oriental, y que establecieron Colonias, segun *Diodoro* en la América.

Si queriendo venirme mas acá, quisiere decir que al espirar el noveno siglo, *Othero*, *Saxon*, y *Wostan* Inglés, corrieron como unos desesperados por el mar Báltico, y penetraron hasta el fondo del Norte, que *Alfred* ó *Alured* (llamenle como quieran, y como se les ponga en la calamorra) hizo la relacion de sus viages, y los escribió en lengua Angli-Saxona, siendo memorable este Soberano, por haber fundado la Universidad de *Oxford*, segun dice *Polidoro Virgilio*; y si dando otro tironcito mas ácia nuestros dias, vomitase toda mi erudicion, y hablase de los viages de *Tabernier* á la Persia, de los del Padre *Du-Halde* á la Chi-

na, y de los de *Herrera* á las Indias Occidentales, ¿no creerian que he ido en compañía de *Colombo*, de *Pizarro*, de *Cortés*, y del Excelentísimo Señor *Don Jorge Juan* á todas partes, habiendo registrado los Autores que dicen verdad y mentira? Pues sepan V.mds. que jamás salí del medio día, ó de la quarta parte del día, pero esto no obstante, hablo como un papagayo, y digo diez mil desatinos para acreditarme de literato, y de viagero, quando por no salir de Madrid, no he ido á la Plaza de Toros, ni he visto aun el Canal:

Mas hubiera ensarrado este pariente mio, pero tuvo que callar, para responder al criado, que no queria agua despues del chocolate, y tomó la voz otro que yo no conocia, de este modo:

Vaya, vaya amigo, que V. md. es cierto que::: ¿Con que yo aunque no haya escupido en Francia, no puedo hablar de la calle de *Saint Honoré*, del Puente nuevo, de las *Tulierias*, y decir que en tal calle vive *Monsieur Pirfandou*, el Sastre mejor del universo, y en tal otra, *Monsieur Drairier*, Maestro Peluquero, tan primoroso, que es capaz (sin que se conozca) peinar en bucles gordos á la Reina *Escratónica*, no obstante que era calva y calavera, pues hizo un gran regalo á un Poeta que alabó sus cabellos? ¿Es menester ir á Roma para hablar del Capitólio, aquel lugar donde cantaron (mejor dicho está graznaron) unos benditos Ansares, al vér que los Galos le asaltaban una noche, y despertando á *Manlio*, este tocó con sus soldados las diendres á los pobres Galos, los quales viendo se rechazados, se volvieron con su rabo entre piernas (estimenme V.mds. este pedacito de historia, y perdonenme el parentesis) Pues para hablar de esto no es menester salir de Madrid, ni de Sevilla, ni de Chamarlín, y con irse uno al Corral del Principe á vér el *Ham- leto*, encuentra allí mil Estrangeros, que le informaran por menor de todo: en la suspension de V.mds. he llegado á conocer que no han entendido esta palabra *Ham-*

leto; pues si no lo tienen á mal, se la explicaré en breve.

Quiere decir *Hamleto* un Rei de Dinamarca : á este pobre le sucedió yo no sé qué cosa, que de todo se asustaba. De sus sustos se formó una Tragedia en Iglaterra; esta parió otra Francesa, y la Francesa abortó una Española : miren V.mds. qué mezcla. La tal Tragedia es famosa, en ella hai fantasma y muertos, como en el Convidado de Piedra, pero en esta es pecado que salgan tales Spectros, y en las estrangeras no, como si no tuviésemos nosotros las mismas facultades que los Franceses, los Italianos, y los Ingleses para sacar á los muertos de sus sepulcros, y aun de los infiernos, aunque digan que *in inferno nulla est redemptio*; pues aun quando yo no supiera este texto, sé muy bien, por habermelo dicho *Virgilio*:

Facilis descensus averni;

*sed revocare gradum, superasque evadere ad auras
hoc opus, hic labor est.*

pero ¿qué me importa, ni á qué viene al caso nada de esto? A otra cosa. Digo que :: Dexe V.md. un resquicio de tiempo para mí, señor Don N. (saltó otro, que ignoro como se llama) que yo tambien quiero hablar: será breve, pues todo se reduce á decir al señor, que aunque los que siguen mi carrera, están absolutamente imposibilitados de ser Canonistas, Teologos, Jurisconsultos, y en fin no podemos ser otra cosa que máquinas, segun dicen muchos, yo les di que se equivocan, ó que mienten, pues no encuentro dificultad en que Marte y Palas mantengan una amistad estrechísima: hombre, y muger son: Pregunto ¿qué les falta para amarse? Acaso *Epaminondas* no hacia de estos dos quanto se le ponía en aquella cabezorra Griega? *Ciro*, y *Cesar* no supieron ser Soldados y Licurgos? Y así sepa V.md. que blandir la espada, y gobernar la pluma lo pueden hacer todos aquellos que sean tan avarientos de gloria, como :: pero al caso: Digo, que yo puedo muy bien, aunque no me toca, ni jamás la he estudiado, hablar de Medicina, diciendo que esta es una ciencia muy recomendable, pues los dos

objetos suyos son , conservar la salud , y restablecerla quando se ha perdido, que el conocimiento de las enfermedades se llama *Patología* , y con este término aturulló , que los Egipcios , con acuerdo de todos los Sabios, han sido los primeros Medicos ; que en dicho Reino fue una muger la que inventó la Medicina , segun asegura *Mánetbon*, citado por *Eusebio*, y aunque *Herodoto* y *Diodoro* digan lo contrario, yo no lo creo , porque no me acomoda. Despues empezaré con un chorro mas grande que el que arroja la septima boca del Nilo, diciendo, que *Angelo Bolognini* fue el primero que por los años de 1506 tratase á fondo las fricciones Mercuriales, que *Gerónimo Mercurial*, Profesor de Medicina en Bolonia , en Padua , y en Pisa se hizo célebre por medio de su Tratado *Gymnastico* ; que *Cesar Magato*, Profesor en Ferrara, y despues Capuchino , dió al público un excelente Tratado , intitulado : de *Rara medicatione vulnerum*, y que su hermano escribió ciertas Consideraciones de Medicina mui buenas , y mui bien impreso el primer tomo en Bolonia el año de 1737 ; citaré quando sea preciso á *Joseph Villic*, Alemán, y á *Wilfang Lario*, Medico y Consejero del Emperador Ferdinando: Diré, que he leído la Memoria , que *Monsieur Mead* presentó á la Sociedad Real de Londres, en la qual explica las causas, los efectos, y la curacion del Escorbuto : Diré, que el mal Napolitano, acantonado otras veces en una Provincia de Italia, se estendió en toda la Europa con el favor de la corrupcion de las coseumbres, y negaré al mismo tiempo , que haya venido de América , añadiendo que esta enfermedad se cura como la rabia , con fricciones , pues nunca se creyó dicho mal incurable , sino porque se ignoraba la causa , y entonces les encajo lo de

Discite que ; ó miseri ! & causas cognoscite rerum

pero que se lo pregunten á *Palmario*, y verán como dice, que la rabia no es otra cosa que muchos gusanos , introducidos en la Sangre por medio del mordisco (quise porque quise hacer masculino este termino) del animal ra-

bioso, y que multiplicandose en el cuerpo donde entraron, atacan la cabeza, y causan todos los síntomas que observamos en los que padecen dicho mal, y así al momento se debe recurrir á las plantas vermífugas, como la ruda, la verbena, &c.

Veán V. mds. como yo puedo lucir quando hablo de Medicina, sin necesitar siquiera haberla dado los breves dias, y así el Señor *Vazquez* hizo mal en burlarse de nosotros, porque en todo picamos, y nada sabemos á fondo, pues de este modo tambien sería Erudito á la *Viólita Feijó*: (entre parentesis; Dios se lo perdone á este santo Religioso la mala obra que hizo á muchos con sus Obras, pues ha formado con ellas mas charlatanes que doctos) sería igualmente Erudito á la *Viólita Soto Marne*, y Eruditos á la *Viólita* todos aquellos que no ciñen sus talentos á una Facultad sola.

Tiene mucha razon el señor, dixo otro que venia en su compañía, mui carilampifio, bastante rubio, algo *etourdi*, y tan azucarado, que era una dulzura oírle: tiene, vuelvo á decir, mil razones, y yo añado que el Autor de esa *Viólita* no hizo en su papel otra cosa que retratarse á sí propio, habiendose pintado tan padecido, como á las ubas naturales, las que dibujé *Parassio*, yo puedo decir que tanta fuerza me han hecho sus mordacidades, como á la luna los ladridos del perro (supongo que habrán V. mds. visto las Emblemas de Alciato) seguiré mi carrera como hasta aqui, y me basta (respecto que es la de Jurisprudencia) saber que en Roma puso los cimientos de ella *Numa*; haber leído aquellos dos ilustres Profesores de la Universidad de Salamanca *Antonio Gomez*, y *Juan de Larrea*, viendo por el Indice la Obra del primero intitulada: *Varia Resolutiones Juris Civilis, Communis, & Regil.*

Despues, pasando al Derecho Eclesiástico, en el que tambien estoi un poquito barnizado, diré que se entiende por Derecho Eclesiástico las Leyes establecidas para utilidad de la Iglesia, que este Derecho es de dos maneras:

Derecho antiguo, aquel que se usaba en los primeros ocho siglos; y Derecho nuevo, moderno, ó flamante, el que empezó desde el tiempo de *Carlo Magno*, y que continúa al presente; que el Código de los Cánones de la Iglesia Universal formaba el antiguo ó viejo Derecho Eclesiástico, siendo esto, hablando con toda propiedad, una coleccion de Cánones de los quatro primeros Concilios Generales de Nicéa, de Constantinopla, de Epheso, y de Calcedonia, y de los cinco Concilios particulares tenidos en Ancira, Neocesarea, Gangre, Antiochia, y Laodicéa, conprehendiéndose en esto los Cánones atribuidos á los Apostoles, y compilados por yo no sé qué Autor.

Despues diré que el nuevo Derecho Eclesiástico comenzó á formarse en Occidente, hablaré un poco del Decreto de *Graciano*, tocaré por encima á *San Raimundo de Peñafort*, célebre *Dominico Catalán*, daré mi puntadita sobre las Constituciones de *Juan XXII.*, y de los Papas que le precedieron, llamandolas *Extravagantes*, adviertiendo á los que me escuchen, que este término *Extravagantes* no quiere decir lo que suena, sino que es hijo, nieto, ó conocido de una palabra latina, que manifiesta como dichas *Extravagantes*, son ciertas Constituciones errantes, ó fuera de las compilaciones anteriores.

Tocará del nuevo Derecho Eclesiástico, llamado Derecho Canónico, y diré que tengo en la uña á *Baldo*, *Ancharano*, *Felipe Decio*, y al Cardenal *Antonio Carracas*, algo verteré del Canonista *Covarrubias*, y *Azpilcueta*, que aunque digan que son los mayores hombres en esta materia, yo me atengo á las notas que puso *Pedro Plithou*, Francés, sobre el cuerpo del Derecho Canónico, y me burlo de la perilla de los dos Españoles.

Con esto, y con tocar algo de las libertades de la Iglesia Galicana, las quales dependen principalmente de dos máximas: la primera, que el poder de la Iglesia es todo espiritual, sin que sobre lo temporal pueda de ningún modo entenderse, y la otra, que la plenitud del poder

der del Papa no debe ser executada sino conforme á los Canones, como nos dice *Fleuri* en las Instituciones al Derecho Eclesiastico, *part. 3.* Con esto, como digo de mi cuento, y haber leído el espíritu de las Leyes de aquel celebre Presidente, y el contrato social del *Ginebrino*, ¿para qué necesito yo otra cosa? ¿Qué quiere *Vazquez* que estudiemos? ¿Pues no es bastante lo que he ensartado para poder apostarselas á todos los Juristas presentes, preteritos, y futuros? Yo he estado en Francia, no hai Café que no sepa, no hai Cómica á quien no haya hablado tres, ó quatro veces, he visto una á *Diderot*, dos á *Alembert*, tres á *Marmontel*, y me parece que conozco al que hizo el carro volante: vaya que no se puede sufrir el feter de esa violeta, y si yo quisiera hacerla que apestase á todos tanto como á mí, habia de::: :. Ya me tienen V. ms. apestado á mí (les dixo á todos los Violetos este pariente mio) pues no hai paciencia para oírlos delirar de ese modo; una estatua se le debia de erigir al Autor, pues tiene infinita razon en burlarse de nosotros, que andamos todo el dia picando aqui y acullá de esta flor y de la otra; y creyendo sacar de ellas un panal de miel como la abeja; no chupamos sino mucho veneno, mucha ignorancia, y muchísimos errores, porque no estamos bien instruídos de los principios: debo en Dios y en conciencia advertir á V. ms. que no hai cosa mas opuesta á las buenas ideas, y por consiguiente á todos los aciertos que la mala literatura: esta influye insensiblemente sobre las costumbres, por cuya razon se nombraban en Roma, bajo la dignidad de *Ediles Culares*, dos Nobles, que debían examinar quantas obras se publicasen, prohibiendo aquellas que pudiesen corromper la Religion ó el Gobierno, ó fuesen perniciosas á la buena Literatura. Bien conocia esta sabia Republica lo importante que la era para la heredandose la sabiduria y la prudencia, el que hubiera Científicos Censores, que evitasen el daño que ocasionan los libros puestos en manos de todos, porque si son malos, quedan por

maestros perpetuos de la maldad, y si son necios ó inútiles, basta para corromper las ideas y principios de la buena educacion: entre nosotros solo se atiende á evitar el primer daño, pero el atraso tan grande que experimentamos en la literatura, no procede sino de la ninguna atencion que hacemos al segundo: ¿Basta por ventura que una obra no contenga nada que se oponga á la Religion ó al Gobierno, para que se permita estampar? ¿No se debe contar por nada la propagacion del mal gusto?

Hoi parece que sea solo el instituto de los que pretenden el nombre de Literatos, la ilustracion de un pasage historial, la combinacion de algun tiempo, la averiguacion de la patria de un Aurore, la vindicacion de una palabra, y otras vagatelas fútiles, pero no tanto que merezcan ser controvertidas, como unico objeto entre los Sábios, desdeñan las Traducciones, se aplican á estender insensiblemente el pedantisimo, por el socorro de los compendios y claves de las facultades, cuyos vicios en rigor son perniciosísimos á las ciencias y á las ideas, y que trascienden al credito de la Nacion.

Discurriendo yo el medio de que se habrian valido los Franceses para universalizar su Idioma, y por consiguiere estender en todo el mundo su Comercio, hallé no ser otro que el de las traducciones: recogidos todos los originales, tanto de los siglos nuestros, como de los posteriores, se dedicó la ilustre Nacion Francesa á la traduccion de todas facultades, acaso con el fin de lo que en el dia disfruta, por recompensa de sus loables tareas, pues obligados todos los facultativos y Literatos al estudio de las idiomas, se determinaron á aprender aquel en que se halla recopilado quanto se ha dicho. Su Academia de las Ciencias, nacida de este trabajo, es una de las Sociedades mas respetables de la Europa: trasciende la cultura de sus individuos patricios á la de toda la Nacion, aq uel orden y sanidad de ideas, averiguacion de las causas generales, verdadera política, y agradable trato, todo na-
ce,

ce, todo nace de su ciencia; iguales progresos siguen en las subalternas ventajas, pues habiendo negado la naturaleza á la Francia las suficientes producciones para excitar su infinita aplicacion, y hacer su Comercio activo, entró la industria de un *Colbert* á substituir esta necesidad; fundado el principal comercio sobre la veleidat humana, tan positivo y permanente, como que está establecido sobre una qualidad inseparable del hombre.

Sus máximas generales pueden servir de modelo al mundo, y para representar el intrínseco valor de ellos, solo es necesario acordarse de que se vió pasar este Reino de una Anarchia formal, á ser en el sucesivo momento el Reino mas sólido, y respetado: esta verdad poco conocida acaso de sus Antagonistas, y nuestros Compatriotas, que pretenden honrar la memoria de sus difuntos abuelos, desacreditando con poco conocimiento á esta gloriosa Nacion, me obliga á que los reconvenga con la diferencia que hai entre sus antiguas ideas, y el facil, y dulce trato presente en que viven tan gustosos, no pudiendo negar, que se halla propagado por esta Nacion.

El fin principal mio, no es el panegitizarla, fuera esta empresa tan facil por lo infinito, sobre que podia recaer el elogio, como importuno por lo patentes que son al mundo sus glorias, y pues nos hallamos en un tiempo en que nuestro Soberano se esmera en promover la aplicacion, fundando Escuelas de Ciencias, y Artes, y prodigando inmensos tesoros en útiles establecimientos, correspondamos á sus ideas; persuadamonos firmemente á que todas las felleidades vienen de comitiva con las Ciencias (hablo de las que lo son, y abominemos de la ciencia de librereros, que hoi se usa, y de la que con mucha razon se burla *Vazquez*.) Figuremonos que nuestra amada Patria se ha visto siempre oprimida con la guerra, que ahora empieza á gustar del descanso; manifestémos al mundo nuestra aplicacion, y esreedamos con rapidez nuestra fama, ya que nuestro Principe nos protege, ya que la discrecion de sus Ministros

nos ampara, seguramente se erigirá la España en Maestra de la Europa, como probaria por razones físicas siempre que fuese necesario exponerlas: Dexemonos de los Compendios, arrinconemos los Diccionarios, y demos principio á la enmienda por el cambio de ciertas ideas, por la reformation de los malos libros, de las toscas habi- tudes, y de la mala crianza: tendremos al fin la gloria de ver nuestro Reino venerado por sus ciencias, y resperado por sus armas.

De este modo cantó mi pariente, y yo puedo decir á V. m. que encantó á todos los que le oimos, tanto que los Violetas, bajando las orejas, al modo que los burros las suyas quando llueve, asegurando que desde aquel momento iban á mudar de camino en sus estudios: uno nos prometió darnos la traduccion de la Historia Eclesiástica de *Fleury*; otro, que pondria en Castellano la Historia general de los Viajes, con sus notas críticas; tal estaba ya deshaciendose, porque le parecia faltarle tiempo para empezar á traducir el *Espiritu de Boland*; qual habia ya sacado el corta plumas para trajar la suya luego que llegase á su casa, y dar principio á formar un vestido en Castellano de las Obras de *Bossuet*: y así habiendo cada uno ofrecido su tributo, se fueron, y yo me quedé mas solo de lo que está todo el dia el Catedra- tico de Física de San Isidro el Real.

V. m. mande otra cosa en que pueda acreditar los deseos que tiene de servirle su amigo

Santos Celis.

Señor Don Manuel Noriega,

A Sevilla.

Se hallará en la Imprenta, y Librería de *DON ISIDORO DE HERNANDEZ PACHECO*, Calle de los Tudescos. Su precio ocho reales vellon.